

01941
N-2
2Ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

"AFECTOS HACIA LA FIGURA PATERNA DENTRO
DEL GRUPO TERAPEUTICO"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
ESPECIALIZACION EN PSICOLOGIA
CLINICA Y PSICOTERAPIA DE
GRUPO EN INSTITUCIONES
P R E S E N T A :
MA. DE LOS ANGELES NUÑEZ LOPEZ

DIRECTOR

DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ

MTRO. JORGE PEREZ ESPINOSA

DRA. LUISA ROSSI HERNANDEZ

DRA. MA. TERESA PADILLA VELAZQUEZ

MTRO. SAMUEL JURADO CARDENAS



MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

J. TRINIDAD NUÑEZ CHAVEZ

Y

CATALINA LOPEZ OREGEL

CON CARIÑO, GRATITUD Y RECONOCIMIENTO POR SU SABIDURIA PARA
ESTIMULARME HACIA LA SUPERACION, EL TRABAJO Y EL SERVICIO A
LOS DEMAS.

GRACIAS POR DARME LA VIDA.

A MIS HERMANOS:

CON CARIÑO Y ADMIRACION POR SU FUERZA DE
VOLUNTAD, DECISION E INTELIGENCIA, PARA ENFRENTAR LOS -
RETOS DE LA VIDA CON AHINCO Y DINAMISMO.

A MIS TIAS:

POR EL ENTUSIASMO Y FORTALEZA QUE SUPIERON IN-
FUNDIRME.

A MIS SOBRINOS:

QUE CON SU INOCENCIA DE NIÑOS, ESPIRITU -
JUGUETON, TRAVIESO Y JUVENIL, ME HAN HECHO EXPERIMENTAR
TERNURA, ALEGRIA Y VITALIDAD.

AL DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ:

MI CARIÑO, RESPETO Y ADMIRACION.

GRACIAS POR ESTIMULAR EN MI CONFIANZA Y SEGURIDAD, PORQUE
SU SOLA PRESENCIA INFUNDE TERNURA, PROTECCION Y SERENIDAD.

GRACIAS PORQUE MEDIANTE ESTE TRABAJO, SUS INTERVENCIONES -
TERAPEUTICAS Y SU CALIDAD HUMANA ME PERMITIERON VALORAR -
AUN MAS A MI PADRE.

A MIS MAESTROS:

EL AFECTO Y RESPETO QUE ME MERECIERON POR -
SU LOABLE LABOR ACADEMICA, POR SUS DOTES PROFESIONALES Y
POR SUS VIRTUDES COMO PERSONAS, QUE DEJARON EN MI UNA HUE-
LLA.

LOS LLEVO EN MI CORAZON.

AL ING. RAUL GONZALEZ APAOLAZA,
DIRECTOR GENERAL DE EDUCACION TECNOLOGICA INDUSTRIAL
Y A SU SECRETARIO PARTICULAR,
ING. GONZALO VEGA VELEZ.

GRACIAS POR SU PATERNAJE INSTITUCIONAL.

A MIS COMPAÑEROS DE BANCA DE LA ESPECIALIDAD:

CON LOS QUE

COMPARTI UNA SERIE DE VIVENCIAS A NIVEL ACADEMICO Y PERSONAL.

AHORA SON USTEDES PARTE DE MI VIDA.

MI MAS SINCERO AGRADECIMIENTO A LA U. N. A. M.:

POR ABRIRME

LAS PUERTAS DEL CONOCIMIENTO A TRAVES DE LA FACULTAD DE
PSICOLOGIA.

A TODAS LAS PERSONAS,

QUE JUNTAMENTE CON LAS YA MENCIONADAS,
CONTRIBUYERON A MI FORMACION Y GOZO AL LOGRAR UNO DE
MIS SUEÑOS MAS ANHELADOS.

OCUPAN UN LUGAR PREFERENCIAL EN MIS AFECTOS.

"AFECTOS HACIA LA FIGURA PATERNA DENTRO DEL GRUPO TERAPEUTICO"

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	17
I.- Los Afectos: Generalidades.....	29
Los Afectos y la Figura Masculina.....	32
Los Afectos y la Figura Paterna.....	39
II- El Padre en la Estructura Familiar: Antecedentes Histó- ricos de la Familia: El Papel del Padre.....	48
Importancia de la Figura Paterna en la Estructura Fami- liar.....	57
Las Funciones del Padre.....	64
III- El Padre como Figura de Identificación: Generalidades..	74
Identificación Edípica.....	79
El Padre en el Proceso de Identificación.....	85
IV- Descripción del Estudio Realizado.....	96
Metodología:	
Hipótesis.....	96
Sujetos.....	96
Criterios de Inclusión al Grupo Terapéutico.....	104

Proceso de Selección.....	104
Escenario.....	105
Encuadre.....	105
Instrumentos.....	106
Análisis de Resultados.....	128
Conclusiones.....	143
Cuadros de Concentración de Datos.....	150
Gráficas por Grupo.....	159
Tablas de Frecuencias y Porcentajes por Paciente y sus respectivas Gráficas.....	163
Bibliografía.....	203

I N T R O D U C C I O N

El hombre a lo largo de la Historia ha logrado su supervivencia gracias a su afiliación a otros, por su necesidad de estar en contacto físico y emocional con un otro semejante a él.

Entre las diversas agrupaciones que el hombre ha creado en su afán de subsistir está obviamente la familia.

La familia ha sufrido una serie de modificaciones a lo largo del tiempo, en las que obviamente existen diferencias según la época, la cultura, la religión, la idiosincrasia, las regiones, etc., - en sí, la familia actual presenta una serie de características - muy peculiares que la distinguen, que le dan una fisonomía y estructura propias en relación a esta y otras variables.

A través de los siglos la familia ha logrado sobrevivir con mayor ventura en ciertos momentos y con menor en otros, y prevalece aún hasta nuestros días pese a los presagios de su desaparición, de su aniquilamiento; y quizás sobreviva todavía por mucho tiempo.

Como dice Karl Whitaker: " Sólo hay una cosa peor que tener una familia: No tenerla."

García Canal (1993) expresa: ...Allí fue donde aprendieron a temer, a someterse, a amar, donde descubrieron las primeras sensaciones y sufrieron y organizaron los primeros sentimientos.

Sus muros fijaron los límites del adentro y del afuera. El adentro como zona de seguridad, el primer espacio conocido y reconocido...

Es indudable que la familia tiene funciones muy importantes que cumplir en todos los órdenes como son: Techo, vestido, sustento, medicinas, educación, apoyo a la creatividad, formación de roles, etc., así como cubrir las necesidades afectivas en las que al entrar en relación con otros el individuo se sienta querido y aceptado, donde pueda expresar sus estados de ánimo tanto positivos como negativos, en donde el contacto sea intenso y cara a cara. Es, pues, en este campo de los afectos que pretendo incursionar en relación con la figura paterna dentro de la estructura familiar.

Como lo señala Valner Onjas (1990): "Hablar de afectos es hablar de conducta humana: no pueden ser conocidas sino a través de sus expresiones en ella, la que a su vez, para ser comprendida, requiere del conocimiento, entre otros, del contenido afectivo."

Díaz Guerrero (1955) nos habla de que la Estructura de la Familia Mexicana se basa en dos proposiciones fundamentales:

- a) La supremacía indiscutible del padre, y
- b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Antes que nazca un niño, en el seno de la Familia Mexicana existe ya en forma activa una serie de expectativas o anticipaciones específicas. Hay muchas sociedades en donde la preferencia

es por los niños. En México es más grave el apremio: ¡Debe ser niño!...

En el pasado con más seriedad, y recientemente con más sentido del humor, la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña queda en entredicho.

...Pero, ¿Qué papel tiene y debe desarrollar el niño? antes -- que nada, deberá desarrollarse de acuerdo con su digno papel - de varón. Nada de muñecas ni de casas de muñecas. Jugará con - soldados, pistolas, cascos, caballitos de todos los santos, es - padas, etc. Deberá gritar titánicamente y poder provocar pánico a grupos de niñas.

...El esposo debe trabajar y proveer. Nada sabe y nada quiere saber acerca de lo que suceda en su casa. Sólo demanda que todos lo obedezcan y que su autoridad sea indiscutible...Hacia - sus hijos muestra afecto pero antes que nada autoridad.

La Organización Familiar para S. Ramírez (1975) entre otras, - es triangular, en la que en los vértices del triángulo están - constituidos por el padre, la madre y los hijos. ...Hay familias las,uterinas, en las que la relación Madre - Hijo es particularmente intensa. En México, por lo menos en las áreas rurales y en las urbanas de clase media y baja, la familia tiene estas características.

...El hombre tiene el privilegio de ser servido por la mujer:

a ésta no se le permite que indague la utilización que el hom
bre hace del dinero. El varón detenta poder y recursos. El pa-
dre es temido, frecuentemente ausente, tanto como presencia --
real como en su carácter de compañía emocional...Hemos vivido
en una cultura en la que lo fundamental ha sido la relación --
con la Madre, el Padre ausente, por serlo, es anhelado. Una --
buena familia necesita ser triangular...

El hombre mexicano carente de un padre que le brinde estructu-
ra va a buscar en aspectos formales externos aquello que no ha
incorporado en su interioridad. Por eso hace alarde externo de
una hombría, de una paternidad, de la cual carece.

...La convivencia con hombres, la elusión de afectos tiernos,
de llanto, de trato cordial con la mujer, le hacen alucinar --
que lleva dentro de sí mismo mucho hombre. ...El problema de
la Organización Familiar en México es sustantivamente la ausen-
cia del padre, el exceso de madre...

Por otro lado, Lazarini Jiménez (1989) afirma...Esta "Civiliza
ción del Padre" trajo consigo profundos cambios en el orden so
cial, dándole superioridad al hombre, a la vez que se fue acen
tuando la relación con el medio ambiente ecológico, es decir,
la explotación de esta "Madre Naturaleza". Todo niño revive en
su evolución preedípica (3 a 5 años) esta fase transitoria de
la humanidad en que se interiorizó la imagen el padre, su admi

ración (poder del falo), pero también su odio y temor (el miedo a la castración).

En tanto Maldonado Martínez (1993) expresa: "Si es cierto que nunca existió una civilización matriarcal y que ha permanecido durante miles de años el predominio masculino, menudo desafío implica para el hombre el cuestionamiento de dicha autoridad. Pues no hay que perder de vista que el secular dominio masculino fue sostenido simultáneamente por varones y mujeres. Solamente gracias a esta complementariedad efectiva pudo prolongarse durante tantos siglos esa organización."

...Los sentimientos del varón "debiendo" proteger a la mujer son ambivalentes: Por un lado le producen placer al confirmarlo en su papel esperado de protector y fuerte; le permite "depositar" en la mujer sus aspectos "débiles"; y eso le genera una sensación de Omnipotencia. Por otro lado, lo frustra, ya que lo obliga a ajustarse a un libreto que cada vez experimenta como menos gratificante.

...Los cambios en la Estructura Familiar nos alejan de la definición funcionalista del Terapeuta Familiar Norteamericano, - Teodoro Lidz: "El varón, debe ser proveedor económico; la mujer, proveedora afectiva". En esta nueva Estructura Familiar se da un mayor acercamiento del hombre a sus hijos. Este acercamiento es diferente con los hijos varones y con las hijas mu

jeros, pero siempre benéfico.

Varón y mujer comparten más temáticas, preocupaciones, etc.

Por último se comienza a romper la disociación entre lo emocional y lo racional, que en la tradición ha sido atribuido al - sexo femenino y al masculino respectivamente.

También señala que en los últimos 30 años la estructura del varón ha comenzado a cambiar notablemente. Se ha vuelto más - consciente de las problemáticas de género. Tiene una apreciación más profunda de sus propios "aspectos femeninos", y, entre éstos aspectos, su posibilidad de pensar en términos de contexto, de apreciar matices, de adoptar una lógica aditiva de "esto y - lo otro" en lugar de la clásica lógica disyuntiva, "esto o lo - otro" que según A. Wilden predomina en nuestras sociedades capitalistas dominadas por varones. Sin embargo, todo esto lo hace sentir más libre. Bly ha llamado a este grupo "varones blandos"

El contacto entre padres e hijos (varones) no ha sido fácil; - fue y es difícil. Tienen ellos poca oportunidad de darse en - el "adentro", donde aún reina la madre. Preocupados por esa - "blandura" de sus hijos varones, surge por igual en madres y - padres, la sugerencia del acercamiento entre estos y sus hijos varones, por lo general participando en el juego del fútbol.

Freud (1912) al hablar de la comida totémica señala: Basta ad-

mitir que la horda fraterna rebelde abriga con respecto al padre aquellos mismos sentimientos contradictorios que forman el contenido ambivalente del complejo paterno de nuestros niños y en nuestros enfermos neuróticos. Odiaban al padre que tan violentamente se oponía a sus necesidades de poderío y a sus exigencias sexuales, pero al mismo tiempo le amaban y admiraban. Después de haberle suprimido y haber satisfecho su odio y su deseo de identificarse con él, tenían que imponerse en ellos los sentimientos cariñosos, antes violentamente dominados por los hostiles.

Freud (1900) "Estamos destinados a dirigir nuestros primeros impulsos sexuales hacia nuestra madre y nuestros primeros impulsos de odio y violencia hacia nuestro padre".

En este orden de ideas José Cueli (1987) señala: En la Psicología Masculina Mexicana está presente la muerte del padre por el hijo o del hijo por el padre, que tanto obsesionó a la Mitología Griega, pero también participa la Mitología Azteca con sus sacrificios y la muerte como héroes de sus valores jóvenes.

La Estructura Familiar Mexicana, al igual que la familia ha venido cambiando. Al respecto González Núñez (1993 - 1994) dice que hace algunas décadas la Familia Mexicana se concebía con

la siguiente organización: La Madre como figura central con muchos hijos y un padre ausente; actualmente dicha constitución está sostenida en la Madre como pilar fundamental con pocos hijos y el padre como una figura más significativa, en sí, más padre; éste visto desde la cantidad de tiempo y su calidad emocional.

En otras palabras podríamos decir que la familia tenía básicamente una estructura diádica: relación Madre - Hijo, en la que tenía poca cabida el padre; ahora en apariencia la relación familiar es triangular: Madre, Padre, Hijo, sólo que en la realidad observamos que se conservan remanentes de la estructura diádica.

La figura paterna entra muy tarde al conocimiento del hijo, ya que éste lo conoce a través de lo que la madre le dice, a través de la fantasía y el contacto directo.

En nuestra historia reciente encontramos que la figura del padre tan amada y odiada, tan deseada y negada, ha sido objeto de numerosas investigaciones que abren al conocimiento el importantísimo papel que juega el padre en la estructura familiar y en el desarrollo de la personalidad de sus miembros y en su salud mental.

Es en este ámbito que González Núñez (1993 - 1994) ha centrado

su esfuerzo en la comprensión de uno de los ejes de la dinámica familiar como lo es la figura masculina, sin detrimento de la relación triangular Padre, Madre, Hijo, dentro de la Estructura Familiar Mexicana.

Para este autor, la Familia Mexicana tiene una Estructura Manifiesta que es la que se observa, y una Latente, esta se refiere a lo que se manifiesta y que el sujeto no se da cuenta que lo está expresando, siendo ésta la que más influye sobre la personalidad.

Dentro de este orden de cosas señala una serie de incongruencias surgidas del seno familiar que no contribuyen a la salud mental de sus integrantes, por ejemplo, en lo manifiesto la relación familiar es triangular: Madre, Padre, Hijo; pero en lo latente, en lo profundo, es diádica: esposo - esposa, para la esposa el eje central de su vida es el esposo, la madre gira alrededor del esposo, éste es el motor de sus afectos, aunque indudablemente sus hijos son importantes, tanto que daría la vida por ellos si fuere preciso.

Otra incongruencia está expresada en la idea de que en lo manifiesto el hombre, el padre, hace lo que quiere, pero en la realidad no es así, provocando obviamente confusión en los hijos. En lo manifiesto la familia gira alrededor del padre, el hombre es la autoridad suprema en la familia, el que da estructu-

ra, sin embargo, al morir el padre en una familia, ésta permanece unida, integrada, mas no así cuando muere la madre.

Por otro lado el hombre sobrevalora a la madre: "Mí madre es - sagrada", y a la esposa: "a mí esposa la respetas"; pero por otra parte quizás intente seducir a la esposa del vecino.

Por lo antes expuesto se concluye que en la medida que concuerden o coincidan tanto la estructura familiar manifiesta y la - latente, mayor salud mental, en tanto que las incongruencias - generan Neurosis y Psicosis.

Así mismo sería deseable que el hombre, el padre, ejercieran - su rol y se comprometieran con él, que no olvidara su función primordial que es ayudar a la familia en la "doma del impulso".

S. Ramírez (1977) al referirse a la figura paterna señala: La figura vehementemente anhelada siempre está pronta a ser víctima de la hostilidad, todo aquello que de una u otra forma re-- presente la masculinidad ausente y fantaseadamente potente del padre será objeto de agresión.

En este trabajo se analizaron los aspectos antes mencionados, es decir, los afectos expresados por los hijos hacia el padre tanto en lo manifiesto como en lo latente a lo largo del proceso terapéutico.

CAPITULO I

LOS AFFECTOS.

A.- GENERALIDADES

¿Qué son los afectos?

¿Son una expresión de femineidad?, ¿Serán asunto del pasado ya que la tecnificación, la industrialización los han desplazado?, ¿Se podrán definir los afectos? o ¿Son simples subjetividades?.

Según el Diccionario Enciclopédico Espasa - Calpe, viene del Latín Afectus: es cualquiera de las pasiones de ánimo, como ira, amor, odio, etc.

La Enciclopedia de Psicología Grijalbo señala que los afectos son vivencias emocionales relativamente cortas que se desarrollan tempestuosamente. Por ejemplo, la ira, el pánico, el éxtasis, la desesperación. La aparición de los afectos siempre está relacionada con circunstancias de gran significación para la vida del individuo.

Es indudable, pues, que los seres humanos reaccionamos emocionalmente ante lo que está en nuestro entorno y que es de distinta manera que cada uno las siente dependiendo de las relaciones particulares que tengamos con él.

De acuerdo a lo referido por González Núñez (1988): La afectividad abarca todos aquellos estados de ánimo y todas las reac-

ciones que tienen su origen en el impulso instintual.

Siendo la pasión, el sentimiento y la emoción abstracciones - contenidas en la conceptualización de afectividad, sólo que cada uno con sus peculiaridades que los distinguen.

Las emociones tienen un carácter circunstancial, se motivan por una situación creada en un momento dado, se debilita relativamente pronto y desaparece totalmente al cambiar la situación. A diferencia de éstas, los sentimientos pueden tener carácter circunstancial o carácter constante o prolongado. Están más estrechamente enlazados en toda la vida del individuo.

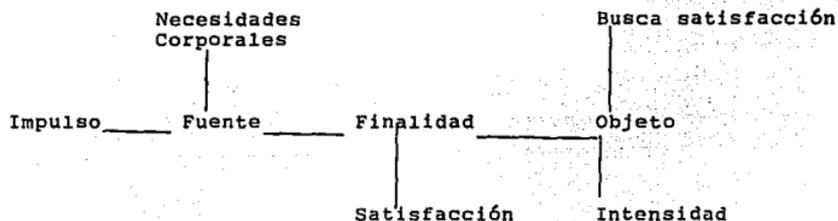
La pasión por su parte, es considerada un estado de ánimo profundo, constante y fuerte, abarca totalmente al individuo y somete sus pensamientos y sus actos.

También se le conceptualiza como perturbación o afecto desordenado, como deseo vehemente y como el objeto del deseo. González Núñez (1988).

Para Valner Onjas (1988) la experiencia subjetiva y directa de la emoción unida a ideas constituye el afecto; y el afecto, - siempre tiene manifestaciones somáticas.

Dentro del discurso Psicoanalítico el afecto es la expresión - cualitativa del impulso. Rapaport (1962) citado por González - Núñez (1988).

Según Freud (1915) los impulsos se pueden explicar de la siguiente manera:



Los afectos pueden sucumbir a la represión, transformarse en lo contrario, pueden intelectualizarse, etc....

Otro grupo de mecanismos de defensa, como el aislamiento y la anulaci3n, tienen en com3n que cuando operan dejan el afecto de lado como si fuera inexistente. Elias I. (1988).

Concluyo con los conceptos de Gonz3lez N3ñez (1988)...la vida afectiva es el engranaje que impulsa toda la vida psicol3gica e impregna toda la personalidad, puesto que participa en todas las elaboraciones, intelectuales y de la actividad en general.

B. LOS AFECTOS Y LA FIGURA MASCULINA

Para comenzar a hablar sobre la importancia que los afectos masculinos tienen en el desarrollo psicológico de los individuos, considero prudente hacer alusión al pensamiento occidental y del que hoy en día quedan remanentes importantes acerca del varón considerado como: rudo, áspero, cruel, arrogante, orgulloso, decidido, activo, ambicioso, indiferente, independiente, agresivo, egoísta, irresponsable, etc., etc.

Si analizamos esta serie de adjetivos con los que se suele todavía, en muchos casos, dentro de nuestra cultura describir o designar al hombre, al varón o mejor dicho al macho; podemos observar que en ningún caso se hace referencia a adjetivos que denoten o connoten aspectos tales como tierno, comprensivo, cariñoso, apoyador, protector, etc.

¿Son acaso éstos exclusivos para significar lo femenino? ¿Lo débil?, ¿Serán una forma de negar, de ocultar ante los demás y ante sí mismos su parte femenina?

Sin duda, estamos ante una serie de mitos, fantasías y fantasmas socioculturales en relación a lo masculino; a ese mundo cubierto de mentiras y engaños, de fortalezas inquebrantables, de insensibilidad que reflejan frialdad, dureza, inaccesibili-

dad, en una palabra, incapaces de albergar ternura, tristeza, dolor, miedo, pusilanimidad, amabilidad, etc.

Sin embargo, Elias I. (1987) comenta acerca de la ternura masculina: tiene su origen en la simbiosis, que primero se presenta con la madre y luego con el padre. Para que el hijo adquiere características masculinas es menester la aparición del padre en el curso de la simbiosis. Pero además: El curso Edípico precedido de una buena simbiosis con el padre deja lugar para la ternura; si esto no ocurre, la ternura sucumbe a los mecanismos de defensa...(ya citados anteriormente).

Qué difícil es ser hombre bajo estos atavismos ancestrales que no permiten la libre manifestación de la gama de afectos que experimenta el ser humano sin detrimento de su valor como persona o como hombre.

En el terreno cultural y social encontramos que el varón es considerado de una manera rígida en sus afectos, un ejemplo de ello lo tenemos en la Epístola de Melchor Ocampo (1859): "El hombre cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar, y dará a la mujer, protección, alimento y dirección, tratándola siempre como a la parte más delicada, sensible y fina de sí mismo, y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil, esencialmente cuando este -

débil se entrega a él y cuando por la sociedad se le ha confiado...

Esto nos sugiere el introducirnos brevemente al campo del Machismo.

Machismo, del Latín Masculus; presunción y alarde de las cualidades varoniles.

Así tenemos que la Sociedad Mexicana los grupos de amigos siempre serán masculinos, las aficiones y juegos serán de "Machos". En el mundo social y emocional se excluye a la mujer; la vida social es prevalentemente masculina, los contactos con la mujer siempre están dirigidos a afirmar la superioridad del hombre; los sentimientos delicados son rehuidos como características de femineidad y amaneramiento. ...es necesario ocultar a toda costa los aspectos femeninos que el hombre lleva en su Personalidad, con tanta o mayor intensidad cuanto que no se encuentran neutralizados por las identificaciones masculinas que solamente el padre hubiera podido nutrir. S. Ramírez (1977).

Aramoni (1959) dice: El machismo sería una especie de caricatura de la hombría, en que se hipertrofia y se coloca en primer término la sexualidad, su demostración ante la mujer, derrotando a otro hombre; que podría ser el equivalente del padre desautorizado por la crítica de su propia mujer quien lo admira aparentemente...

Así mismo Lazarini (1989) expresa: ...el pene representaría la virilidad, la irrupción y la penetración. La pérdida de la capacidad eréctil significa para el hombre mucho más que la simple apariencia. Los hombres ponen su orgullo, su ostentación de machos y hasta su confianza y su seguridad en este símbolo. ...las sociedades o muchas de ellas se convierten en auténticas falocracias, que suponen a los hombres amos de las mujeres, en donde éstas se convierten en esclavas de otro esclavo. De un esclavo sometido a imágenes, estereotipos, simulacros, que tratan o imitan el código de la virilidad alrededor del mito - del pene omnipotente.

Roger Bartra (1989) citando a Octavio Paz (1959) indica que el mexicano protagonizado por el lumpenproletario, es "un animal que se entrega a pantomimas de ferocidad" que no son más que - un "desquite ilusorio de su situación real de la vida", es un ser desgraciado que se consuela con gritar a todo el mundo que tiene muchos huevos pero cuya valentía y machismo son una irritación que le produce la impotencia, por sufrir un sentimiento de minusvalía.

Por lo antes expuesto se infiere que dentro del marco de los - afectos en relación al macho éste da primacía a su sexualidad, al ejercicio del poder y el dominio en detrimento de su afectividad; es así que muchas sociedades están regidas por la faloc-

cracia, incluyendo desde luego, a la Sociedad Mexicana.

González Núñez (1986) al respecto afirma que la Cultura Mexicana actual posee características fálicas y no ha logrado su genitalidad.

Siguiendo esta misma línea encontramos que Ortiz (1986) señala que el macho no debe tolerar la duda o el insulto con respecto a su hombría, ni el galanteo, ligue o piropo a la mujer con la que pasea, etc.

Sin duda, de permitirlo, sería como confirmar su temor a la impotencia, a la devaluación, a la minusvalía en relación al -falo, a la angustia de ser castrado, de no tener pene.

Como dice Lazarini (1988) la hombría, la masculinidad se convierte, pues, sólo en un concepto físico; el de los genitales y sus significados.

En el plano afectivo el machismo restringe al hombre la manifestación de ternura, dolor, tristeza, llanto "los hombres no lloran, sólo las viejas"; pero como lo afirma Sleinberg V. (1987) lo físico, dicen, ya no basta: se necesita y exige algo que hasta hace muy poco podría haber sonado cursi: el amor. Pero ¿qué hacer? o ¿cómo hacer para que el varón pueda sustraerse a los mandatos socioculturales y pueda expresar sus afectos positivos, como la ternura?, a este respecto Elías I. (1988) expresa: desde un comienzo, desde el origen mismo de la

vida, la ternura masculina, ha sido aprendida en primer lugar por la participación de la madre...se aprende a experimentar ternura y a darla, o no se aprende.

Sin embargo, en la actualidad como lo comenta Gómez Alva(1988) sin proponérselo, la concepción del hombre y su machismo ha evolucionado por generaciones...el machismo se acaba cuando el amor se comparte, cuando se expresa ternura y afecto, no sólo en la relación sexual, sino en todas las actividades de la convivencia diaria, beneficiando a los hijos de esta manera.

Dado el panorama anterior, se despejaría cualquier duda, si la hubiere, de que los pacientes expresen en sus motivos de consulta o ya en el proceso terapéutico: congelamiento de emociones, falta de entusiasmo, bloqueo afectivo, de incapacidad de goce, de relaciones estables, cálidas y gratificates. Espejel (1988). No olvidemos, pues, que somos el producto de la conjunción tanto de genes masculinos como femeninos, nuestro entorno está -matizado por lo femenino y lo masculino, del ánima - ánimus, la vida es bipolar, el hombre es bisexual.

Pero como señala Quintanar M. (1987) el niño varón es constantemente "favorecido" por la familia. Se le enseña a superar -pruebas y a no llorar "como niña". Al niño se le da más libertad, los libros le ofrecen héroes para identificarse, se le ofrecen deportes en equipo, el monopolio de la violencia y se

le manda a la escuela para que adquiriera instrucción. ...encontramos que los padres de niñas son más protectores que los de niños y que las madres tienden a ser más protectores hacia niños y niñas que los papás, y más amorosas. Los padres en general, no se ocupan de los niños tanto como sus madres, los padres son más permisivos con sus hijos y las madres con sus hijos. Tanto papás como mamás son más tolerantes con las niñas - que con los niños.

Sin duda que el camino a un viraje más sano, menos conflictivo tanto para el hombre como para la mujer, es el de por un lado estar conscientes de esta serie de restricciones que se les imponen a ambos sexos y por otro lado, actuar en este sentido con mayor flexibilidad, que los hombres se revelen tiernos, solícitos, cariñosos, protectores, etc. con su mujer y sus hijos, y que las mujeres no interfieran en esta labor, sino por el contrario la favorezcan y fortalezcan.

Es así que el hombre, en este caso que nos ocupa, podrá lograr una nueva identidad masculina en beneficio de sí mismo, de los hijos, de la mujer, y en general de la familia y de la socie--dad.

Así mismo como lo menciona Gómez Alva (1988)...la masculinidad implica una síntesis más o menos armónica de rasgos tanto masculinos como femeninos. En palabras de González Núñez (1989) _

la mujer posee cualidades femeninas conscientes y cualidades - masculinas inconscientes (ánimus). De esto resultan: una Personalidad masculina, activa, penetrante, perforadora, fecundante, agresiva, racional, reflexiva, dura; y una Personalidad femenina que es flexible, penetrada, fecundada, irracional, intuitiva, sentimental, tierna, dulce, acogedora. En este sentido, todo ser humano posee una Personalidad que contiene cualidades - tanto masculinas como femeninas: Un hombre sano es a la vez activo y flexible, racional e intuitivo, posee ternura y dureza, y es agresivo y acogedor. Y cuando se trata de un hombre, es - preciso no confundir las cualidades femeninas normales con la homosexualidad.

C. LOS AFECTOS Y LA FIGURA PATERNA

Es obvio que el niño que ha mamado la Idiología, la Idiosincrasia de un Pueblo, de una Nación, la va digiriendo a lo largo de su desarrollo hasta asimilarla, hasta hacerla parte de sí mismo; es así que el varón que se ha criado en una atmósfera de restricciones afectivas tales como la ternura, el cariño, la calidez, la delicadeza, etc., no podrá, de buenas a primeras, manifestar toda una gama de afectos que la cultura, la so

ciudad, la familia le han negado; es decir, que al convertirse en padre, este difícilmente acunará, acariciará o hablará con ternura a su hijo, pues su prestigio masculino se vería seriamente amenazado, además de que si su hijo es a su vez varón deberá enseñarle, desde ese momento con su ejemplo, como se comportan los hombres.

Con respecto a la dificultad en el varón para expresar ternura Elias I. (1987) señala que estas tienen una razón psicológica que se enlaza después a un tipo de cultura.

No hay duda de que por el hecho de engendrar un hijo una persona no se convierte en padre y mucho menos en un padre capaz de expresar el cúmulo de afectos que retumban en su mundo interno al contemplar a este nuevo ser indefenso, cálido y llorón que le han puesto en sus brazos, e incluso, desde que tiene conocimiento del embarazo de su pareja.

Por ello es preciso introducirnos un poco a la vida afectiva del padre para comprender mejor sus motivaciones, ambivalen---cias, fantasías, rivalidades, sueños, etc.

El nacimiento de un hijo reactualiza en el padre emociones arcaicas, las angustias primitivas, como señala Reik, citado por This (1982),...es difícil suponer en él mucha ternura parental, un ser extraño a penetrado en su hogar y el no tiene ninguna - gana de dar de comer a este intruso. Por el contrario, en su

interior se esconde un impulso que lo llevaría a matar a devorar al niño.

En otras palabras, el padre ante su hijo reprime sus sentimientos de hostilidad y sus deseos de muerte, pues, le evocan la imagen temida del padre de su infancia. Es un miedo a la retaliación en la figura de su hijo por lo que en su infancia hizo a su padre; en el lenguaje popular sería: "ojo por ojo y diente por diente", "el que a hierro mata a hierro muere".

Es con el advenimiento del hijo que resurgen en el padre los recuerdos de los deseos incestuosos de su infancia, que conllevan el poseer a la madre y eliminar al padre, para así establecer una relación diádica madre - hijo, desplazando o mejor dicho excluyendo de la escena amorosa al padre.

Es en este período del embarazo que se renueva también la fantasía infantil de dar a luz, la del hijo digestivo (no exclusiva del varón), en que como expresa This (1982) "Uno come y le crece la barriga; los bebés son como la caca, salen por el trasero".

Es quizá al menos en parte, que hay esposos que inconscientemente acompañan a la mujer en su embarazo con síntomas tales como dolor de vientre, vómitos, náuseas, hemorragias nasales, rectales, angustia, nerviosismo, etc. y que a decir del esposo es debido a la vida actual tan stressante, a la convivencia -

con un jefe neurótico, etc., pues, él inconscientemente prefiere desplazarlo o sublimarlo a revivir esta primigenia angustia, aunque en otros casos se busca ignorarlos, negarlos como una defensa ante la emergencia de sus deseos infantiles y de sus rasgos femeninos.

Madrazo C. (1988) citando a Brunswick (1940), en este sentido señala que los dos grandes deseos del niño son, el deseo de un pene y el deseo de un bebé, encontró que el deseo original de tener un bebé aparece tempranamente, es asexual y basado enteramente en la identificación del niño de cualquier sexo con la madre activa, que es la poseedora de un bebé.

This (1982) menciona: ;pobres padres que reviven, sin saberlo, los celos de su infancia y sus deseos de muerte reprimidos! insisten aún en hacer desaparecer a esos hermanitos o hermanitas que han venido a "destronarlos".

El futuro padre no está libre de sentimientos ambivalentes hacia el hijo que está por venir, conscientemente puede estar feliz con el próximo advenimiento: prodiga amor y cuidados a la esposa, le manifiesta su ternura, comprensión y contento, pero ¿con qué sueña?...sólo con "llagas y protuberancias, catástrofes, caídas, enfermedades, muertes de niños". Cuando más afirmo mi gozo por esta paternidad, por este próximo nacimiento, más se enuncia lo contrario en mis sueños nocturnos. Aplasto

insectos, arranco las alas a una mosca, dejo caer al niño que tengo en mis brazos, ¡es desesperante! This (1982).

Analizando los puntos anteriores y agregando a ellos las cargas socioculturales de cada región, podemos decir que para que el varón asuma su rol de padre, de padre afectuoso, cariñoso y dulce, capaz de enternecerse, es fundamental que la sociedad - sea cada vez más permisiva, menos represora de la expresión de afectos de calidez, ternura, debilidad, temor, etc., y el decir sociedad implica hablar de familia nuclear y extensa, de padre y madre, de hombre y mujer, pues, son ellos los que forman y educan a sus hijos en función de su propia historia como seres humanos sexuados, como hijos, como padres y como miembros de una sociedad que les ha dotado de una ideología afectiva poco saludable pero cambiante, es decir, que como actores del escenario social está en ellos transformarlo, modificarlo en beneficio de la asunción de un rol de varón y de padre más acorde con las necesidades humanas. Pues atrás de nuestro aparente exceso de macho no se esconde sino nuestra inmensa hembra, la figura femenina que abre y cierra el calendario Azteca: Malinalli y Xóchitl. S. Ramírez (1977).

Así mismo, creo que no está por demás resaltar que nuestra sociedad es sorda y ciega a la emocionalidad del futuro padre, todo se centra y gira alrededor de la madre, como si fuera ex-

clusividad de ella el poder creador, pero sí el procreador; como menciona This (1982) refiriéndose a la exclusión del padre dentro de una de las aristas del triángulo familiar: No es ud. más que un personaje falocrático y "falaz", colmado de ambivalencia narcisista y afán de paternidad dominación.

Tal vez sea hora de que el varón, desde el comienzo del embarazo por medio de la madre, se haga presente ante el hijo a través de su "voz grave, cálida, acariciadora y melodiosa". Ya - que como expresa González Núñez (1984)...la formación de la figura paterna se logra en su inicio a través de la participación de la madre, es ella quien comunica en un lenguaje preverbal, primero y verbal después, la existencia del padre.

González Núñez y colaboradores (1994) reportan los hallazgos de una investigación cuyo objetivo fue "determinar si el estado civil de la madre influye en el tipo de afectos que los hijos desarrollan hacia el padre" y concluyeron lo siguiente:

- Los hijos muestran niveles y tipos distintos de afectos hacia el padre, en función del estado civil de la madre.
- Una mayor inclinación de los niños de padres divorciados hacia afectos negativos de la figura paterna, que la mostrada por los hijos de madres solteras.
- Los hijos de madres solteras anhelan la presencia del padre, anhelo que concretan a través de su fantasía. Al idealizarlo

se identifican con un padre bueno y ofrecen afectos positivos hacia su figura. A pesar de su ausencia lo consideran, le tenían simpatía y lo respetan.

- Los hijos de madres casadas proyectan más afectos positivos hacia la figura paterna que los hijos de madres solteras.

En su papel de pareja - padre y su repercusión en la mujer y en los hijos la expresión afectiva del hombre es esencial para la salud de la familia, y, por consecuencia, en la salud emocional de una sociedad determinada.

Al hablar de ansiedad masculina el mismo González Núñez (1989) señala: El hombre presenta esta profunda ansiedad, este profundo temor a su masculinidad, por la dificultad constitucional debido al desarrollo social, de permitirse ser hombre, lo cual significa responsabilizarse de su constitución biológica, de su crecimiento psicosexual, de enfrentar con virilidad la realidad y la muerte.

Lo que tiene que tener consciente el hombre mexicano, es que - en un momento dado puede tocar su parte femenina, sentir su parte femenina porque la tiene en su inconsciente y no asustarse de ella y lograr esa conexión femenina con otra parte femenina, con la otra mitad, con la parte gemela femenina de él.

C A P I T U L O I I

EL PADRE EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR

A.- ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA FAMILIA: EL PAPEL DEL PADRE

El considerar al padre como parte importante del sistema familiar es la mejor manera de comprender su papel en el desarrollo del individuo.

La Familia, dice Morgan, citado por Engels, es el elemento activo; nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una familia inferior a una superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto. Engels (1984).

Lemonver (1973) citado por González Núñez (1994) define a la familia como la unión estable del padre, la madre y los hijos. Esta unión se inicia con el matrimonio y debería perdurar hasta la madurez física, intelectual, emocional y social de los hijos. Esta unión se funda en lazos, derechos y deberes que parecen dimanar de las necesidades físicas, al grado que pretenden encontrar su equivalencia en el mundo animal.

La importancia de la familia radica en que es la primera fuente de contacto social que tiene el niño de tal manera que casi todas las teorías del desarrollo resaltan la interacción entre padres e hijos como un importante factor que contribuye al desarrollo de la personalidad, la inteligencia y la psicopatología.

Para comprender mejor nuestra forma de organización familiar actual, es conveniente conocer la estructura familiar de nuestros antepasados y así darnos cuenta de los vestigios que venimos arrastrando y de la evolución que ha tenido a lo largo de los años.

S. Ramírez (1975) nos dice: Del Río nos muestra con mucha claridad como la identidad del triángulo familiar con sus respectivos roles está diseñada perfectamente desde el mundo Náhuatl, el padre distante y temido, la madre pródiga y sobreprotectora, la sexualidad prohibida, la maternidad aplaudida.

También Del Río señala: En la cultura Azteca la educación de los jóvenes tanto dentro de la familia como en las escuelas, se realiza bajo un régimen en el que la represión de los impulsos constituía el funcionamiento estatal.

Hasta aquí observamos que la familia es fundamental para el desarrollo del individuo, que es en ella donde se satisfacen necesidades físicas y emocionales, que está constituida básicamente por el padre, la madre y los hijos, es decir, triangular; esto por una parte, y por la otra, que ya desde los antiguos Mexicanos (Náhuatl y Aztecas) tenían al padre, quien era una figura distante, que se les educaba bajo la represión de los impulsos.

Ahora si entramos a nuestra historia más próxima tenemos que -

S. Ramírez (1977) hace referencia a la Estructura Familiar del Indígena, del Criollo y del Mestizo.

La Estructura Familiar del Indígena es bastante homogénea y - las condiciones de trauma, derivadas de un ambiente hostil en actuación permanente, han homogeneizado a la familia, uniéndose profundamente como medio y técnica de defensa de las condiciones adversas. ...El Indígena vive adherido a los paupérrimos patrones culturales en los que ha encontrado un margen de seguridad interior.

...el criollo siempre tuvo ante sus ojos a un padre fuerte, - que lo impulsa a defenderse y a identificarse con los privilegios obtenidos; no sólo lo lanza a ser lo que él había sido, - sino a identificarse con lo que para el conquistador constituía el galardón de la Hidalguía y del buen vivir. ...a la mujer se le exige fidelidad, pero abiertamente se acepta la infidelidad del esposo. Este frecuentemente tuvo dos casas: aquella en la que nacieron sus hijos criollos, en donde había una madre valuada y unos hijos producto del amor y de la necesidad de perpetuarse; y la otra, con la mujer indígena, a la cual - considera haberle hecho un servicio al poseerla.

En relación con el Mestizo: por una parte, el padre mantiene - poco contacto con él; por la otra, le niega las identificaciones masculinas a que el niño aspira: cuando el niño trata de -

manifestar hostilidad y deseos de identificación con el padre, éste lo reprime con violencia y con mágico y pretendido principio de autoridad.

Igualmente que en el mundo Precorteciano, encontramos en el - Mestizaje que el padre es una figura poco presente, temida y - anhelada.

De acuerdo a S. Ramírez (1975) existe una diversidad de tipos de familias y hace referencia a dos fundamentalmente: 1) Triangular, en la que los vértices del triángulo están constituidos por el padre, la madre y los hijos, y 2) Uterina, que se caracteriza por una prevalente relación madre - hijo.

...el problema de la Organización Familiar en México es sustantivamente la ausencia de padre, el exceso de madre y la limitación sistemática del área genital entre los progenitores.

En estudios realizados acerca de la Organización Familiar Mexicana, este mismo autor (1977) concluye que existe:

- a) Intensa relación madre - hijo durante el primer año de vida; básicamente integrativa, sustancial y probablemente explicativa de la mayor parte de los valores positivos en la cultura.
- b) Escasa relación padre - hijo.
- c) Ruptura traumática de la relación madre - hijo ante el nacimiento del hermano menor.

Si lo vemos dentro del ámbito contemporáneo Gómezjara (1978), citado por González Núñez (1994), habla de dos tipos de familias: Urbana y Rrural; caracterizándose esta última por una fuerte cohesión interna, así como un gran número de miembros, regida generalmente por el padre; los hijos trabajan en las labores del campo a muy temprana edad, por lo que pronto adquieren un sentido de responsabilidad, aunque por el hecho de ayudar al padre no asisten a la escuela, contribuyendo así a fomentar el atraso rural; a lo más que aspiran es a emigrar.

La miseria de los hogares rurales es la causa principal del fenómeno de emigración y la desorganización familiar.

Las familias urbanas son inmigrantes del campo, pobres, numerosas, generalmente su estado civil es de unión libre. En tales familias, el hombre mantiene o ayuda a la manutención de los hijos mientras dura la unión; una vez que esta concluye, se olvida tanto de la esposa como de los hijos.

Los hijos se acostumbran a tal situación y por eso es que llaman "padre" al marido de la madre, aun cuando saben que no son hijos de él. No obstante, el "padre" no siente afecto por esos hijos y los hace víctimas de su cólera, sobre todo cuando está bajo los efectos del licor o de la cerveza.

La inestabilidad de estas familias es debido en parte, a la ausencia de un empleo seguro, y a la falta de visión de ambos

cónyuges, pues, casi siempre la única razón que los une es el sexo, sin tomar en cuenta los ideales o las aspiraciones de cada uno de los contrayentes.

Según E. Bermudez (1963) lo distintivo de las familias burguesas es: la esposa rara vez llega a ser, a la larga, dueña de los afectos más profundos del marido; llegará a poseer, en el mejor de los casos, su cansancio y su hastío, pero nunca la solidaridad de éste, aunque no lo diga (el gesto lo declara) tiene otras mujeres.

Macías (1980) haciendo referencia a la familia burguesa indica que los hijos pasan por lo general a ocupar un segundo plano - dentro de la familia, quedando en manos de sirvientes e institutrices para no entorpecer las relaciones sociales de sus padres.

Hasta lo expuesto aquí podemos señalar que la Familia Mexicana se ha caracterizado por estar regida por la figura del padre - quien es amo y señor, la ley suprema que tiene que ser respetada y obedecida, antes que ser una figura afectuosa y tierna; - poco presente y comprometido con lo que ocurre en ámbito familiar, la figura sobre la que giran la esposa y los hijos; la madre es aquella mujer que ama y se desvive por sus hijos, que lo sacrifica todo por ellos; en cuanto a los hijos estos tienen que obedecer la autoridad del padre, el varón debe seguir

aquéllos cánones que lo hagan digno representante del sexo fuerte, nada de sensiblerías, pues eso es para las "viejas", - quienes además deben ser recatadas, femeninas, dulces y hacendosas, ya que su función primordial es la casa, el hogar, los hijos.

En sí una Filosofía que circunscribe al hombre en el afuera: el campo, la fábrica, la oficina, el bar, el club, etc. y a la mujer en el adentro: la cocina, el lavadero, el cuarto de los niños, etc., en sí la casa.

Al ir evolucionando la sociedad. también ha impregnado con sus cambios a la familia y a la inversa, aunque es menester decirlo, no han sido las modificaciones que se esperaba o desearía que ocurrieran para una mayor Salud Mental Familiar e Individual, y por supuesto Social; sin embargo, en cuanto al padre, Parke (1986) dice: La del padre solía ser una figura entre - sombras durante los primeros meses (e incluso años) del desarrollo infantil...aportando de cuando en cuando su voz en off, hasta el momento en que, armado de toda autoridad que sobre él depositaba la tradición y el acuerdo social, salía a escena a oponerse a los desmedidos afanes de un pequeño edipo deseoso - de prolongar más allá de lo debido una privilegiada relación con la madre.

Para González Núñez (1994) lo característico del Padre Mexica-

no es que representa una figura temida, ausente tanto física - como emocionalmente; sin embargo, por ser temido y estar casi siempre ausente, curiosamente es anhelado...

Aquí encontramos la gran contradicción de la Familia Mexicana: El padre ausente es el que manda. Así mismo expresa: los hijos (el tercer vértice del triángulo familiar), reciben por lo tanto, a través de la madre, la sensación de un padre temido, anhelado y odiado, como suprema autoridad formal. A su vez, experimenta la sensación directa de una madre abnegada, poco expresiva sexualmente y muy trabajadora.

También refiere que la Familia Mexicana posee una Estructura - Manifiesta (aspectos conscientes) y una Latente (aspectos inconscientes):

ASPECTOS MANIFIESTOS

- a) Triangular (padre, madre, hijos).
- b) Prioridad del hombre como autoridad en la familia. Preferencia por parte de los padres, para el hijo varón.
- c) Sobrevaloración de la es

ASPECTOS LATENTES

- a) Diádica. Estrecha relación - entre la madre y el hijo, - cuando el padre se encuentra distante o ausente.
- b) Prioridad funcional de la madre, como autoridad de la familia. Rivalidad del padre - con el hijo varón y mayor - protección a la hija mujer.
- c) Devaluación, por parte del -

- | | |
|---|--|
| posa e hijas, por parte del padre. | padre, hacia la esposa e hijas. |
| d) El padre es una figura temida y odiada por la esposa e hijos. | d) El padre es una figura deseada, admirada y anhelada por la esposa e hijos. |
| e) La figura de la madre es valorada sufrida, sacrificada, abandonada. | e) La figura de la madre es fuerte, dominante, resentida. |
| f) La unión familiar gira alrededor del padre. | f) La unión familiar gira alrededor de la madre. |
| g) Manifestación de valores masculinos no machistas: (trabajador, responsable, amoroso, fuerte, fiel, controlado, masculino). | g) Transmisión de valores machistas: (agresivo, pendenciero, débil, infiel, impulsivo, feminoide). |
| h) Respeto por los valores éticos y morales. | h) Indiferencia frente a valores éticos y morales. |
| i) Desacuerdo y reprobación, hacia conductas incestuosas, entre padres e hijos y entre hermanos. | i) Indiferencia, hacia conductas incestuosas entre padres e hijos y entre hermanos. |

Por lo señalado, aparentemente no ha sufrido cambio alguno la imagen que del padre se tiene, más sin embargo, ha venido cambiando paulatinamente el rol del padre dentro de la Estructura Familiar Mexicana.

Heiblum (1986) hace referencia a los cambios dentro de la estructura familiar que se están dando actualmente, estamos pasando rápidamente, sobre todo en las grandes urbes, de un tipo de familia en la cual el poder tiende a ser horizontal; la mu-

jer trabaja al igual que el hombre, el cuidado del hogar y de los hijos, en cuanto a tiempo disponible, se reparte, los modelos de identificación del niño son otros, crecen en importancia y en número las guarderías y las escuelas, el adolescente tiene parámetros completamente diferentes en la relación con sus padres y con sus compañeros, las primeras tienden a decrecer y a incrementarse las segundas.

B.- IMPORTANCIA DE LA FIGURA PATERNA EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR

S. Freud (1909) señala: Para el niño pequeño los padres son, al principio, la única autoridad y fuente de toda fe. El deseo más intenso y decisivo de estos años infantiles es el de llegar a ser grande, como el padre y la madre. Pero a medida que progresa su desarrollo intelectual el niño descubre poco a poco las verdaderas categorías a las cuales sus padres pertenecen. De ahí la importancia del papel del padre y no sólo de la madre en el desarrollo afectivo de sus hijos.

Es evidente para todos que la madre desempeña un papel básico en el desarrollo del niño, es ella quien lo aloja en su vientre, es la que satisface sus necesidades básicas: lo alimenta,

lo baña, lo cambia, lo acuna, le da calor, etc., se establece una relación íntima y estrecha, es el primer objeto de amor del niño, etc., sin embargo, no olvidemos que un niño no existe sin una madre, pero tampoco sin un padre.

Hasta hace aproximadamente tres lustros al padre se le consideraba como inepto, incapaz de prodigar ternura y cuidados a sus hijos, inhábil para bañarlos y acunarlos, incluso para alimentarlos y cambiarles de pañal.

Incompetente para comprender y acompañar a la mujer en el embarazo, más aún en el parto. Era, pues, un personaje desprovisto emocional y físicamente para una función tan delicada; sin embargo, sabemos que el padre es potencialmente capaz de expresar su sensibilidad ante el bebé al igual que la madre, que el niño establece apego hacia él; como que ahora tenemos una visión más clara y nos percatamos que el padre al igual que la madre juega un papel muy importante en el desarrollo del niño, que la madre es la primera, y quien más directamente, entra en contacto físico y emocional del hijo, pero que no es la única, que la cantidad de horas que dedica a su bebé no va en detrimento de la relación con el padre, es decir, que aunque el padre entra más tarde en contacto con el bebé y su presencia afectiva y física en cuanto a tiempo es menor, la calidad del contacto con su hijo será suficiente para suplirlo. Hess y Cá-

mara dicen: La confianza del hijo en el vínculo con el padre - depende menos, al parecer, de la frecuencia de las visitas que aquél le hace, que de la calidad de la interacción que tiene - lugar cuando ambos se reúnen.

Ya González Núñez (1984) con respecto al conocimiento que tiene el hijo sobre el padre menciona: Y es así que el niño tiene no ticia de su padre, a través de los mensajes preverbales, ya sea conscientes o inconscientes de ésta. Estos mensajes pueden pertenecer a la imagen introyectada de la madre de su propio padre. Otro aspecto que entra en juego para la formación en el niño - de la figura paterna es la fantasía, sus propias fantasías re pecto de su padre, y un tercer paso es entrar en contacto real con él, este contacto real hace que tanto los mensajes transm itidos por la madre como la fantasía que se ha formado se modifiquen, dando lugar a rectificar los aspectos antes mencionados, o ratificarlos.

Es decir, que el padre que la madre ha dado al niño es la forma en que ella lo presente ante los ojos de su hijo: como aquél que la ama, apoya y respeta, o aquél que la maltrata, devalúa y engaña, esto aunado a como el niño ha fantaseado a su padre: bueno, tierno y cariñoso o un padre malo, monstruoso y abandonador, etc. Ambos aspectos pueden o no estar acordes con la -- realidad o pueden estar en concordancia con el mundo interno -

de la madre o del niño.

A pesar de que el padre no entra directamente a escena en esa relación diádica, se hace presente con el hijo a través de mensajes, conscientes o inconscientes, captados mejor estos últimos desde el nacimiento. González Núñez (1994).

El padre es importante no sólo en lo relativo a los vínculos emocionales, sino que está plenamente relacionado con el desarrollo social, cognitivo y lingüístico. This (1982).

De acuerdo con la teoría de Marión Johnson acerca del aprendizaje recíproco de papeles, dice que el padre es particularmente importante para ayudar a las hijas a interactuar con varones.

También el padre tiene relevancia en el proceso de identificación psicosexual: a través de su personalidad, sirviendo como modelo del papel y mediante sus interacciones cotidianas con sus hijos.

Los hallazgos de Kotelchuck indican que los bebés que tienen contacto con sus padres son más capaces de afrontar situaciones nuevas, es decir, pueden manejar mejor la tensión que supone el dejarle solo con una persona extraña.

K. Alison Clarke - Stewart en sus estudios encontraron que el padre contribuye con su destreza física como compañero de juegos al desarrollo intelectual del niño.

Padilla V. (1984) refiere: Los estudios psicológicos muestran que un niño sin padre o que ha crecido junto a un padre psicológicamente ausente o débil, presenta trastornos psicológicos u orgánicos.

...la figura del padre adquiere gran relevancia sobre todo en algunas etapas de la vida del niño. Se observa que algunas de las características personales del padre, son introyectadas o asimiladas por los hijos. En este sentido llevó a cabo un estudio cuyo objetivo fue conocer la Influencia de la Imagen Paterna en Niños Mexicanos de edad preescolar y algunas áreas del desarrollo mental y encontró que:

- Los niños con ausencia de padre reciben menos estimulación - en cuanto a la comunicación verbal y coordinación fina.
- El hombre carente de un padre que le brinde estructura, presenta carencias a lo largo de su desarrollo mental, y va a buscar en aspectos formales externos, aquello que no ha podido internalizar, ya que hay un exceso de madre y una ausencia de padre, no sólo en el hombre, sino en la mujer - hija se presentan carencias.

Brand M.(1983) realizó una investigación con el propósito de correlacionar el afecto del padre y el desarrollo del liderazgo en las niñas; concluye que el sentirse querida por el padre

permite un favorable desarrollo social, ya que proporciona seguridad al ser aceptada por el grupo con el que conviven.

Mavis Hatherigton halló que los niños separados de sus padres antes de los 5 años de edad manifiestan una mayor dependencia hacia sus compañeros y eran menos decididos, preferían actividades no deportivas y no competitivas.

En sus investigaciones Lis Stolz, con niños cuyos padres habían estado lejos del hogar, encontró que los niños tienen menos simpatía y relaciones menos satisfactorias entre sus compañeros que aquéllos que gozan regularmente de la presencia del padre.

Justifica Stolz sus hallazgos diciendo: quizás tiendan, por ejemplo, a ser tímidos, retraídos y no les gusten los juegos violentos, rasgos que contribuyen a no resultar simpáticos a sus compañeros.

Wallerstein y Kelly, hallaron que la presencia del padre protege al hijo frente a la penosa preocupación de ser abandonado y totalmente rechazado...

Se podría citar una lista más amplia de estudios en los que se observa la importancia del padre, pero con lo aquí señalado es adecuado para tener un panorama general sobre el tema, sin embargo, es necesario continuar con las investigaciones en este campo.

Por otro lado es conveniente señalar que además del interés que ha surgido por entender la figura del padre, es preciso tener presente que dada la salida de la mujer del hogar para incorporarse a la vida laboral, ha modificado la escena familiar.

En este mismo orden de ideas, también hay que resaltar que los grandes avances tecnológicos, económicos e ideológicos que ha sufrido el mundo en los últimos años han venido a modificar el concepto de padre.

Y finalmente como sociedad sería saludable el propiciar y/o favorecer en los padres y en general en el varón (futuros padres) la expresión de afectos de ternura, calidez, tristeza, etc., así como una mayor participación en la vida familiar cotidiana y durante el embarazo y el parto; así como el difundir, en un plano más masivo, la literatura que con respecto al padre se ha publicado, para así ayudar a conscientizar a hombres y mujeres del papel tan trascendente que juega el padre en todos los planos, resaltando el beneficio de una mayor salud mental.

Así mismo, no es ocioso señalar que evidentemente tanto los padres como las madres desempeñan papeles influyentes, pero distintos, en el desarrollo de sus hijos.

Finalmente quiero concluir con los conceptos de Madrazo C. (1983), a mayor aceptación de núcleos femeninos y masculinos en un hombre, mayor será la capacidad de aceptación propia y por

lo tanto la transmisión de lo que se es, un hombre de verdad y en este caso, un padre de verdad.

C. LAS FUNCIONES DEL PADRE

¿Qué es ser padre?

El Diccionario Enciclopédico Espasa - Calpe tiene como definición de padre: varón o macho que ha engendrado. Principal y cabeza de una descendencia, familia o pueblo.

Para This (1982) convertirse en padre no es un acontecimiento aislado, sino un proceso gradual que consiste en irse familiarizando con las exigencias y los placeres de un nuevo papel.

González Núñez (1984) expresa que desde el punto de vista Biológico, el padre colabora desde el momento de la procreación - aportando su gen, ya sea X o Y...una segunda función Biológica es la de aportar dinero para la manutención de la esposa y los hijos. Y dependiendo de la capacidad económica del padre, los hijos tendrán más espacio físico en el cual desarrollarse.

En el mismo plano Biológico están ciertos hábitos corporales como el aseo en general, lavarse los dientes, hábitos en la defecación y la forma de micción, el padre tiene una función importante sobre todo en el hijo varón a través de la identifica

ción.

Desde el punto de vista Psicológico el padre tiene muchas, diversas e importantes funciones que cumplir, en este sentido - Mahler (1979) citada por Quintanar (1985), ha señalado la importancia de la relación de la figura paterna para la superación del estado simbiótico, SEPARACION - INDIVIDUACION, pues le permite al hijo separarse de la madre y continuar su desarrollo Psicológico.

Para ella la falta de contacto con el padre provoca deformaciones en el carácter de la persona, tan graves como las ocasionados por la carencia del cuidado maternal.

La separación consiste en la emergencia del niño de una fusión simbiótica con la madre. Mahler (1952).

Para Cámara C. (1987) la separación es el logro intrapsíquico de un sentimiento de separación del mundo en general.

En cuanto a la individuación dice: Al establecer una constancia de objeto consiste en tener una imagen internalizada, es decir, el niño ya no tiene que verla (a la madre) para saber que existe y la puede substituir. Esto indica que el niño ha dado un paso a la individuación.

Para Mahler (1952) la individuación consiste en los logros, por parte del niño, de sus propias características individua-

les.

Según nos dice Cámara C. (1987) el niño sabe quien es él y ya no teme desintegrarse si no tiene la presencia de su madre, al individuarse.

Cuando el niño comienza a separarse de la madre (entre el 5o. y 6o. mes) el papá empieza a ser una figura muy importante para el niño.

En este sentido y resaltando la figura del padre Elias I. (1987) expresa que...una de las funciones durante la simbiosis es presentarse como un objeto atrayente disponible, para que el hijo pueda hacer la simbiosis con él y desprenderse oportunamente para que el hijo salga de esta etapa y avance hacia el curso edípico.

El padre puede funcionar como apoyo para que la madre renuncie a la diada simbiótica con su hijo, en forma natural y saludable para ambos y para que el hijo utilice al padre como objeto de identificación y lo ayude a despegarse del mundo simbiótico de su madre sin angustia de separación. Cámara C. (1987).

En otras palabras, significa que el niño ha estado en una relación emocional íntima con la madre, es una figura para el niño muy cargada de afecto, incluso de afectos ambivalentes, por lo que la presencia del padre o sustituto le da al niño la opor-

tunidad de desligarse de la madre para que explore lo que hasta ahora no ha descubierto, pues, su mundo empezaba y terminaba con su madre. Para este logro contribuyen el gateo primero, y después la bipedestación, la marcha y el lenguaje.

Al mismo tiempo que propicia la separación con la madre, se establece cierta distancia entre los dos, ayuda a que el niño se afirme, a que pueda individuarse, por lo que a menudo observamos que la conducta del niño parece contradictoria ya que en un momento solicita una cosa y en el mismo momento la rechaza con la intención de hacer lo que él quiere.

González Núñez (1993) expresa que el padre es quien da fundamentalmente:

AUTOESTIMA: El padre no sólo da protección económica sino emocional. El padre, al dar protección como un objeto que se internaliza y da después protección desde dentro (relevando a la madre en esta función). Es así como el hijo al sentirse protegido, querido y apreciado por el padre desarrolla en esta forma su autoestima y autoaprecio.

El padre se convierte en ese gran Superman capaz de proteger al hijo de todos sus temores y fantasías terroríficas que posee.

IDENTIDAD: A la hija al dar una figura definida que permite su diferenciación femenina, al hijo varón su identidad como hombre.

Cuando un niño no cuenta con la presencia física o emocional por parte del padre se dificulta su identificación con lo masculino y afecta su futuro como hombre, pareja y padre. Cabadas (1993).

González Núñez (1994) un padre con demostraciones permanentes de amor a sus hijos y con una actitud de protección y cariño hacia su compañera genital, será un modelo de identidad e identificación para sus hijos, quienes, en un futuro, expresarán actitudes similares hacia sus propios hijos.

CONTROL DE IMPULSOS: El padre desempeña la función de ayudar al hijo en el control de impulsos...

El niño por sí mismo, no puede controlar sus impulsos, ya que son más fuertes que él; sin embargo, en su fantasía, el padre es percibido más fuerte que sus propios impulsos, y el hijo espera obtener ayuda de él.

En la agobiante tarea de controlar los impulsos, el padre colabora a instaurar el predominio del proceso secundario y establece así la capacidad de demora, indispensable para llevar a

cabo el proceso de adaptación a la realidad. González Núñez (1994).

LIMITES Y REALIDAD: La figura del padre es especialmente importante en la formación del super yo, pues, es el padre quien desde afuera da reglas y exige su cumplimiento.

Las reglas son como el toque final de control de los impulsos y al establecimiento de la capacidad de demora tan necesaria para adaptarse a la realidad.

El cuidado amoroso de un padre va encaminado a delimitar, a marcar al hijo lo posible, lo permisible, más que a la mujer. Es decir, el padre sería en la idea de Freud quien tendría que legar las normas al hijo para que este las internalice. Esta es una conducta protectora y es una conducta de amor, pero para realizarse puede mezclarse sin mayor problema con la ternura, pero puede mezclarse más con la firmeza que con la ternura, lo que no ocurre, por ejemplo, en el caso de la mujer. Elias I. (1987).

González Núñez (1984) al revisar la estructura familiar del delincuente concluye en que son sujetos que poseen una parte anestesiada de su personalidad; son sujetos con graves fallas

super yoicas, con lagunas super yoicas. Lo cual implica que efectivamente los sujetos con conducta antisocial son sujetos que carecieron en su infancia y adolescencia de la figura paterna que les diera límites...son individuos que no poseen control - sobre sus impulsos, actúa en los momentos delictivos muy egocéntricamente mediante el principio del placer, sin posibilidad de que puedan efectuar conductas apegadas al principio de realidad.

Peniche B. (1985) al investigar la relación entre la falla en el establecimiento de los límites por parte de los padres y las conductas disfuncionales presentadas por los hijos, encontró que los niños con fallas en los límites no respetan las normas que les imponen, ni a sus figuras de autoridad.

Sus principales conductas antisociales fueron las de agresividad y bajo rendimiento escolar.

Afirma también que: una consecuencia de la falla en el establecer límites genera un niño inmaduro, infantilizado, con poca tolerancia a la frustración, baja capacidad de demora, egocentricidad continua y autoestima deteriorada.

MODELO DE IDENTIFICACION: Proporcionándole al hijo varón un modelo de identificación como hombre y un medio que le facilite

el realizar el aprendizaje de ciertos hábitos corporales y de aseo. González Núñez (1993).

Elias I. (1987): Realmente la masculinidad no está comprobado que la dé el padre, pero lo que sí se ha podido ver es que la presencia del padre y la relación de pareja en sí es muy importante para que tanto la niña como el niño acepten su rol, ya sea femenino o masculino.

C A P I T U L O I I I

EL PADRE COMO FIGURA DE IDENTIFICACION

A. GENERALIDADES

Multitud de observaciones y estudios han confirmado la importancia de la figura materna en el desarrollo emocional del niño, se habla de esa relación diádica Madre - Hijo tan necesaria para la satisfacción no solamente de los aspectos de alimentación, cuidados, etc., sino del enlace afectivo entre ellos, en el que la madre es el primer objeto de amor del niño, pero ello no significa que sea el único, de hecho Freud (1915) citado por Spitz (1965), "Los Instintos y sus Destinos" refiere... puede cambiarse innumerables veces en el curso de las vicisitudes que sufre el instinto durante su existencia...

Es decir que a lo largo del desarrollo del individuo el objeto amoroso cambia como resultado de múltiples factores.

El padre es uno de esos objetos libidinales con quien el niño establece un vínculo amoroso muy importante.

Como dice González Núñez (1994) para su equilibrio psíquico el niño necesita contar, desde un principio, con la imagen paterna solidariamente integrada a su vida emocional. El niño varón no se hace hombre simplemente por el hecho de haber nacido varón, dado que, para llegar a serlo, es necesaria la presencia

de la figura del padre. "El niño desea imitar y ser como su padre, logrando, mediante este proceso, identificarse con él.

¿Qué es la Identificación?, ¿En qué momento surge?, ¿Cómo se lleva a cabo?

La Identificación es conocida en Psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona, y desempeña un importante papel en la prehistoria del edipo...la identificación no es una simple imitación. Freud (1920).

Según Kernberg (1977) la identificación es una forma superior de introyección que puede tener lugar recién cuando la capacidad perceptiva y cognitiva del niño se han incrementado lo suficiente como para permitir reconocer los roles en la interacción interpersonal.

Es decir, que el niño va internalizando funciones, manifestaciones de conducta en su interacción con otros.

Según este autor las identificaciones se inician en los últimos meses del primer año de vida, pero alcanzan su pleno desarrollo en el segundo año.

Para Mahler (1977) citada por Remus A. (1985), el despliegue de la capacidad para las "verdaderas identificaciones" se lograría ya en la última fase del complejo proceso de individual-

ción - separación, la constancia de objeto interno. (de los 22 a los 36 meses).

Para Laplanche y Pontalis (1979) la identificación es un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste.

La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones.

El niño hace en una familia inmersa en una sociedad, en la que se van a desarrollar tanto los roles masculinos como los femeninos, con los cuales el niño se va a identificar. Dentro de la familia normalmente se posee un padre o un sustituto de él, y una madre o un sustituto de ella, con la cual también se va a identificar el niño, incorporando así conductas masculinas - del padre y femeninas de la madre. La personalidad queda constituida como una abigarrada constelación de conductas masculinas y femeninas. González Núñez (1989).

Abundando sobre ésta conceptualización nos refiere este autor (1985) que la identificación es un proceso mediante el cual el yo utiliza energía para poner en sí mismo aspectos deseados de los objetos externos. Es un fenómeno que permite de este modo

que el sujeto tenga la posibilidad de relacionarse con su medio externo (proceso secundario). En este sentido se refiere al -- agrado o satisfacción de tener uno mismo las características -- deseadas del otro; además permite el desarrollo del yo como -- ser individualizado, permite la comunicación del sujeto con -- los demás objetos ya sea externos o posteriormente internaliza dos, debido al entendimiento que el propio sujeto tiene del -- otro en él mismo.

...nunca se reproduce el mundo real de personas reales con -- quienes el individuo ha establecido relaciones en el pasado y el presente; es a lo sumo una aproximación...Kernberg (1977).

...el que se identifica no es copia fiel del original; no se da con la persona en sí, sino con representaciones o imágenes que el sujeto construye de esa persona. González Núñez (1989). Tanto las introyecciones (nivel más básico temprano y primitivo de los procesos de internalización) como las identificaciones son procesos subordinados al de identidad.

En sí para que el individuo logre su identidad se requiere su tránsito por las introyecciones e identificaciones.

En la medida en que el padre y la madre son, cada uno de ellos objeto de amor también lo son de rivalidad. Es probable que la presencia de esta ambivalencia sea esencial para la constitu--

ción de toda identificación. González Núñez (1989).

En este sentido Aberastury (1993) señala: Las primeras identificaciones son las que se hacen con las figuras parentales, pero no hay duda alguna de que el medio en que se vive determina nuevas posibilidades de identificación, futuras aceptaciones de identificaciones parciales e incorporación de una gran cantidad de pautas socioculturales y económicas que no es posible minimizar.

Secundarias son las que siguen a la pérdida de una relación de objeto y se rigen por el proceso secundario del pensamiento. - González Núñez (1989).

El mismo autor en (1992) habla también de identificaciones parciales (se adoptan sólo algunas características del modelo) y totales (tomando o imitando todo el modelo).

También pueden ser clasificadas y agrupadas como identificaciones preedípicas, edípicas y postedípicas, pueden ser permanentes o transitorias. Las permanentes pueden ser primarias (con las que primero adquiere el sentido de fundamentante o base de una nueva estructura psicológica). Pueden ser permanentes secundarias que son aquellas que remodelan la estructura de la personalidad dándole su forma definitiva. La identificación también es un mecanismo de defensa inconsciente que sirve para

proteger la personalidad, pero, además es un proceso que ayuda al yo a madurar, contribuye a la formación del super yo y al desarrollo del ideal del yo. González Núñez (1992).

A través de este mecanismo se pueden satisfacer algunos deseos o impulsos, o aún reconocer en forma consciente en otros lo que no se quiere admitir abiertamente de nosotros mismos. Portuondo (1985).

B.- IDENTIFICACION EDIPICA

Como bien es sabido todos los niños tienen un mismo primer objeto amoroso, principalmente la madre o su substituto y el padre entra en la vida afectiva del niño un poco más tarde, como si se preparase para impulsarse y acercarse con mayor fuerza y presencia, como una figura importante en el desarrollo psicológico del niño, ya sea ayudándole en la separación con la madre, en la doma del impulso, al ponerle límites o al ser un modelo de identificación, etc.

Así mismo al entrar el padre en la escena diádica Madre - Hijo irrumpe en ella y forma la relación triangular Madre - Padre - Hijo, (entra el tercero en discordia), es decir, que el niño -

se desprende de ésa relación tan estrecha con la madre, con esa vinculación oral con ella y se instala el triángulo edípico, - en el que a través de los genitales el niño recupera la unión perdida boca - pecho. Aberastury (1993).

O como señala Elizabeth Del Río citada por S. Ramírez (1977), el Pueblo Azteca expresó su primer ideal inconsciente: la unidad con la madre en la figura de una mujer virgen que da luz - al héroe; así establece un diálogo, acepta sin dificultad el - paso de la primera persona, Yo a la segunda persona tú (la madre), pero lo que no acepta es la intrusión de un tercero, el padre.

Freud (1920 - 1921) señala: El niño manifiesta un especial interés por su padre, quisiera ser como él y reemplazarlo en todo. Podemos pues decir que hace de su padre su ideal.

Es así que el padre es para el niño alguien sumamente catectizado, es objeto de su amor y de su admiración, alguien con el que desea identificarse. Pero al mismo tiempo, el niño apesar de que quiere ser como su padre tiene una relación muy fuerte con la madre que busca prolongar o expandir en una relación -- exclusiva y comienza a tomarla como objeto libidinal, busca -- desplazar al padre para que así le deje libre acceso hacia la madre, surgiendo los impulsos incestuosos y parricidas: el com

plejo de edipo.

Así tenemos que el niño varón se enamora de su madre quien le puede satisfacer sus necesidades sexuales genitales y por otro lado, abriga el deseo de matar a su rival en el cariño de su madre que pueden ser el padre o los hermanos.

Estas tendencias parricidas o fraticidas despiertan conflictos serios en el niño:

- a) Temor a ser castigado por el padre, quien es percibido por el niño como un ser que todo lo puede y
- b) También miedo a perder el amor del padre.

En cuanto a ser castigado por el padre, el niño en su fantasía teme la pérdida de su propio pene, teme ser castrado (por querer poseer a la madre). Esto puede hacer que el niño desista de sus deseos incestuosos y los reprima, así renuncia a la madre, se identifica con el padre y elija, inconscientemente, a su madre en otra mujer en la vida adulta.

Este es el Complejo de Edipo en su forma simple y es simple porque se da una relación con uno de los padres en forma única y total, así mismo es positivo porque su forma es de atracción heterosexual. En tanto que el edipo invertido o negativo es cuando el niño tiene tendencias libidinosas hacia el padre y rivalidad hacia la madre, no se desliga de esta relación y su

padre es el objeto de sus deseos libidinales. ...el edipo resulta complejo cuando el niño tiene actitudes libidinales hacia cada uno de los padres. Portuondo (1985).

...si las identificaciones con el padre no son satisfactorias, el niño puede imitar a su madre y terminar por identificarse con ella, con graves consecuencias, para su carácter y su conducta sexual. Se ve, como esta relación del niño varón con el padre es uno de los elementos que moldea su personalidad e interviene en su integración. Padilla V. (1984).

Cabadas (1992) expresa: Cuando un niño, no cuenta con la presencia física o emocional por parte del padre se dificulta su identificación con lo masculino y afecta su futuro como hombre, pareja y padre.

Ahora bien, un niño puede por rivalidad oponerse y repudiar a su padre, afectando de igual manera su identificación apesar de los esfuerzos de aquél.

Brenner (1983) indica que uno de los deseos edípicos más importantes es el de darle hijos a la madre como lo hizo el padre. ...el padre es el poderoso, el fuerte, el omnipotente, el gran hombre en la vida del niño; en suma el protector. La figura punitiva, autoritaria y castrante le ayudará a hacerse hombre y a buscar el objeto femenino de su amor. González Núñez (1994).

En el Complejo de Edipo femenino la niña quiere ocupar el lugar de su padre en la relación con su madre, sólo que está -- desprovista de un pene, esto le conflictúa a tal grado que -- siente coraje, rabia con la madre por no haberle dotado de un pene, así mismo experimenta sentimientos de inferioridad pues está castrada, no tiene pene y lo desea vehementemente: envidia del pene.

En su rabia y desesperación se vuelve normalmente hacia su padre como objeto principal de amor y espera tomar el lugar de la madre junto a él. Brenner (1983).

Quiere que el padre le dé un pene o en su lugar un hijo.

Al ser rechazada por el padre en sus anhelos, la niña puede -- regresar a su relación con la madre y vivir deseando poseer un pene, ser hombre. Otra alternativa que tiene la niña al ser recusada por el padre como objeto libidinoso exclusivo, es el de reprimir dichos deseos.

El Complejo de Edipo femenino invertido se desarrolla cuando -- la niña se enamora de su madre y el rival es su padre.

Igualmente es importante en este período edípico señalar que -- al abandonar el niño y la niña a su madre y a su padre respectivamente como objetos amorosos exclusivos, se instala la actividad masturbatoria juntamente con sus fantasías en substitu--

ción de sus deseos sexuales y agresivos hacia las figuras parentales.

Portuondo (1985) nos señala que cuando el Complejo de Edipo se resuelve normalmente es que el niño ha logrado reprimir exitosamente las tendencias incestuosas hacia la madre (en el caso de las niñas serán hacia el padre) reforzando sus identificaciones con el padre, puede al fin abandonar a la madre como objeto libidinoso y lograr sublimar la situación, es decir, sólo quedará un componente de cariño desexualizado.

Alvarez C. (1987) señala que a través de las evidencias clínicas se sabe que la presencia del padre contribuye a la resolución del conflicto edípico, puesto que los niños que no tienen padre no presentan las mismas fantasías de castración, que los niños que sí tienen presentes a sus padres.

Al estar ausente el padre, el niño se apega más a la madre y se dificulta su separación e identificación.

En el caso de las niñas, mientras el padre no esté físicamente o emocionalmente disponible para ellas estarán privadas del poder dirigir sus conflictos en sentido positivo durante la fase edípica.

Dorothy Burlingham (1944) citada por Alvarez C. (1987) señala en función de las fantasías del niño acerca de su padre ausente -

que...la ausencia del padre no permite que en el niño exista - corrección de la fantasía a través de la experiencia con el padre real, concreto, vivo y presente.

También señala Alvarez C. (1987) estudios clínicos sugieren que en mujeres con problemas de identificación genérica habían experimentado que sus padres habían fallado en la protección de ellas. Esto sugiere que una cercana relación pre-edípica entre el padre y la hija facilita el cambio hacia el padre como objeto de amor edípico.

C.- EL PADRE EN EL PROCESO DE IDENTIFICACION

Como ya se dijo antes, el padre es una figura básica en el desarrollo del individuo a lo largo de sus diferentes etapas, en cada uno de los estadios por los que transita para la conformación de su personalidad. Por ello es conveniente en este punto hacer una breve semblanza del Padre Mexicano a través del tiempo: visto desde el Indígena, el Criollo y el Mestizo.

Al analizar su metamorfosis nos ayuda a comprender mejor la idiosincrasia del hombre, del padre mexicano, sus raíces, sus motivaciones, sus contradicciones, etc.

El Indígena y lo Indígena ante los ojos del conquistador son - sinónimos de devaluación, insignificancia, desestimación, no - digno de aprecio; en palabras de Octavio Paz (1959) son ninguneados, ninguno, nadie.

Se les designa como sumisos, pusilánimes, timoratos, etc., en sí seres degradados.

En el mundo Indígena los hijos tienen un modelo de identificación, en las figuras parentales para sus identificaciones primarias, así como seguridad. González Núñez (1994).

En tanto que al hombre Criollo se le considera como el fuerte, dominante, vencedor, heroico, valiente, conquistador.

El Padre Español tuvo enfrente de su hijo criollo una actitud acogedora y cordial en la que prevalece la autorización explícita de la identificación de la semejanza: "puedes y debes ser semejante a mí y a lo que yo he logrado".

El Criollo siempre tuvo ante sus ojos a un padre fuerte, que - lo impulsaba a defender y a identificarse con los privilegios obtenidos; no solamente lo impulsaba a ser lo que él había sido sino lo que para el conquistador constituía el galardón de la Hidalguía y el buen vivir.

...el Padre Criollo se enorgullece del hijo y trata de darle - todo aquello de lo que careció...S. Ramírez (1977).

Siguiendo al mismo autor, el Mestizo quien es producto de la - satisfacción sexual del Conquistador Español con una Indígena (que por serlo es devaluada) y a quien le hizo el favor al poseerla sexualmente, tiene un padre fuerte, pero ausente, y una madre violada o como dijera O. Paz (1959) "chingada", es decir, que el Mestizo, el Mexicano, es hijo de nadie (ninguno) el hijo de la "chingada", de la violada.

La participación del padre en el hogar es limitada, cuando eventualmente se presenta es para ser servido, admirado y considerado. Los contactos emocionales con el hijo y la madre son escasos, pero cuando se llega a establecer una relación más estrecha con la madre y el hijo está matizada por el sentimiento de culpa y no por el amor, por el afecto hacia ambos.

El Padre del Mestizo es un ser que le niega al hijo no solamente su nombre, cariño y apoyo, tampoco le da las identificaciones masculinas que el niño requiere. Si este osase rebelarse al padre, reclamar sus deseos de identificación con él, se le reprime agresivamente recurriendo al principio de autoridad - que la sociedad le ha confiado ya que es el más fuerte.

Es así que el Mexicano experimenta sentimientos de ambivalencia hacia la figura paterna, por un lado, manifiesta su hostilidad por el abandono de que ha sido objeto y por el otro, lo -

anhela, lo necesita.

La figura fuerte, idealizada, anhelada, no alcanzada y por lo mismo odiada, será la imagen del padre...tratará en vano de buscar una identidad para la cual se carece de trasfondo básico que haría posible la identificación primitivamente negada - S. Ramírez (1977).

Ahondando más sobre este renglón, Roger Bartra (1987) expresa: Pero el hombre Mexicano sabe que la mujer (su madre, su amante, su esposa) ha sido violada por el macho conquistador, y sospecha que ha gozado e incluso deseado la violación. Por esta razón ejerce una especie de dominio vengativo sobre la esposa, y le exige un autosacrificio total. Surge así una típica relación sadomasoquista, en la cual la mujer debe comportarse con la ternura y la abnegación de una virgen para expiar su pecado profundo, en su interior habita la Malinche, henchida de lascividad y heredera de una antigua traición femenina.

...a partir de esta imagen de la Madre India violada se estimula la idea del macho resentido, que detesta a su progenitor cruel y abandonador: al carecer el Mestizo de un padre presente y conocido, la unión entre madre e hijo se fortifica de una manera patológica...es que el Mexicano desde la Conquista es un pue-

blo sin padre"; "el destino del Mexicano es crecer sin padre, y es que Históricamente y como consecuencia de la Conquista es la Madre la que casi exclusivamente aparece en el horizonte -- histórico del niño".

Sandoval (1984) citada por Bartra (1987).

Es así como señala González Núñez (1993) que hasta hace unos - 15 años la Estructura Familiar Mexicana era "mucha Madre, muchos Hijos y poco Padre". Expresa también que el Mexicano, el padre, manifiesta una serie de contradicciones que lejos de -- ayudar al hijo en su sana identificación como hombre y como - padre, le confunden, le desequilibran y no contribuyen a su sa lud mental individual, familiar y social.

Tales incongruencias son: que el varón puede hacerlo que le - venga en gana, es decir, que como la sociedad mexicana es falocrática, se tiene la creencia o mejor dicho la convicción de - que puede hacer y deshacer sin que halla quien le ponga límites, "con dinero y sin dinero hago siempre lo que quiero y mi palabra es la ley...", cuando en la realidad no se da; por otro lado está la manifiesta sobrevaluación de la mujer, que como señala Bartra (1987) ¿a caso hay algo más fascinante que esa peculiar combinación de machismo exacerbado y de fanático amor a la madre en la figura de la virgen de Guadalupe? , por un lado,

la venera como algo sagrado, digno de estar en los altares, -- pues es virgen, pero por la otra la seduce, la denigra pues ya fue "chingada"; como dice Sor Juana Inés de la Cruz...hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis...; por otro lado está la idea de que el hombre es el eje de la organización familiar, donde todo gira alrededor de él.

Afortunadamente esta estructura se ha ido modificando con el -- correr de los tiempos y actualmente el escenario familiar es -- de una madre como protagonista principal juntamente con el hijo, y con un padre más presente emocionalmente, de tal manera que le da al escenario familiar una escenografía distinta, con otros matices afectivos que aporta el padre y en la que participan tres, dejando así la representación de dos.

Dentro de este ámbito de las identificaciones S. Ramírez (1977) considera que en el mexicano se aglutinan las pulsiones para -- la identificación con el agresor, ya que experimenta una fuerte hostilidad hacia el padre que lo abandonó y que por ello, -- por ausente es anhelado vehementemente.

Para finalizar mencionaré que el varón mexicano tan apegado a la madre, pues fue su vínculo más fuerte y presente a lo largo de su vida, y su padre ausente, distante en sus afectos, en su

presencia en el rol de hombre y padre, que como dice S. Ramírez (1977) en todo momento afirmará sus identificaciones masculinas; hará alarde de ellas y ante cualquier duda, surgirá la agresión y el delito.

El Mexicano con el estandarte de la virgen de Guadalupe como símbolo de la madre protectora de los desamparados, de los que no tienen padre "que no estoy yo aquí que soy tu madre", busca arrebatarse al padre lo que éste le negó: su afecto, su paternaje, su identificación masculina.

Al crecer este Mestizo (mexicano) no encuentra acomodo; si por razones "genéticas" y económicas continúa en su posición de -- Mestizo, estará en un conflicto permanente; ya que no pertenece a un mundo en el cual aunque sojuzgado había seguridad y posibilidad de obtener identificaciones primarias, tampoco se le da cabida en el mundo Criollo hacia el cual aspira profundamente. En su interior se rebela contra su origen Indio que le ha privado de pertenecer al lugar y sitio de sus anhelos, y está cargado de hostilidad manifiesta hacia el padre violento y extranjero. S. Ramírez (1977).

El Mexicano al no identificarse con lo Indígena, con lo deva-- luado, lo desprecia y desprecia en sí mismo sus raíces Indígena.

nas, por otro lado, desea identificarse con su Padre Español, con los privilegios que éste representa, por una parte; y por la otra con ese padre símbolo del abandono y la agresión (el violador).

¿Cómo lograr identificarse?, ¿con quién identificarse? y es -- así que el mexicano repite con su esposa y con sus hijos el modelo de padre ausente, poco afectuoso y violento.

El Mexicano tiene mucha madre: la Guadalupana que simboliza la virginidad y la Malinche la sexualidad.

Como dice Bartra (1987) los mitos fundacionales del "Alma Mexicana" nos conduce directamente a dos fuentes originales y aparentemente contrapuestas: por un lado, la vigen - madre protectora de los desamparados, la Guadalupana; por otro lado, la madre violada y fértil, la chingada, la Malinche.

Este breve recorrido por la Historia del Mexicano como hombre y como padre, nos deja varias reflexiones:

- En ése vínculo tan estrecho e intenso con la madre, con ésa madre abnegada y sufrida, se requiere de un padre rescatador del hijo, capaz de absorber las cargas libidinales y agresivas de esa madre.
- Que el padre esté presente física y emocionalmente con el hijo y con la madre para ayudar al hijo en su sana identificación con lo masculino y con la paternidad.

- Que el hombre asuma su masculinidad en su real dimensión, como un ser que se responsabiliza de sus hijos, que cumple con la mujer, que no hace alarde de ser un Juan Charrasqueado: borracho, pendenciero y jugador; sino que por el contrario - sea capaz de externar, en su momento, sus sentimientos tiernos, su debilidad ante ciertas situaciones, así como sus propias necesidades afectivas, y en esto el papel de la mujer es muy importante al educar a sus hijos.
- Que el hombre se involucre en la educación de sus hijos y en lo que ocurre dentro del hogar. Que se percate de la sin razón y el daño que se les causa a los hijos con restricciones y represiones tales como que el varón ha de vestir de azul, no ha de jugar con muñecas ni a las comiditas, no ha de llorar, etc.
- Es necesario desde la familia, en lo interno, ir cambiando esta sociedad nuestra tan falocrática, buscar tender hacia el equilibrio en la bisexualidad humana: masculino - femenino en beneficio de una mayor salud mental.
- Que tanto el hombre como la mujer mexicanos logren forjar una autoestima y autoconcepto en la relación con ese padre cariñoso, protector, apoyador, que al manifestarles su amor y aprecio se sientan valorados.

Y pra concluir, creo valioso señalar lo que al respecto expresa González Núñez (1994) es importante la presencia del padre, - tanto en la interacción con la madre como en el desarrollo del niño, es tan necesaria, que su ausencia puede producir (no sólo en la infancia, sino también durante la adolescencia y en - la vida adulta) actitudes y afectos negativos hacia la figura paterna, dejando profundas heridas y serias repercusiones en - el desarrollo de la personalidad, no siempre fáciles de ocultar, negar, remediar u olvidar.

C A P I T U L O I V

DESCRIPCION DEL ESTUDIO REALIZADO

A.- METODOLOGIA

Hipótesis: En lo manifiesto o consciente se considera al padre como una figura agresiva, injusta, arbitraria, por la que se siente odio, rabia, ira, desprecio, coraje, etc., sin embargo, en lo latente o inconsciente es una figura anhelada por hombres y mujeres, y sobre todo por el varón. Es decir, que a pesar de que al padre se le considera negativamente en sus afectos en lo consciente o manifiesto, en lo profundo lo anhelan, desean su presencia, necesitan de su cariño, ternura, comprensión, protección, apoyo, etc., sólo que este anhelo es inconsciente, siendo lo negativo una defensa para la manifestación de sus afectos más profundos.

Sujetos: Se trabajó con 7 pacientes de ambos sexos (3 hombres y 4 mujeres), cuyas edades fluctuaron entre los 18 y 27 años, todos ellos estudiantes de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M., inscritos del primero al octavo semestres y solteros.

Historias Clínicas. Síntesis: según las variables de manifiesto y latente, en lo relativo a los afectos hacia el padre.

GUADALUPE: Adolescente de 18 años, delgada, de mediana estatura, guapa, hija primera de una familia de dos. El padre, es un hombre para ella "drástico y agresivo", "noble,

explosivo e inteligente", "egoísta", así como el que fue mujeriego y alcohólico, quien le expresa que es una prostituta -- cuando recibe muchas llamadas de amigos, también le manifiesta que va a terminar alcoholizándose como él, ante lo cual no puede sacar su coraje, su odio.

Tiene un hermano 8 años menor que ella con el que se lleva bien. El ambiente familiar es de "guerra mundial" cuando el papá -- llega enojado, ante lo cual nadie dice ni hace nada.

Guadalupe de pequeña era muy aislada, se escondía debajo de la cama cuando había problemas entre sus padres, o simplemente no salía del cuarto.

Se identifica plenamente con la personalidad del padre, refiere ser la hija favorita de éste.

Manifiesta que al ligarse a muchachos "destrampados" lo hacía porque se sentía sola, buscaba huir de su casa. Andaba con uno y con otro, y entre más tuviera con quien hablar, quien le dijera "te quiero mucho", ella se sentía bien.

Le gustaría tener la familia que nunca tuvo: sin problemas de alcoholismo.

ERNESTO: Cuenta con 27 años, de mediana estatura, delgado, -- guapo y de mirada seductora.

Es el mayor de una familia formada por 5 hermanos y la madre, - el padre falleció a consecuencia del alcoholismo.

Ante las agresiones del padre hacia la madre y los hijos asume el rol parental, hecho que le desagrada.

A los 17 años tiene intentos de autodestrucción ya que se sentía, en esos momentos, solo, incompleto, pues no podía hablar de sus cosas con su padre, sentía la necesidad de que se preocupara por él.

Refiere al padre como agresivo, rígido en la manifestación de sus afectos y muy estricto, con formas "militares de educación".

Señala que hubo ocasiones que el padre los amenazaba con armas punzocortantes y en otras con una escopeta. Estas reacciones violentas las presentaba cuando la madre amenazaba con abandonarlo. También expresa que el padre nunca lo apoyó ni siquiera en cuestiones escolares, ya que quería fuera campesino como él.

Así mismo expresa que le siente enojo, aunque también le gustaba estar con su padre cuando no lo regañaba.

Al morir el padre sintió que no había en qué sostenerse, que le faltaba apoyo.

La madre es percibida como sobreprotectora.

Las relaciones entre los padres siempre fueron conflictivas, - con varias separaciones que la familia denominaba "vacaciones". Ernesto manifiesta tener problemas con sus hermanos al asumir - el rol de padre, situación por la cual deja dicho papel.

MA. AZUCENA: Es una chica, menuda, de baja estatura, tímida, - con 22 años de edad, es la menor de 6 hermanos.

Su motivo de consulta fue el que tiene relaciones conflictivas con el padre. Concibe a éste como rígido, poco afectuoso y comunicativo, celoso.

Señala que cuando se enoja con su padre este no le habla, por ejemplo, cuando se le con el novio sin su permiso, situación -- que le molesta pero no lo puede expresar.

Siente enojo hacia él, pero al mismo tiempo es para ella una - persona importante en su vida.

Cuando la paciente era pequeña acompañaba a su padre a diver-- sos lugares, situación que cambió al entrar ella a la adolescen-- cia.

El padre no le permite salir con amigos hombres, ni llamadas - telefónicas de éstos, sólo le pasa las de mujeres.

La madre es considerada como sufrida, abnegada, la que juega - el papel de víctima.

Las relaciones con sus hermanos son un tanto distantes, en cambio con la hermana inmediata mayor que ella está en rivalidad.

MARIO: Es una persona de 24 años, alto, delgado, de presencia agradable, da la impresión de buscar aceptación, su rostro refleja cierto dejo de depresión, de tristeza.

Expuso como motivo de consulta "solamente tratar de conocerme a mí mismo y tratar un poco de ordenar mis ideas respecto a lo que soy y a lo que represento para las demás personas".

Es el hermano menor de dos.

Vive con su abuela, madre, hermana y una tía con su hija; él es el único varón.

El padre nunca ha vivido con ellos, nunca ha estado en contacto con él. Según le refiere la madre, éste trabaja en la Integ pool, de aquí ha surgido la idealización del padre, el cual es apreciado y necesitado por él.

El paciente guarda la esperanza de encontrar a su padre por lo que estableció correspondencia con una muchacha Panameña, ya que parece ser que el padre tiene dicha nacionalidad.

La relación con la madre es estrecha, en tanto que con la hermana es de constantes riñas.

Comentario: Se observa que el padre, aunque, ausente, tiene una presencia de él. Ello se vio especialmente en la sesión No.

7 en la que expresa...lo andaba buscando en las Embajadas, en los Consulados, en Inmigración...creo que me gustaría seguir - buscándolo y encontrarlo sobre todo.

ALEJANDRA: Tiene 21 años de edad, aunque aparenta menos, es delgada, de baja estatura, su posición corporal es encorvada, habla en voz baja y su rostro revela desvalimiento.

Es la mayor de 3 hermanas, las 2 que le siguen son gemelas.

Vive con sus padres, hermanas y una tía materna con su hijo, - que al decir de la madre éste es hijo de su padre.

Con respecto a su padre, la paciente, manifiesta que cuando - ella nació su papá se molestó pues él quería niño. Menciona - que su padre le ha enseñado a ser fuerte, a no llorar y le ha dado clases de box.

Vive al padre como alguien que no le permite expresar lo que - siente, que la rechaza; por lo que siente tristeza y soledad.

A la madre la siente sobreprotectora, tiene la impresión de - que ella revisa sus cosas, no la deja salir a divertirse con - amigos por temor a que algo le suceda. Así mismo señala que - su madre le hace confidencias acerca de su padre, lo cual a - ella le molesta.

Alejandra ha sido muy aislada, desde pequeña e incluso antes - de entrar al Jardín de Niños creó un "amigo imaginario" el -

cual está presente hasta la fecha.

Las relaciones con sus hermanas gemelas no son buenas, recíprocamente no se aceptan. Recuerda que cuando era pequeña decía - querer matar a una de ellas.

YADIRA: Cuenta con 20 años de edad, de mediana estatura, delgada, de mirada expresiva, rostro afligido y tímida.

Es la hija mayor de dos.

Sus padres están divorciados, desde que ella tenía 11 años, - por problemas de alcoholismo del padre; como consecuencia de - esta separación la paciente dejó de tener contacto con él por un espacio aproximado de dos años.

Su conflictiva personal se centra en el padre, ya que éste es visto como agresivo pues en estado de ebriedad ocasionaba serios conflictos al interior de la familia nuclear y la familia extensa.

Su padre representa para ella protección y es una persona muy querida para ella; recuerda que sostenía un vínculo muy estrecho con él, que siempre se preocupaba por ella y la consentía más que a su hermana menor.

Yadira manifiesta dificultades para expresar lo que quiere por temor al rechazo, la burla o al ridículo. Lo que refleja su ba

ja autoestima, dependencia e inseguridad.

La madre es percibida como rígida, y es para Yadira la responsable de la separación de sus padres pues dice que quizás la madre nunca lo comprendió y por eso, el padre se fue.

La relación con la hermana es fraterna y armónica en términos generales.

JUAN CARLOS: Es alto, delgado, sonriente, busca ser aceptado por los demás. Cuenta con 20 años.

El padre del paciente es Agente Postal por lo que viaja constantemente, además tiene otra pareja con la que engendró un hijo.

Para Juan Carlos su padre es una persona agresiva, aunque dice que se lleva bien con él. Refiere que el contacto con su padre es rudo, pero le gustaba, también señala que es una persona que establece relaciones sociales muy fácilmente.

Las relaciones entre los padres han sido malas pues sólo recuerda discusiones entre ellos. El padre llegaba 2 días cada quince enojado y discutía con su esposa. Uno de los temas de esas discusiones, entre ellos, era el de la otra mujer que tiene el esposo.

La relación con su madre es buena, aunque la considera posesiva

y a quien le siente resentimiento por preferir a su hermano mayor. Con éste su relación ha sido de competencia para demostrar que él es el mejor.

El paciente refiere que servía de paño de lágrimas a su mamá, - la que constantemente le hablaba mal del padre.

Manifiesta que sus relaciones con personas del mismo sexo son superficiales. Cuando inicia una relación con una chica se siente celoso de las personas que conversan con ella, pues cree - que están hablando de él.

Criterios de Inclusión al Grupo Terapéutico

- La Motivación, es decir, que los pacientes solicitaran su ingreso a terapia al Centro de Servicios Psicológicos (C.S.P.) de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M.
- El que durante las entrevistas previas a su ingreso no presentaran alteración pre-psicótica o psicótica.
- El que manifestaran fortaleza yoica, en otras palabras, cierta firmeza o fuerza de las funciones del yo.
- Capacidad de insight, es decir, la aptitud de vivenciar la problemática propia de una manera interna y con profundidad a lo largo del proceso terapéutico.

Proceso de Selección

Al hacer la petición de ingreso al C.S.P., los pacientes se apegan a las normas establecidas por el citado centro, como -

son, de manera global, el llenar el Cuestionario para Aspirantes al Servicio Psicológico, el contestar varios Tests como el M.M.P.I. y el H.D.L., así como el ser entrevistados.

Una vez entrevistados, con el objeto de conocer la problemática de cada uno, se procedió a elaborar sus Historias Clínicas y conformar el Grupo Terapéutico de 7 pacientes.

Al finalizar el Proceso Terapéutico se les solicitó una auto-evaluación de sus progresos en el mismo, también se les aplicó nuevamente el test M.M.P.I.

Escenario

Las Sesiones Terapéuticas se llevaron a cabo en una de las Cámaras del C.S.P., los lunes de 3 a 4:30.

Dicho lugar cuenta con Cámara de Gessell, T.V., Videograbadora y Audio para grabar el Proceso Terapéutico, así como el poder trabajar con un equipo de supervisión.

Encuadre

Al iniciar el Grupo Terapéutico se les expresó la forma de trabajar en el mismo de la manera siguiente:

El Proceso Terapéutico durará 6 meses, con una sesión semanal

de hora y media.

Como el Grupo se reunirá 22 sesiones, se les pide la reflexión, la asistencia, la puntualidad y la participación.

Es importante que haya el compromiso de trabajar para poder lograr los objetivos del grupo.

En el Grupo Terapéutico se vale decir todo: sus enojos, sus envidias, sus rencores, sus odios, sus experiencias, etc., todo aquello que les cueste más trabajo expresar con su familia, con sus amigos.

Habrá trabajo terapéutico durante las vacaciones Académicas de la U.N.A.M.

Es conveniente que se considere al Grupo Terapéutico dentro de su horario, pues éste tiene prioridad, si tuvieran algún problema en este sentido, el C.S.P. les expedirá una constancia.

Pagarán el día de la sesión la cuota que se les asigne, si hubiere algún problema al respecto se trabajará en el grupo.

A lo largo de las sesiones estará con nosotros un equipo de observadores, ésto será benéfico para el proceso, así mismo se grabarán cada una de ellas.

Instrumentos

Los Instrumentos que se emplearon en este estudio fueron los -

Afectos Manifiestos y Latentes que durante todas las sesiones los pacientes expresaron con respecto a su padre, realizando - con ellos un Análisis de Contenido.

Se transcribe la sesión no. 5 como un ejemplo de los Afectos - Manifiestos y Latentes expresados hacia el padre.

Con línea continua lo Manifiesto y con guiones lo Latente.

Sesión No. 5

GUADALUPE: --Lo que pasa es que tuve un problema con mi papá, - para variar, por mi novio porque un día traía una bronca medio fea, tenía ganas de desahogarse con alguien y empezó a platicar con mi mamá, entonces se le pusieron los ojos rojos de llorar, o sea, que tuvo ganas de llorar pero obviamente no lloraba - frente a mi mamá y al salir de la casa llegó mi papá y lo vio con los ojos rojos y pensó que se las había "tronado" ¡armó un escándalo mi papá! que bueno, lo pasé desapercibido porque yo sabía que no era cierto, yo sabía lo que realmente había pasado y ayer habló mi mamá con mi papá: --Que Gerardo (novio) que no se qué, que se ve que es buen muchacho; --y mi papá: no -- creas, y entonces mi mamá le dijo: --si crees que pasó que se las había "tronado" estás equivocado porque pasó ésto y el o--

tro, entonces ya mi papá empezó: --no es eso, no se crean que es tan bueno como parece.

Cuando él dice este tipo de cosas me da mucho coraje ENOJO porque él no me dice nada, o sea, ¡te prohíbo que andes con ese chavo!, no, no me dice nada, pero sí ANHELADA me siento mal de que no me diga nada, que no me diga ¡oye me parece que mucho ojo! o no sé, qué cree criterios que no son, entonces; éso me trae ahorita como en jaque. Tiene ya una semana que no lo veo porque entra constantemente en la casa y entra mi papá y buenas tardes y se va, entonces el otro siente como cierta aspereza con mi papá y dice: --bueno ¡qué onda! ¿qué le pasa a tu papá?; --no, así es, no es muy familiar que se ponga a platicar contigo ni nada; pero me siento mal, me siento mal de que sea así, esto es lo que me trae ahorita como que medio mal; yo sigo con él, ésto ya tiene como 15 días que me dijo éso mi papá, pero yo me siento mal porque en determinado momento como que me coarta la confianza de yo llegar y decirle: oye, ¿me dejas ir a cenar POR LA QUE con él?, ¿me dejas ir a bailar con él?, no sé, me NO SE SIENTE siento como que me quitó la confianza que tenía : CONFIANZA

antes, ¡oye voy a ir a comer con tal niño!, ¡oye voy a ir a tal lado!; desde que me dijo éso, como que ya no le tengo confianza de decirle ¡oye voy a salir con él! y no POR LA QUE lo voy a dejar, eso es a lo mejor lo que mi papá NO SE SIENTE quiere, ¡vete con ése aburrido!.

CONFIANZA.

CELOSA.

Me la paso muy bien con él, ha roto muchas cosas, será por lo mismo que nos entendemos, que tenemos vidas muy similares en nuestras casas, compartimos varios gustos: escribir, por estudiar, por el teatro, como que puedo hablar con él, no sé, sinceramente puedo abrirme con él y no lo puedo engañar, como que nos tenemos confianza, convivimos, ya no es el noviecito de ahy de la manita, de ~~ladito~~ y al cine, como que puedo hablar de la escuela, de muchas cosas, con él llego ¡mira que en la escuela me fue así... Con mi papá sí, pero muy raras veces llego a platicar como me gustaría, porque él estudia Psicología y me gustaría decirle: oye esto y me explica, pero es muy rara vez que nos sentamos así a platicar con mi papá, y aún así platicando me siento rara con DISTANTE mi papá, me siento extraña, a mí me gusta platicar, yo sé que estuvo de buenas, pero yo me siento rara

con él, así como que no sé, es muy raro cuando platico así de cosas que me gustan con él, es muy raro.

Me siento rara, no sé, de por sí nunca hasta apenas ahora me he acercado más a él y hemos platicado, será porque siempre acostumbré o las veces que hablaba con él

era para regañarme, para gritarme o para decirme AGRESIVA
cosas, entonces cuando me siento con él para platicar de algún tema que me gusta y él está de buenas y se pone a platicar conmigo me siento rara, como que él se siente y diga: --que esto, que lo otro; que se siente a cotorrear conmigo es muy raro, me siento así como que fuera de lugar y puedo pasar horas platicando; ayer estuve leyendo un libro y me dice: ¿qué te pareció? --no pues esto, y se puso a platicar conmigo como si nada las horas y a mí me agradó pero me sentía rara, me sentía como fuera, será que estoy acostumbrada a los gritos que eso me desconcierta. AGRESIVA

MA. AZUCENA: --También en mi casa a mi novio, pues sobre todo mi papá, que ni siquiera lo conoce y a veces siento como que lo odia, mi papá siempre me dice: ¿ya cuánto tienen? ODIADA
--no pues ya 8 meses. --a_ver_si_ya_lo_vas_dejando

¿no?, en una relación larga siempre terminan casándose; y también yo pensé, bueno no lo voy a dejar porque ENOJO ellos quieran, mi papá siempre me agrade: --¿a dónde AGRESIVA vas?, ¿qué vas a hacer?, y yo digo bueno pues cómo lo sabe si no me ve. Y también me siento con él feliz, compartimos muchas cosas, los dos vamos a lograr esto, platicamos y todo, y muy padre, y a veces llega a mi casa cuando empieza a decir cosas, no sé qué pensar, qué hacer, como si quisieran que yo pensara o que sintiera que lo que hago está mal, me dicen que le dedico mucho tiempo a él, pero realmente nos vemos nada más los fines de semana, son los únicos días que tenemos para estar juntos y sólo las tardes, entonces dicen que le dedico mucho tiempo.

ERNESTO:--Es muy duro ser integrante de una familia con uno de los padres alcohólico, duele mucho, te dejan muy lastimado, dejan lastimado a uno como hijo, QUE HIERE ¿yo por qué?, ¿por qué me tocó a mí esto? ¿por qué me tocó esta vida tan fea?

Mi padre me lastimó en muchas cosas, hasta la fecha tengo problemas de la vesícula de su forma en que me trataba, él era

muy fuerte, muy tesudo: él decía esta alfombra es negra y todos tenían que decir es negra aunque fuera amarilla y si decías no, era una agresión física porque mi padre la verdad nunca me pegó. Pero era con palabras, con maltratos, maltratos delante de la gente, delante de mi mamá, entonces sentía muy mal, era un coraje que no lo podías sacar y decirle: oye el color de la alfombra no es éste, es de este color, como que se da una relación de ¿cómo te diré?, de crearte un coraje y que no lo pudieras sacar, te contenías tu coraje y éso te hacía muy mal, muy triste, devaluado, te enfermabas seguido, muy mal, y ningún hombre a su hijo merece darle ésa vida.

DEBIL
FUERTE
RIGIDA
AGRESIVA
ENOJO
ENOJO
INHIBIDORA
DEVALUA
RESENTIMIENTO

Soy el mayor de la familia, hijo del segundo matrimonio de mi padre. Mi padre fue alcohólico desde los 16 - 17 años y se casó con mi mamá a los 42 - 43 años, le prometía mucho a mi mamá que no iba a tomar y desgraciadamente fue muy hábil, mi papá, porque cuando iba a visitar a mi mamá de novio, él nunca decía que estaba "crudo", alcoholizado de la noche anterior, se tomaba su agüita, su té y todo, manejaba muy bien su relación para envolver

POR LA QUE
NO SE SIENTE
CONFIANZA

en cierta forma a mi mamá, sí se daba cuenta o no se quiso dar cuenta, y algunas veces disimulaba por ahí que tomaba, mi padre tuvo bastantes novias por ahí, pero ninguna muchacha se quiso enganchar con mi padre.

Mi papá me llevaba a la cantina, siempre estaba con él, pero yo no quería estar ahí, me hubiera gustado otra manera de que él me manifestara su cariño, que me dijera oye sabes: te llevo a la escuela y te paso a recoger o sabes ¿qué ANHELADA

viste en la escuela el día de hoy?, ¿cómo vienes comportándote?, ¡Que me hubiera defendido! y DESPROTECTORA
eso es una de las claves de todas las etapas

de la vida. Como que siempre me rebelaba, por éso mismo, por esa rebeldía de no tomar para estar contento; me pesó y me dolió en el alma, pero me dolió INCAPAZ DE SER UN MODELO
el alma, él quería invitarme una DE SANA IDENTIFICACION

copa y yo no quise, muchas cosas le negaba "yo no MASCULINA
quiero ser como tú", éso le dolía y me lo expresaba con regaños, con devaluaciones delante de AGRESIVA
la gente. DEVALUA

Si traes a un hijo es para quererlo, no para darle ANHELADA
las peores cosas; tanto amabas al vecino, a la RESENTIMIENTO

chamba menos a mí.

JUAN CARLOS:--A veces mi papá entre bromas, bueno él lo dice bromeando, pero cuando él empieza a bromear a mí me "repatea" porque si nosotros hacemos una cosa mal:--lo que pasa es que son unos "tarados", no saben hacer las cosas, y DEVALUA siempre dice: aprendan a mí que yo siempre hago PREPOTENTE bien las cosas, cuando él se empieza a poner de ejemplo en ése momento sí quisiera yo gritarle: GENERADORA ¿sabes qué? ¡cállate! porque ya me tienes harto DE AGRSION con que tú eres el mejor, que tú eres el ejemplo.

Yo nunca se lo he dicho, pero cuando empieza yo prefiero, no sé, irme a otro lado, no escucharlo, a mí no me gustaba éso. A veces se pone a bromear, y empieza con mi mamá, que está un poco gordita, y él decía:--que el tonelaje, o sea, la empieza a humillar en cierta forma y luego mi hermano comienza a seguirle el juego a mi Papá y están los dos juntos, pues yo sé que a mi mamá le molesta y a mi también me molesta ENOJO bastante que le estén bromeando porque ella sí está gordita, pero no es para que la empiecen a insultar, mi papá también está gordo y cuando le empezas a decir a él sus defectos luego nos empieza a humillar--no es que tú no puedes HUMILLA

hacer bien las cosas porque eres un "tarado", tú no DEVALUA
piensas, y ahí empieza a ponerse él de ejemplo
"aprendan a mi, yo hago bien las cosas, yo sé PREPOTENTE
bastante, sé más que Uds., me molesta bastante el he- ENOJO
cho de que se quiera sentir pues cosas que no son,
yo sé que él sí es inteligente, no tiene ninguna carrera, pero
no puedo decir que tenga un buen trabajo, quizás sí se ha
sabido desempeñar mejor que otras personas, pero yo siento que
no le da derecho a insultar a los demás, a hacerlos HUMILLA
inferiores. DEVALUA
--Uds. no saben hacer eso, o a veces yo siento no PREPOTENTE
podemos cometer un error porque ya empieza a
decirnos de cosas:--agárralo bien, no lo puedes DEVALUA
hacer bien, en sí no puedo decir una ocasión en
especial porque han sido muchas ocasiones similares donde a mí
lo que más me molesta es que diga que somos unos "ta- ENOJO
rados" o que "no pensamos", al menos a mi sí me molesta
bastante, y prefiero no escucharlo, en esos momentos siento
que sí lo detesto porque a mí la verdad no me gusta ODIADA
que me haga bromas, pero sí no se lo he podido decir.

GUADALUPE:--Ahorita me acordé, yo de chiquita me acuerdo que
íbamos a Museos con mi papá, aquí y allá, como a ANHELADA
eso de los 11 años, me imagino, cuando entré a la
Secundaria y yo me desaté empezaron muchos de los conflictos
con mi papá y un día se enojó mucho porque no sé que travesura
hice y me dijo:--Ay me tienes harto, eres de lo AGRESIVA
peor, eres una inútil, que no sé qué, y yo le dije:
--¿será que te da miedo porque soy igual que tú? GENERADORA
entonces ese día ¡¡¡jole! me dejó de hablar co- DE AGRESION
mo un mes, la verdad lo reconozco, él así fue de INHIBIDORA
joven, o sea, yo soy, bueno creo que ya senté ca-
beza, supernoviera, supercoqueta, tremenda, o sea, tremenda, y
él también así fue, entonces él me veía así que llegaba con
cincos en conducta, que reportada, o cosas así, en las
materias nunca fui mal, pero en conducta siempre, entonces él
me regañaba por actitudes que yo tenía, que me tra- AGRESIVA
taba de dar con los chavos y que me fueran a ver, y se
enojaba y esa vez que yo le dije que de qué se quejaba si yo
era igual que él, esa vez como que empezaron los choques y fue
cuando él empezó a checarme, a decirme cosas, a hacerme menos;
bueno yo decía a mí me gusta el yogurth, --a mí no, DEVALUA

de las cosas más simples siempre andábamos chocando, o sea, a a mí me gusta la pepsi, --no pues a mí la coca cola, siempre, siempre, siempre, como que él trató de cambiar mi forma de ser, y mi mamá una vez se lo dijo:--es que Guadalupe es igual, tiene muchas actitudes igual que tú, ¿entonces de qué tienes miedo?, --no pues de que vaya a terminar mal, y AGRESIVA siempre de chica me decía:--tú vas a terminar mal, vas a terminar alcohólica o drogadicta. Me humillaba muchísimo, sólo una vez me pegó, no me puede sentar, HUMILLA pero no lloré, pero en cambio me dice verbalmente cosas y si me duele muchísimo, me hacía menos y lo peor del caso HIERE es que yo también me lo creía, a lo mejor si le hu- DEVALUA biera dicho que no era cierto, normal, pero yo me resentía con él. RESENTIMIENTO

Mi papá me dice:--es que tú me llevas la contraria;--a mí me encanta el teatro y a él no le gusta, y a mí es mi vida, me encanta, me fascina; a él sí le gusta verlo y todo pero así como que a mí no, o sea, somos extraños; blanco y negro casi casi, es muy raro cuando llegamos a un punto medio y eso me dí cuenta ahorita que estabas hablando, como que cuando yo era chiquita acataba sus reglas o lo que él . : SOMETEDORA decía, como que me iba así sometiendo, pero en la

Secundaria yo me acuerdo me desaté, dije: ya estoy harta, ya
no voy a obedecer reglas y fue ahí donde empezó GENERADORA
el conflicto, ahora ya es menos, no es tanto co- DE REBELDIA
mo antes. Mi mamá se metía, la hacía de réferi y hasta salía
perdiendo ella, eran muchas cosas, peleas horribles, de
gritos: de mi mamá, ladraba el perro y yo no podía AGRESIVA
decir nada, lo de siempre nunca decía nada, INHIBIDORA
yo me acuerdo que una vez me le quedé viendo y me
decía:--me ves así y te voy a dar;-- porque no sé AGRESIVA
como lo veía, pero horrible, como que ahora ha disminuido eso.
Eran pleitos por todo, casi siempre era por mi forma de ser
así tan rebelde, mi vicio: los chavos ¡me encantan! me hablaba
uno tras otro, tras otro y entonces mi papá se enojaba, me
decía de cosas; en la escuela de monjas luego lo AGRESIVA
mandaban llamar, en ¡monjas! y yo como era, lo manda-
ban llamar y se ponía como energúmeno; antes era muy OGRO
estricto con las calificaciones, si sacaba un 7 ¡uy RIGIDA
el diablo mano!, yo a veces le tenía que decir a mi
mamá: por favor fírmame porque si no mi papá me mata ahorita y
yo le tenía un pavor horrendo, esos eran los tipos de TEMIDA
peleas y de que por ejemplo yo era fans de las "flans", a él
le "repateaba", yo me vestía así: de mallones, con los pelos

parados y a él le "repateaba", yo me vestía con mini faldas, hasta ahorita de hecho no las he usado, pero antes usaba una mini falda y ¡uf!, eran cosas tan tontas como que íbamos a un Restaurante y me decía:--pide spaguetti, es bueno; --no yo quiero sopa de fideo, yo pedía otra cosa y se armaba en el Restaurante, gritaba, manoteaba y le valía gorro; AGRESIVA eran pleitos por cualquier cosa, y no peleas de que nada más se dejan de hablar, sino de gritos, insultos y todo.

ALEJANDRA:--bueno por lo que estaban diciendo yo me acuerdo un poco ¡hijole! yo siento que es duro, fue horrible porque a mí sí me golpeaba, me dejaba cicatrices, siempre era AGRESIVA por estupideces, no comprendía que era una niña, por ejemplo, me pegaba para sentarme tranquila, en ocasiones me humillaba delante de la gente, me gritaba y me pegaba, y en HUMILLA una ocasión llegó un tío y me dijo:--sírvele agua,--. AGRESIVA la jarra estaba en la mesa y yo no la vi, y me dijo: "eres una idiota" ¿por qué no te fijas? el agua está DEVALUA aquí, recapacitó porque estaba mi tío y le dijo:-- déjela, entonces dijo:--¡ay mi amor fíjate!, pero tenía miedo porque yo sabía que cuando él se fuera me iba a "dar", TEMIDA siempre me ha golpeado y es que eran golpes fuertes y mi

mamá quería intervenir y le gritaba, la tenía amenazada con -
pegarme; yo creo que todavía le tengo miedo por éso; TEMIDA
mi mamá me dijo que cuando se casó con él se reveló
y se destrampó, a mí me hubiera gustado hacerlo, pero yo le -
tengo mucho miedo, le sigo teniendo mucho miedo, cuando me -
veía con amigos o algo, eran pleitos y sabía que me iba a ---
llevar golpes, por éso en una ocasión llegó un amigo AGRESIVA
a la casa y cuando me metí me dijo que si era una
cualquiera para estar en la calle con un muchacho,
le tengo miedo, por éso no me gusta que me vea con mu- TEMIDA
chachos, ya no me pega, pero no hago cosas que a él no le pa--
rezcan para que no me grite, para que no se enoje, AGRESIVA
pudiendo tener novio no lo tengo porque nos trae muy
cortitas, no sé como le hace, pero se da cuenta de algo, por -
ejemplo, dice: --"el día que ya no seas virgen yo me voy a dar
cuenta por la manera de caminar y de todo", ¿cómo se da cuen-
ta? Y le tengo miedo, tengo miedo de acordarme TEMIDA
de él, de los golpes, de los gritos, de las majaderías, ENOJO
quizás por éso se me olvidan, trato de no acor- RESENTIMIENTO
darme de ellas. AGRESIVA
Esto no se lo he dicho a nadie, soy la primera nieta, y la -

primera hija, mi papá como que se sintió defraudado de que fuera mujer, él quería un hombre, yo a nadie podía decirsele , me daba vergüenza porque muchos de mis compañeros que yo conocía se llevaban muy bien con sus padres, y desde hace rato quería decirlo pero no podía, sentía que iba a explotar. DEVALUA

JUAN CARLOS:--a mí mi papá nunca me ha pegado, bueno una sola vez, y yo reconozco que me equivoqué, el carácter de mi papá siempre se impuso a nosotros, yo de chico le tenía muchísimo miedo a mi papá, siento que se lo he ido perdiendo, pero cuando era chico sí le tenía mucho miedo a mi papá y se impone el carácter de mi papá sobre mí, también hacia mi hermano, pero como que él es un poco más reservado para expresar sus sentimientos ahora ya no le tengo miedo porque como yo ya no vivo con ellos, y como él siempre está viajando, como que me siento más seguro estando lejos de ellos, más bien lejos de él porque ahora por mucho que se enoje o por mucho que patatee yo ya no estoy en su territorio, ahora estoy en los míos y por mucho que me quiera hacer yo siento AGRESIVA TEMIDA TEMIDA TEMIDA AGRESIVA

que me puedo defender, que yo no tengo que escoger más su voluntad porque antes si yo le respondía él me decía "no me respondas", pero no me pegaba, pero en la forma INHIBIDORA en que me lo decía era más que suficiente para que yo me quedara callado, la única vez que me pegó es AGRESIVA porque le respondí; él me había mandado para que le diera un recado a su hermano y lo fui a buscar a su trabajo, a su casa y vivía lejos, regresé noche y mi papá me buscó porque yo me tardaba; es que sabes te entendí mal, yo pensé que estaba en su casa, no que estaba en su trabajo, entonces me pegó y me dijo:--"no creas que puedes hacer lo que AGRESIVA tú quieres", y me pegó y yo le contesté: no hice lo que yo quise, yo simplemente te entendí mal, pero él me dijo "no me respondas porque te va a ir peor", y me INHIBIDORA quedé callado, entonces ese mismo día él salía de viaje, yo me fui al cuarto, él se quedó con mi mamá y mi hermano, cuando se fue a despedir dijo:--bueno ya me voy;--pero muy serio --que te vaya bien, y me dice:--"no creas que vas a hacer lo que tú quieres", --es que yo ya te dije que no lo hice, simplemente te entendí mal, y me volvió a decir:--"no me respondas", y ya mejor me quedé callado y se fue. INHIBIDORA

Pero ésa vez yo sí me sentí bien porque le había respondido,
muchas veces me tenía que quedar callado por miedo. TEMIDA

Me siento bien fuera de su territorio y es por éso
que yo siento que le he perdido el miedo, ya no pue- ANHELADA
de ejercer tanto dominio sobre mí. TEMIDA

Recuerdo una vez que fue una Sra. a la casa y ésta se
ofreció a lavar, entonces, mi papá se enojó y le di_ AGRESIVA
jo que no, que él no tenía dinero para una lavandera, que
porqué mi mamá la había solicitado y mi mamá le dijo:--que no,
entonces mi papá se enojó y la agarró de los cabellos,
estábamos mi hermano y yo, estábamos desayunando, la agarró de
los cabellos, y lo único que recuerdo fue que lo agarré de
los cabellos, (pero como se lo había cortado a GENERADORA
coco, no tenía cabello) me abalancé sobre su DE AGRESION
cabeza y lo jalé, y fue cuando él soltó a mi ma-
má, pero ni en esa ocasión me pegó, yo me subí y mi hermano
corrió a hablarle a mi abuelita y lo tranquilizó, luego él
subió y me quedé paralizado porque pensé que me iba a "poner
una que me iba a acordar toda mi vida", me agarró AGRESIVA
del brazo fuerte y me dijo:--jamás me vuelvas a poner
una mano encima, mi mamá subió y le dió una cacheta- TEMIDA

da y le dijo:--¿es lo que quieres?. Me siento triste, TRISTEZA pero a la vez me da risa porque esa vez mi mamá dijo:

--me voy con tu abuelita, ella vivía en México, y yo le decía--sí vámonos, pero en ése momento yo creía que se le había olvidado el problema, pero yo lo único que quería era estar con mi abuelita, pero no sé, ésa vez sí me impresioné.
--¿por qué contienes tu llanto?

Porque recuerdo la cara de mi hermano cuando mi mamá le dijo:--ve a saludar a tu abuelita, --mi hermano se quedó parado y le tuvo que volver a decir:--ve a saludar a tu abuelita, yo creo que se quedó impresionado de como jalaba a mi mamá de los cabellos y como yo me le abalanzaba a mi papá, no sé que tanto le impresionó a él, pero sí recuerdo bien la cara de mi hermano, tenía la cara de susto. ¡quién sabe quién la tendría peor!.

ERNESTO:--cuando hablaba Alejandra me vinieron a la mente muchos recuerdos, de que a veces es grato desobedecer o salirse con la suya, ella (refiriéndose a su mamá) no me va a dejar ser lo que uno quiere ser, uno a veces tiene que ponerse en su posición de "malo" para poder ir sin compromi-

sos, sin papá, sin mamá. Yo también tengo un re- CASTRANTE
cuerdo muy triste como Juan Carlos, esta ambiva-
lencia que se siente de tener que responder con AMBIVALENCIA
una acción por arrebatarse las cosas o tal vez fal-
tando un poco al respeto a los padres por lo mismo que ellos
propician esa situación. Antes de que se separaran mis padres
había riñas fuertes, riñas en el desayuno, riñas en la comida,
riñas en la noche, mi papá tomaba en las mañanas AGRESIVA
y en las tardes y ya al llegar a casa era algo así como
decir no quiero llegar a casa porque va a haber pro- TEMIDA
blemas con mi mamá, con mi papá, a qué llego a escu-
char pleitos.

GUADALUPE: --una amiga y yo nos fuimos a Perisur al teatro, nos
sentamos, yo siempre me he acostumbrado desde chiquita, a
hablarle a mi mamá y decirle donde estoy, ése día le dije a mi
amiga --espérame voy a hablar por teléfono, me salí y anda
ba buscando los teléfonos y entonces le digo a un Sr. --oiga
¿dónde está un teléfono?, me vio y me dijo --te voy a enseñar
donde están --entonces me llevó a un lugar, no sé, muy oscuro

--me dijo, --¡sientate! --yo me senté y luego di- INCESTUOSA

jo -- cierra los ojos, abre la boca y en eso no sé como reaccioné y abro los ojos porque sentía algo en la boca, lo vi haciendo lo que estaba haciendo y me asusté, y me asusté y me fui a mi casa como si nada, como si nada hubiera pasado, con ganas de contarle a mi mamá lo que me había hecho el Sr., y a pesar de todo llegué y me dieron una regañiza, me castigaron, pero al otro día mis papás habían conseguido boletos para ir a ver la obra completa y fui, vi al tipo éste, con ganas de decirle al policía lo que me había hecho.

-- ¿Qué te hizo?

Me sentó en una como hamaca, me dijo abre la boca que te voy a dar un dulce, -- se bajó el cierre o sea hizo el sexo oral, por decir, no sé, yo la verdad no sabía lo que estaba pasando, yo no entendía nada, cuando abrí los ojos, obviamente, vi el pene en mi boca, me impresioné muchísimo y lo empujé y me dijo: -- ¡espérate!, ¡espérate!, ¡perdóname! te voy a enseñar donde están los teléfonos; -- yo la verdad no sabía lo que estaba pasando. Corrí a ver a mi amiga y le dije -- ¡ya vámonos!, ella dijo: --¿qué tienes?, -- lloré, corrí, yo quería gritar, vi a un Sr. y no le dije nada. -- el dijo: ¿a dónde vas?, ¿por qué corres? y yo no podía ni hablar, quién

sabe como le hice con mi amiga, -- le dije: ¡vámonos!, -- me dijo: -- no, yo me quedo; -- yo me salí del teatro y me fui a mi casa como si nada, yo realmente no sabía, no entendía lo que había pasado, y ya llegué a mi casa y mi mamá me regañó: -- ¿dónde andabas? ¡yo preocupada por tí! -- salí de mi casa a las 9 y llegué como a las 8 de la noche, ya estaban los papás de ésta amiga ahí en la casa, me regñaron, me castigaron y todo y me tuve que guardar esto hasta ahora, nunca se lo dije a nadie, mas bien como que lo olvidé, no sé, se me borró de la mente, no me quería acordar.

-- ¿Cuántos años tenías?

-- Diez años.

B.- ANALISIS DE RESULTADOS

Historias Clínicas: En ellas se observó que los pacientes expresaron un mayor porcentaje de Afectos Negativos hacia la Figura Paterna que Positivos, la relación fue de 3 a 1.

Los Afectos Negativos abarcaron una amplia gama (27 por 5) y tuvieron una expresión de 5 a 1, con respecto a los Positivos. Dentro de los Negativos se presentaron con mayor porcentaje el de sentir a la Figura Paterna como Agresiva, Inhibidora, Rígida, Rechazante, y por la que se siente Enojo, en tanto que en los Afectos Positivos el mayor porcentaje se localizó en Anhelar al Padre.

Sesiones Terapéuticas: En cuanto a los Afectos Positivos a lo largo de las sesiones se encontró que el 66.7% se concentró en el Afecto de Anhelar hacia el Padre, seguido de un 15.4% en el que manifestaron querer a dicha figura.

Es así que la Figura del Padre tan Amada y Odiada, tan Deseada y Negada, juega un importante papel en la Estructura Familiar, en el Desarrollo de la Personalidad de sus Miembros y en su Salud Mental.

La sesión No. 20 fue en la que los pacientes expresaron el mayor número de Afectos Positivos, predominando el Afecto de Anhelo por el Padre.

Lo ocurrido en esta sesión 20 revela el efecto del Proceso Terapéutico, aunque ya se podía observar significativamente desde las sesiones 7 y 13.

Así mismo se observó que el conjunto de Afectos Negativos tuvo una mayor variedad que el de los Positivos, siendo este de 3 a 1, tendencia semejante al de las Historias Clínicas.

En las sesiones 6 y 17 se comunicaron la menor cantidad de Afectos Positivos.

En las sesiones 3 y 4 se pudo examinar que los Afectos Positivos se incrementaron en una proporción de 4 a 1 en relación con las dos primeras sesiones, para observar en la número 5 el mayor porcentaje de Afectos Negativos y en la sesión 6 se registró un sólo Afecto Positivo, lo cual indica que el grupo acrecentó sus resistencias por temor a dañar a la Figura Internalizada del Padre.

En tanto que en la sesión número 20 es en la que se manifiesta el mayor número de Afectos Positivos hacia el Padre, también es en ésta misma que se expresa la segunda prevalencia.

de Afectos Negativos señalando ello que la Figura Paterna es vista o sentida en este momento del Proceso Terapéutico como una Figura con Afectos Positivos y Negativos, como buscando un equilibrio, aunque con una mayor tendencia a lo Negativo. En otras palabras hubo un aumento de Afectos Positivos y los Negativos están presentes, pero en menor cantidad y quizás con menor intensidad. Es decir, las potencialidades, los Afectos están ahí, pero que al darle importancia a lo Manifiesto se descuida la realidad interna y emergen realmente los Afectos Positivos existentes hacia el Padre.

En este sentido en la sesión no. 5 los Afectos Negativos con relación a los Positivos están en una proporción de 11.8 a 1, en tanto que en la sesión no. 20 la correspondencia es de 2.6 a 1, y en la sesión no. 22 es de 1.7 a 1.

Es conveniente señalar en este punto que la interacción entre Padres e Hijos es un importante factor que contribuye no sólo al Desarrollo de la Personalidad, sino al de la Inteligencia y la Psicopatología.

Los Pacientes en las Sesiones Terapéuticas

En forma individual en todos los casos, excepto con un - -

paciente, se registró una preponderancia de los Afectos Negativos sobre los Positivos en número de 4 a 1.

El Paciente Mario que no manifestó la tendencia anterior, sino que por el contrario expresó más Afectos Positivos que Negativos en una relación de 2.8 a 1, es una persona que no ha tenido contacto física y emocionalmente con el Padre, éste es una Figura Idealizada.

Además es el que manifestó mayor porcentaje de Anhelo hacia el Padre, seguido de otro paciente Ernesto que también Anhela al Padre, el cual falleció, pero aún muerto está presente.

En cuanto al paciente Mario se puede resaltar que al no estar presente el Padre, éste no ha podido cumplir con varias de las funciones que tiene, tales como la de separarlo de la Madre, como señala Elias I. (1987) El Padre debe presentarse como un objeto atrayente disponible, para que el hijo pueda simbiotizarse con el Padre, desprenderse en el momento adecuado para que el hijo avance a la fase Edípica.

Lo mismo se puede señalar, en este paciente, en cuanto al papel del padre en el proceso de individuación.

De igual manera en la Función de dar Identidad y Autoestima, ya que este paciente en su motivo de consulta expresó que quería saber quién era él y lo que representaba para las demás personas.

Así mismo, de acuerdo a Wallestein y Kelly (1980), la presencia del padre protege al hijo ante la preocupación de ser abandonado y totalmente rechazado...

En lo que respecta al Control de los Impulsos, expresó a lo largo de las sesiones sus impulsos de beber poco controlados, así como su necesidad de obtener satisfacciones inmediatas. Al respecto González Núñez (1994) señala: Al ayudar al hijo en el control de los impulsos, el padre colabora a instaurar el predominio del proceso secundario y establece así la capacidad de demora, indispensable para llevar a cabo el proceso de adaptación a la realidad.

Dentro de esta línea se observó que en el Proceso Terapéutico fue él el único que expresó el Anheló del Padre para que le pusiera límites a su conducta.

La Figura del Padre es especialmente importante en la formación del Super yo, pues, es el Padre quien desde afuera da reglas y exige su cumplimiento. ...El cuidado amoroso de un Padre va encaminado a delimitar, a marcar al hijo lo posible, lo permisible...González Núñez (1993).

Se observó también que se Identificó con la Figura Idealizada del padre ya que la Madre y la Familia en general, siempre le

pusieron al Padre como una Figura digna de ser imitada, lo que viene a corroborar los hallazgos de González Núñez y Colaboradores (1994)...Los hijos de madres solteras anhelan la presencia del padre, anhelo que concretan a través de su fantasía. Al Idealizarlo se Identifican con un padre bueno y ofrecen Afectos Positivos hacia su figura.

A pesar de su ausencia lo consideran, le tienen simpatía y lo respetan. Incluso este paciente fue el único que expresó Respeto por el Padre y deseos de Imitarle.

Dentro de este marco se puede mencionar que: Para su equilibrio psíquico el niño necesita contar, desde un principio, con la Imagen Paterna Solidariamente Integrada a su vida Emocional...González Núñez (1994).

Este mismo autor señala...El padre es el poderoso, el fuerte, el omnipotente, el gran hombre en la vida del niño; en suma el protector...

Así mismo González Núñez (1984) dice: El niño tiene noticia de su padre a través de los mensajes preverbales y verbales de la Madre, por sus propias fantasías, y por el contacto real con él, siendo éste último importante para que el hijo pueda ratificar o rectificar en torno a la Figura de su Padre.

En tanto que el resto de los pacientes manifestaron más Afectos Negativos que Positivos dado que ellos estuvieron en contacto directo con su padre, incluso reconocieron que se Identificaban con él en aquellos aspectos negativos de éste, lo cual les incomodaba.

Padilla V. (1984) expresa...La Figura Paterna adquiere gran relevancia sobre todo en algunas etapas de la vida del niño. Se observa que algunas de las características personales del padre, son introyectadas o asimiladas por los hijos.

También expresaron que gran parte de la Imagen que tenían de su padre era producto de lo que su mamá o su abuela les proyectaron acerca de su padre.

Estos pacientes tienen dentro de los Afectos Positivos en primer lugar el Anhelado del Padre.

Vemos, pues, que el Padre es para el niño alguien sumamente catectizado, es objeto de su amor y de su admiración, alguien con el que desea identificarse.

Con todo lo antes expuesto podemos afirmar que nuestra hipótesis se confirmó ya que a pesar de que el Padre para ellos es Temido, Odiado, Inhibidor, Castrante, Agresivo, Que Angustia, Devalúa, por la que se siente Enojo, etc., es

sumamente Anhelada por todos.

Como bien lo señala González Núñez (1994)...Es tan necesaria la presencia del padre, que su ausencia puede producir (en cualquier etapa de la vida) actitudes y afectos negativos hacia la figura paterna, dejando profundas heridas y serias repercusiones en el Desarrollo de la Personalidad, no siempre fáciles de ocultar, negar, remediar u olvidar.

Es importante señalar que en la transferencia y en la regresión que surgen en el Proceso Terapéutico los pacientes entran en contacto, en este caso, con su propio padre, es decir, que las terapeutas representamos al padre y fuimos las depositarias de sus afectos.

En lo manifiesto o consciente los pacientes expresaron una mayor proporción de Afectos Negativos (2 a 1) que Positivos hacia la figura paterna como una defensa, (por sentimientos de frustración, por un lado, y por el otro, las cargas culturales) ante la emergencia de sus Afectos Positivos Latentes a lo largo del Proceso Terapéutico.

En lo latente o inconsciente el Padre es una Figura Positivamente presente siempre, que motiva la conducta hacia el padre.

En síntesis, el Padre en lo Inconsciente (en donde se encuentra lo más real de los afectos) es una figura amada, anhelada, deseada, admirada, protectora, digna de ser imitada, etc. sólo que en lo Manifiesto se expresa lo contrario como una forma de protección o defensa ante el reconocimiento de estos afectos.

Lo expresado en lo Manifiesto, son afectos reales pero defensivos, en lo Latente reconocen que éstos son la base de la motivación paterna, es decir, que en realidad tienen afectos positivos hacia él, que éste es una figura importante en su vida.

Estos afectos son la realidad inconsciente, por lo tanto la figura paterna, es una figura presente, a la que por frustración se reacciona negativamente, sin embargo, el anhelo de cariño, apoyo y protección paterna siempre está presente. En relación a los 10 primeros Afectos Positivos y Negativos en lo Manifiesto y en lo Latente, se pudo observar que prácticamente en ambos se presentan casi los mismos afectos a excepción de 4, además el sentir que quieren al padre es el único afecto que se encuentra en el mismo nivel (7o.) y con un porcentaje similar pese a que la cantidad de afectos es menor

en lo Latente con relación a los Manifiestos.

Por otro lado, el Padre en lo Latente es Anhelado en primer lugar y en lo Manifiesto en el segundo, en tanto que en lo Manifiesto el considerar al padre agresivo está en primer término y en lo Latente en el sexto, lo que reafirmó lo ya expuesto, de que la expresión de afectos negativos es sólo una especie de pantalla que cubre o trata de ocultar o disfrazar lo que verdaderamente se siente en lo inconsciente.

Por otro lado tanto en lo Manifiesto como en lo Latente se expresaron 8 afectos negativos y 2 positivos, siendo estos últimos, como ya se mencionó los de ser Anhelada y Querida.

Haciendo una breve remembranza de los estudios que sobre el Mexicano se han hecho y tomando básicamente a 3 autores de relevancia y con un prestigio bien acreditado no sólo en este campo, sino como Profesionistas e Investigadores del comportamiento humano, haré referencia a lo expuesto por Díaz Guerrero (1955), S. Ramírez (1959) y González Núñez (1976), además de que en este trabajo ya han sido citados.

Díaz Guerrero (1955) señala: "La Estructura de la Familia

Mexicana" se cimenta en dos proposiciones fundamentales:

1.- La Supremacía indiscutible del padre, y

2.- El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Ante el nacimiento de un hijo, éste debe ser niño!...En el pasado con más seriedad, y recientemente con más sentido del humor, la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña queda en entredicho.

...Pues bien, después de varios varones sería de desear tener una hija, a fin de que sirva a sus hermanos, permitiendo además en esta forma que la madre disponga de más tiempo a fin de cuidar maternalmente al esposo.

La virilidad, la presencia de un pene y unos grandes testículos y funcionales son eje en la vida del Mexicano.

...Desde la adolescencia en adelante, y a través de la existencia entera del varón, la virilidad será medida por la potencia sexual, y sólo secundariamente en términos de fuerza física, valor o audacia...Aún la indisputable autoridad del hombre en el hogar puede explicarse por el hecho de que él tiene testículos y ella no.

En muchos pacientes varones, en un grado o en otro, se libra una batalla entre el Super yo y el ello, el primero

representando el patrón de valores maternos y el segundo los -
paternos.

En este sentido el autor hace referencia a un Mexicano falocrá-
tico, que antepone la sexualidad como el máximo valor, lo cual
polariza al varón en uno de los extremos del continuo y a la -
madre, a la mujer en el opuesto.

S. Ramírez (1959) nos habla de que en el Mestizaje "La partici-
pación del padre en el hogar es limitada, se trata más bien de
un ser ausente, que cuando eventualmente se presenta es para -
ser servido, admirado y considerado".

Los contactos emocionales con la madre son mínimos, al igual -
que con los hijos.

...la figura fuerte, idealizada, anhelada, no alcanzada y por
lo mismo odiada, será la imagen del padre.

La figura vehementemente anhelada siempre está pronta a ser --
víctima de hostilidad, todo aquello que en una u otra forma -
represente la masculinidad ausente y fantaseadamente potente -
del padre será objeto de agresión.

El Niño Mexicano desde muy temprano aprende las técnicas que -
le pueden ser útiles para burlar a ese padre violento --

agresivo, esporádico y arbitrario...

Privado de las identificaciones masculinas fuertes, constantes y seguras, que otro niño de su edad debería tener, se ve precisado a hacer alarde de ellas; surge así el grito de masculinidad: "machismo" que matizará todo el curso ulterior de su vida.

Por la panorámica anterior, podemos decir muy sucintamente que según lo encontrado por S. Ramírez, el padre es una figura anhelada por ser ausente y por ello odiada, sólo que este autor, en su investigación sólo tomó en cuenta los aspectos manifiestos, es decir, que no estudió qué afectos alberga el hijo hacia el padre en lo más profundo, en lo inconsciente, en lo latente, siendo lo que se expresa sin que el individuo se dé cuenta.

González Núñez (1976 - 1994) como ya lo expresamos a lo largo de este estudio, y por lo mismo sólo se hace una referencia breve con el objeto de ejemplificar en este punto sus contribuciones, mencionando en especial el hecho de tomar metodológicamente en cuenta las variables de lo Manifiesto y

lo Latente.

...Si en alguna forma lográramos hacer conciencia en los padres de que la imagen que de ellos se tiene, aún siendo positiva puede serlo más, daría presencia emocional a su familia. Pero debería ser una presencia emocional que permita y condicione la expresión de las necesidades sexuales en la mujer a fin de que ésta deje de exagerar su papel de madre abnegada y mantenga, eso sí, los valores maternales, sin contraponerse con la gratificación de su sexualidad.

...El que los hijos posean una imagen ligeramente favorable del padre es, en sí mismo, generador de salud mental, en la medida en que permite que se conozca un aspecto tierno y cariñoso de ellos, posiblemente desconocido aún para ellos mismos...

El Mexicano sobrevalúa en lo manifiesto a la mujer, pero en lo latente la devalúa.

En lo Manifiesto el padre es temido y odiado, pero en lo inconsciente es anhelada, valorada, siempre presente.

En este trabajo en que se manejaron como variables básicas lo Manifiesto y lo Latente en relación con los afectos hacia la

figura paterna, podemos decir que al igual que en lo expuesto por González Núñez, se puede concluir que el padre es considerado Negativamente en lo manifiesto como una coraza que el hijo pone para que sus verdaderos afectos Positivos no afloren como una respuesta a las premisas que establece la cultura y a la frustración que el hijo experimenta.

CONCLUSIONES

Como hemos podido observar en el análisis de resultados encontramos que:

- Los Pacientes presentaron en lo manifiesto un mayor porcentaje de Afectos Negativos que Positivos hacia el Padre.
- Los Afectos Negativos se expresaron en una variedad más amplia que los Positivos.
- Los Afectos manifiestos que expresaron son reales pero defensivos, disfrazan la realidad inconsciente.
- Los integrantes del grupo manifestaron en lo latente el Anhelado de un Padre cariñoso, apoyador, protector, etc.
- El Padre es Anhelado tanto por los hombres como por las mujeres.
- En el Proceso Terapéutico al abocarse en los Afectos manifiestos los pacientes descuidaron su realidad interna y ver-

tieron su Afectividad real hacia el Padre: Figura positiva--
mente anhelada.

En síntesis, el Padre es una figura amada, admirada, anhelada, etc. en lo inconsciente, a pesar de que en lo manifiesto se exprese lo contrario, ello es como una forma de negar esa realidad interna por frustración y por las cargas culturales.

Es así que el propósito de este trabajo se logró ya que se observó que el padre es una figura siempre presente en el hijo, que existe una motivación hacia él, que es anhelado pese a la expresión consciente de afectos negativos, pues, éstos son sólo una defensa que los pacientes anteponen para la no aceptación, reconocimiento o manifestación de esos afectos positivos hacia el padre, siendo éstos desde luego inconscientes.

Esto confirma la línea de investigación que sobre el padre ha llevado a cabo el Dr. González Núñez, pues él, a diferencia de lo investigado por los pioneros en este campo, el Dr. Díaz - Guerrero y S. Ramírez, y en especial éste último, toma en cuenta no solamente lo que a nivel consciente se muestra afectivamente hacia el padre, sino que también considera la realidad - inconsciente como un factor muy importante pues lo inconscien-

te refleja más lo que verdaderamente se experimenta en el mundo interno del sujeto.

Por lo expresado en lo consciente se confirman los hallazgos de S. Ramírez y Díaz Guerrero de que el padre es una figura distante o ausente en la vida emocional del hijo; el padre antepone la autoridad y la obediencia a la expresión de sus afectos, éste centra su seguridad y orgullo personal en una sexualidad exacerbada, es una figura idealizada, anhelada y no alcanzada por lo que éste experimenta rencor, resentimiento, rechazo, odio, etc.

Pero en lo inconsciente, (como lo expresado en líneas anteriores) el hijo se defiende del surgimiento de sus afectos positivos por frustración, por una parte, y por la otra, debido a los mandatos o cargas culturales, siendo conveniente la investigación de éstos aspectos para tener una visión más amplia de esa realidad interna del hijo.

Para ello se sugiere trabajar éstos dos aspectos mencionados siguiendo la misma metodología en cuanto al análisis de contenido de los afectos manifiestos y latentes, pues así se podría contar con la afectividad manifiesta y profunda de los hijos hacia el padre en relación a los determinantes culturales y a

aquellos factores relacionados con el origen de la frustración de los hijos para no expresar de manera consciente los afectos positivos hacia el padre.

A lo largo del Proceso Terapéutico se observó que los pacientes, en la medida que fueron descargando sus odios, resentimientos, corajes, ambivalencias, etc., se liberaron de cargas emocionales muy fuertes que les impedían reconocer esas otras partes positivas del padre, incluso, se percataron de que gran parte de esos sentimientos negativos hacia él, fueron promovidos por la madre, es decir, que ellos se formaron, en parte, - esa imagen negativa de su padre por lo que la madre les expresaba, es así que ellos hicieron suyos los conflictos de pareja de sus padres, y peleaban con éste por problemas ajenos a -- ellos, por otro lado advirtieron que se identificaban con algunas actitudes de su padre que criticaban, y que fue durante el Proceso Terapéutico que se dieron cuenta de que rechazaban en el padre lo que en ellos no era percibido como negativo. Por lo que el Proceso Terapéutico es útil para que los pacientes logren deshacerse de esos sentimientos tan negativos que - albergan hacia el padre y puedan hacer consciente esos afec--

tos positivos que tienen hacia él y sanar así una relación con el padre tan importante para su desarrollo personal, como futuros padres, como pareja y como miembros de una sociedad más saludable psicológicamente hablando.

Por lo que es importante que el Padre sea para el hijo una figura disponible positivamente en sus afectos, que le ponga límites a su conducta, que le dé la seguridad, protección y aceptación que requiere, que sea ése modelo atractivo para que el hijo se pueda identificar con él y posteriormente logre su identidad como hombre, como esposo y padre.

En sí, que el Padre, el Hombre Mexicano, se permita expresar sus afectos positivos hacia sus hijos y esposa, que acepte su parte femenina, que supere esos remanentes machistas que limitan el despliegue de su afectividad en detrimento de la salud mental personal y familiar, y por ende social.

CUADROS DE CONCENTRACION DE DATOS

AFECTOS HACIA LA FIGURA PATERNA

150

P A C I E N T E S	AFECTOS MANIFIESTOS				AFECTOS LATENTES			
	+	%	-	%	+	%	-	%
GUADALUPE	47	21.4	225	25.3	17	10.8	86	21.2
ERNESTO	18	8.2	113	12.7	41	26.0	83	20.4
MA. AZUCENA	17	7.8	190	21.4	12	7.6	76	18.7
MARIO	43	19.6	15	1.7	33	21.0	12	2.9
YADIRA	46	21.0	81	9.1	13	8.1	14	3.4
ALEJANDRA	27	12.3	122	13.7	12	7.6	45	11.0
J. CARLOS	21	9.6	141	15.9	29	18.8	90	22.1
T O T A L	210	99.8	887	99.8	157	99.9	406	99.7
			1106				563	

HISTORIAS CLINICAS

AFFECTOS NEGATIVOS

P C I E N T E S .

	G.	E.	M.A.	M.	Y.	A.	J.C.	Total	%
1.- Agresiva	10	8	1		1		3	23	30.2
2.- Inhibidora	2		1		1	2		6	7.8
3.- Rígida		4	2					6	7.8
4.- Por la que se siente Enojo	1	1	3					5	6.5
5.- Que Rechaza					4	1		5	6.5
6.- Distante			3				1	4	5.2
7.- Que Abandona	1			1	1			3	3.9
8.- Violenta	1	1						2	2.6
9.- Temida	1				1			2	2.6
10.- Ausente				1			1	2	2.6
11.- Da Inseguridad.					2			2	2.6
12.- Egoísta	1							1	1.3
13.- Odiada	1							1	1.3
14.- Amoral	1							1	1.3
15.- Filicida		1						1	1.3
16.- Desprotectora.		1						1	1.3
17.- Ambigüamente Deseada		1						1	1.3
18.- Celosa			1					1	1.3
19.- Castrante			1					1	1.3
20.- Autoritaria			1					1	1.3
21.- Desconocida				1				1	1.3
22.- Generadora de Dependencia					1			1	1.3
23.- Tristeza						1		1	1.3
24.- Soledad						1		1	1.3
25.- No digna de Confianza							1	1	1.3
26.- Se Envidia							1	1	1.3
27.- G. Rivalidad							1	1	1.3
T O T A L	19	17	13	3	11	5	8	76	99.1

HISTORIAS CLINICAS

AFECTOS POSITIVOS

P A C I E N T E S .

	G.	E.	M.A.	M.	Y.	A.	J.C.	Total	%
1.- Anhelada	4	8	1	2			2	17	70.8
2.- Admirada	2						1	3	12.5
3.- Idealizada				1				1	4.1
4.- Querida					1		1	2	8.3
5.- Protectora					1			1	4.1
T O T A L	6	8	1	3	2	0	4	24	99.8

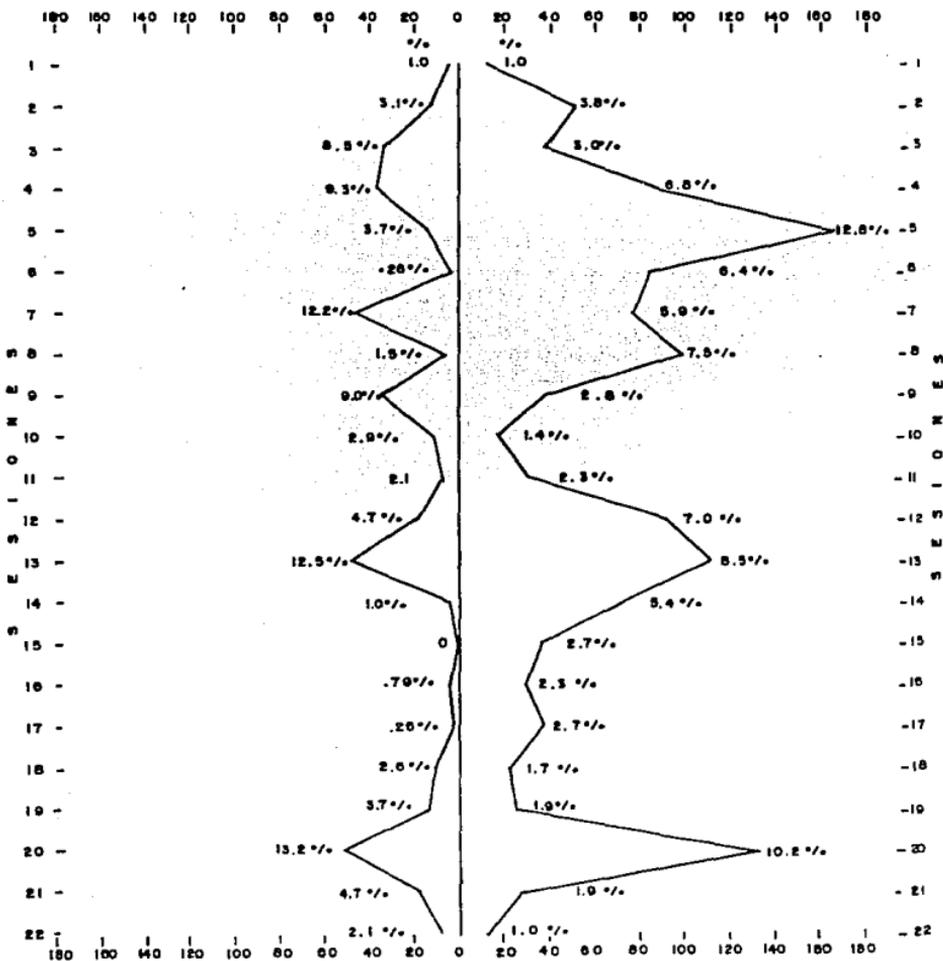
AFECTOS NEGATIVOS	S E S I O N E S																						Total	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22		
51 Manipuladora												2	1							1			4	.30
52 Amoral						1								1									2	.15
53 Ausente													2						1	1		1	5	.38
54 Desconocida													2										2	.15
55 Generadora de Depresión							6																6	.46
56 Voluble		1								1													2	.15
57 Da Inseguridad		4						1												1		2	8	.61
58 Inmadura											1												1	.07
59 Por la que snte. Vergüenza				1																			1	.07
60 Que Frustra		1				4		1		1	1												8	.61
61 Ambiguamente Deseada				1						1	1	1	1	1									6	.46
62 Generadora de Dependencia				4									2										6	.46
63 Que Engaña											3												3	.23
64 Generadora de Inestabilidad																						1	1	.07
T O T A A L	14	50	39	88	166	83	77	98	37	19	30	91	110	71	36	30	36	22	25	132	25	14	1293	
%	1.0	3.8	3.0	6.8	12.8	6.4	5.9	7.5	2.8	1.4	2.3	7.0	8.5	5.4	2.7	2.3	2.7	1.7	1.9	10.2	1.9	1.0	100	100

GRAFICAS POR GRUPO

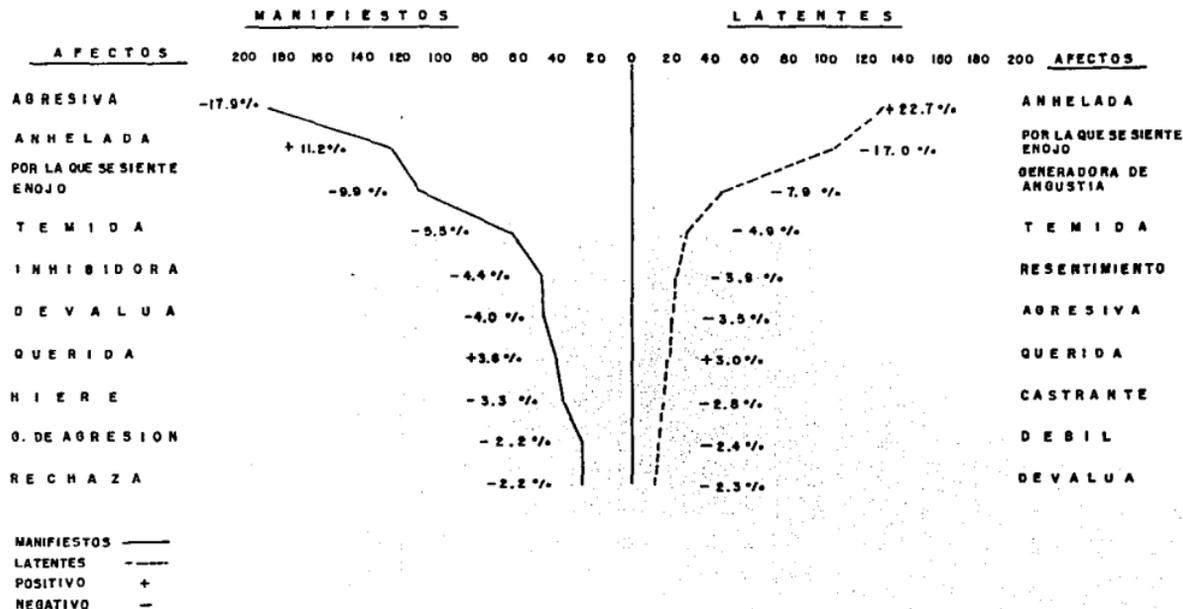
APECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DEL GRUPO HACIA LA FIGURA PATERNA

APECTOS POSITIVOS

APECTOS NEGATIVOS



DIEZ PRIMEROS APECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE
HACIA LA FIGURA PATERNA



TABLAS DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES POR PACIENTE
Y SUS RESPECTIVAS GRAFICAS

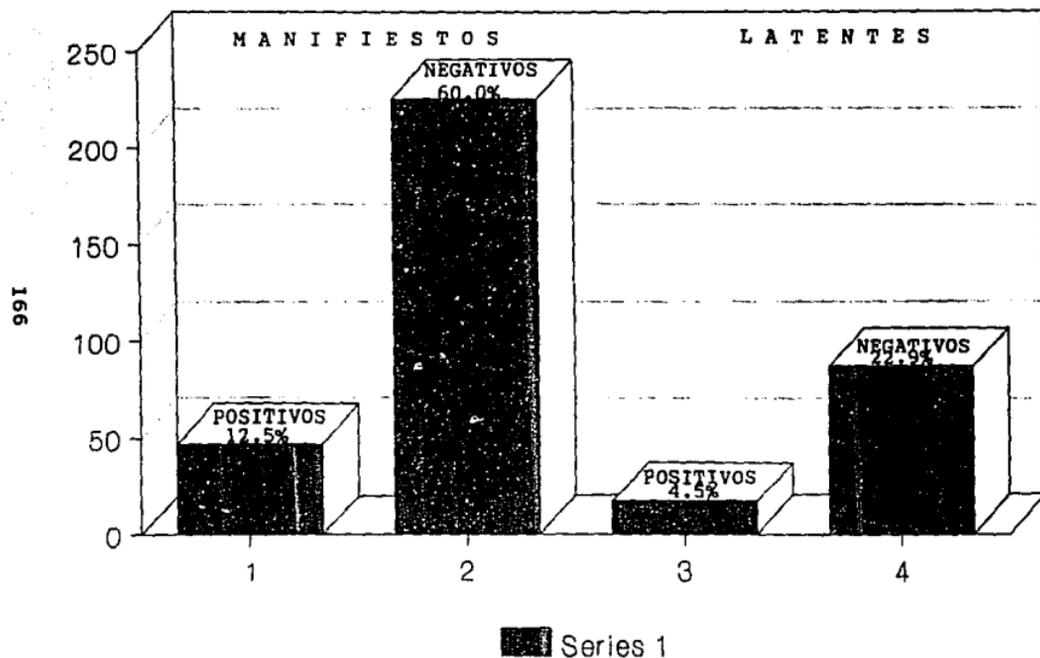
GUADALUPE

AFFECTOS MANIFIESTOS	Fc.	%	AFFECTOS LATENTES	Fc.	%
Admirada	2	.73	Anhelada	13	12.6
Querida	20	7.3	Querida	2	1.9
Anhelada	13	4.7	Fuerte	1	.97
Fuerte	8	2.9	Idealizada	1	.97
Idealizada	2	.73			
Afectuosa	1	.36			
Apoyadora	1	.36			
Por la que se siente Resentimiento	10	3.6	Por la que se siente Resentimiento	2	1.9
Por la que se siente Ambivalencia	2	.73	Por la que se siente Ambivalencia	1	.97
Serio	1	.36	Temida	6	5.8
Cortante	2	.73	Celosa	2	1.9

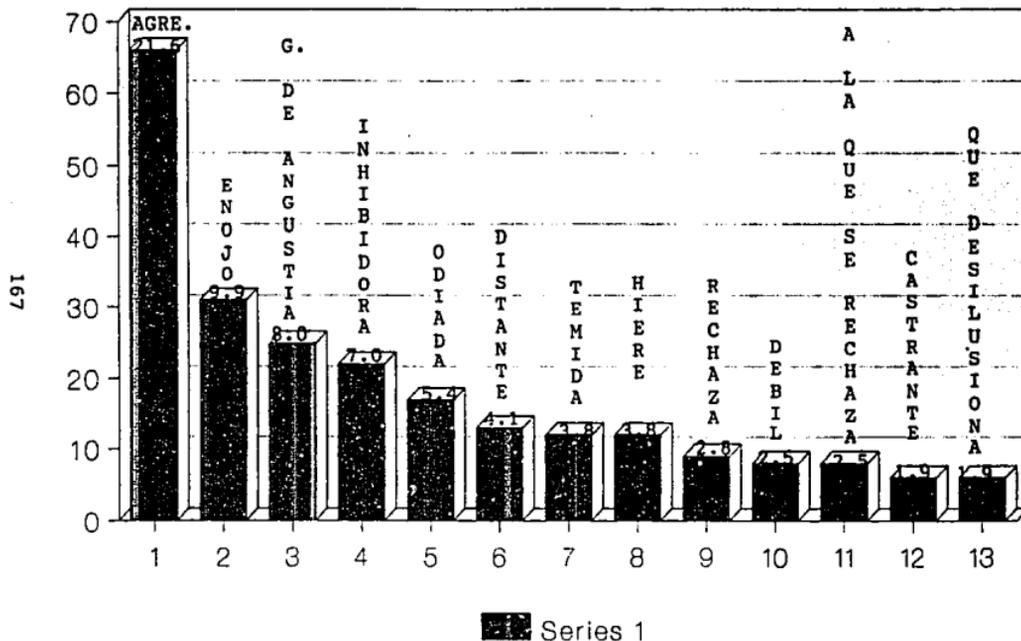
AFECTOS MANIFIESTOS	Fc.	%	AFECTOS LATENTES	Fc.	%
Sangrón	2	.73	Por la que se siente Rechazo	1	.97
Distante	13	4.7	Débil	8	7.7
Castrante	6	2.2	Agresiva	3	2.9
Inhibidora	20	7.3	Odiada	6	5.8
Temida	6	2.2	Por la que se siente Enjo	16	15.5
Por la que se siente Enjo	15	5.5	Inhibidora	2	1.9
Generadora de Agresión	2	.73	Que Desilusiona	6	5.8
Agresiva	63	23.1	Generadora de Rebeldía	1	.97
Ogro	4	1.4	Incestuosa	1	.97
Celosa	1	.36	Generadora de Culpa	2	1.9
Odiada	11	4.0	Autoritaria	1	.97
Abandonadora	3	1.1	Represora	1	.97

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc %		AFECTOS LATENTES	Fc %	
	Fc	%		Fc	%
Por la que se siente Rechazo	7	2,5	Generadora de Angustia	22	21.3
Rígida	5	1.8	Generadora de Indiferencia	1	.97
Que Hierde	12	4.4	Injusta	1	.97
Por la que no se siente Confianza	2	.73	Generadora de Inestabilidad	1	.97
Que Devalúa	15	5.5	Ambiguamente Deseada	1	.97
Que Humilla	1	.36			
Generadora de Rebeldía	1	.36			
Sometedora	1	.36			
Generadora de Culpa	1	.36			
Generadora de Angustia	3	1.1			
Que Frustra	1	.36			
Generadora de Indiferencia	5	1.8			
Que Rechaza	9	3.3			
Prepotente	1	.36			
T O T A L	272	99.8		103	99.5

AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



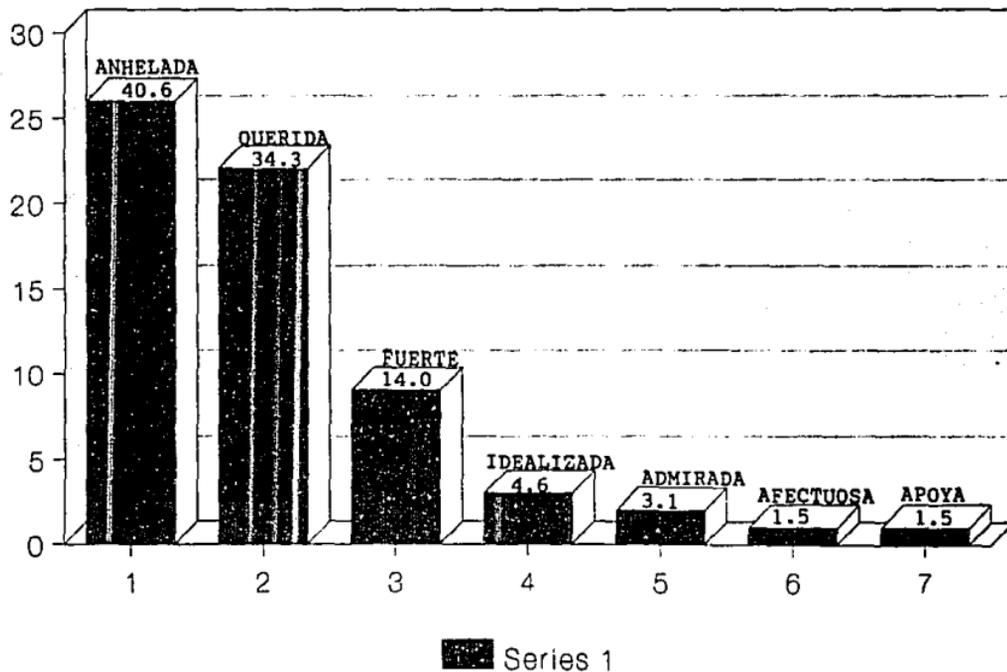
AFFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



GUADALUPE

APECTOS POSITIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE

168



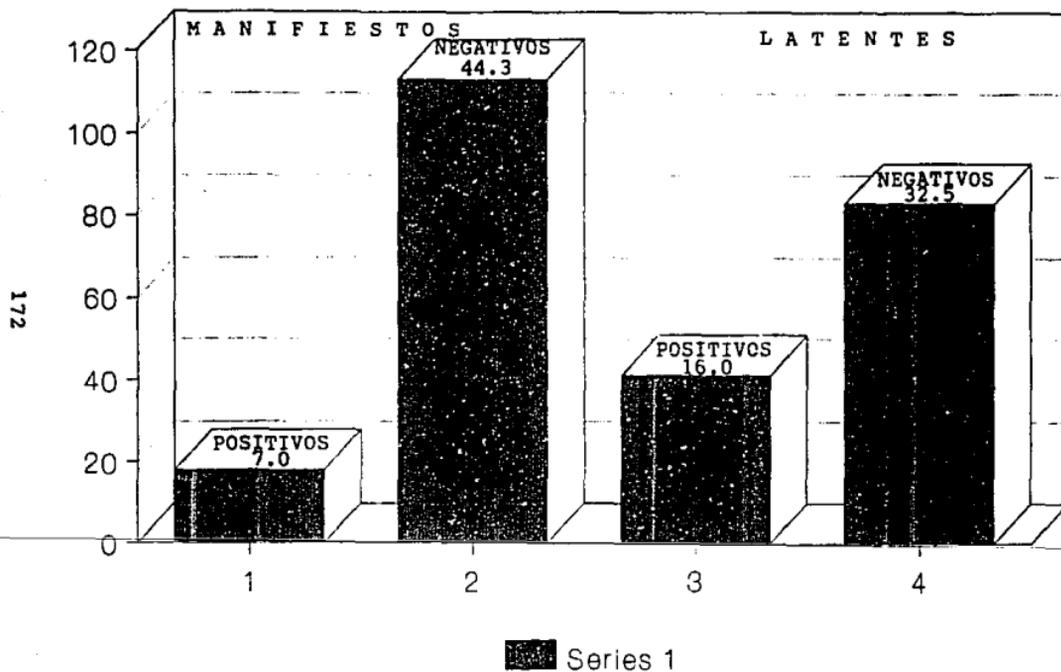
ERNESTO

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Anhelada	16	12.2	Anhelada	35	28.2
Fuerte	1	.76	Admirada	6	4.8
Querida	1	.76			
Agresiva	15	11.4	Agresiva	5	4.0
Rígida	4	3.0	Violenta	1	.8
Desprotectora	1	.76	Desprotectora	1	.8
Por la que se siente Enojo	26	19.8	Por la que se siente Enojo	13	10.4
Filicida	5	3.8	Filicida	1	.8
Inhibidora	4	3.0	Inhibidora	2	1.6
Que Desilusiona	1	.76	Que Desilusiona	1	.8
Que Hierde	12	9.1	Que Hierde	1	.8
No Tolerada	1	.76	Que Devalúa	1	.8

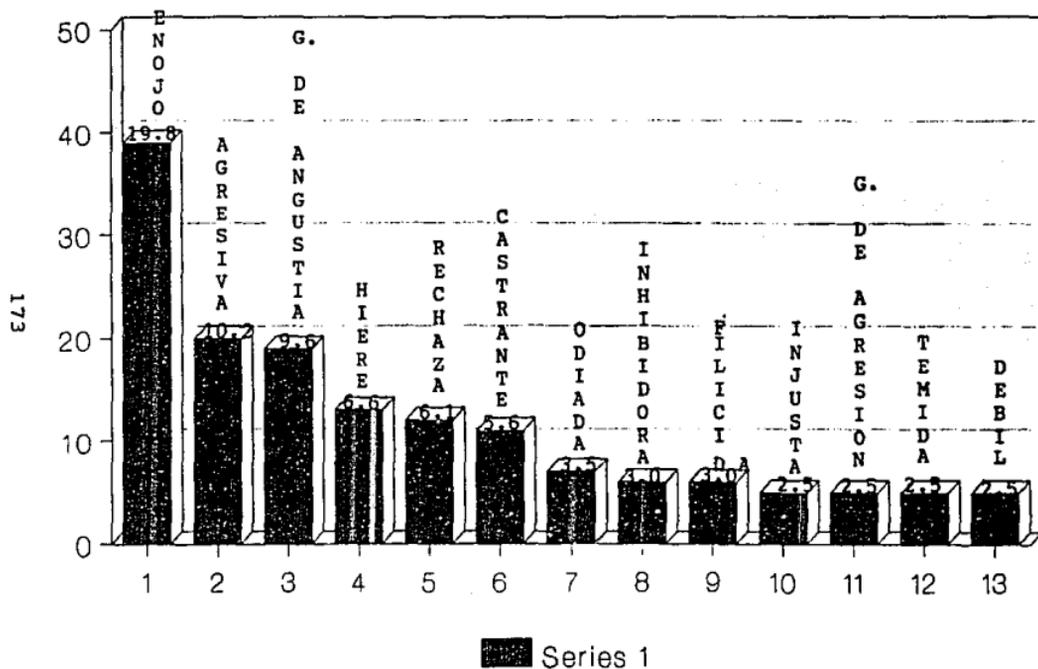
AFFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFFECTOS LATENTES	Fc	%
Generadora de Ambivalencia	1	.76	Generadora de Angustia	11	8.8
Por la que se siente Ambivalencia	2	1.5	Injusta	5	4.0
Que Devalúa	3	2.2	Castrante	8	6.4
Generadora de Angustia	8	16.1	Por la que se siente Resentimiento	2	1.6
Castrante	3	2.2	Por la que no se siente Confianza	2	1.6
Por la que se siente Resentimiento	2	1.5	Incapaz de ser un Modelo de Sana Identificación Masculina	1	.8
Incapaz de ser un Modelo de Sana Identificación Masculina	1	.76	Temida	3	2.4
Temida	2	1.5	Que Rechaza	4	3.2
Que Rechaza	8	6.1	Generadora de Agresión	3	2.4
Generadora de Agresión	2	1.5	Autoritaria	1	.8
Distante	1	.76	Irrespetuosa	1	.8
Ausente	1	.76	Generadora de Impotencia	1	.8

AFFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFFECTOS LATENTES	Fc	%
Odiada	6	4.5	Abandonadora	1	.8
Generadora de Rebeldía	2	1.5	Odiada	1	.8
Generadora de Frustración	1	.76	Generadora de Rebeldía	1	.8
Débil	1	.76	Incomprensiva	1	.8
			Débil	4	3.2
			Generadora de Culpa	3	2.4
			Ambiguamente Deseada	3	2.4
T O T A L	131	99.2		124	99.4

APECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE

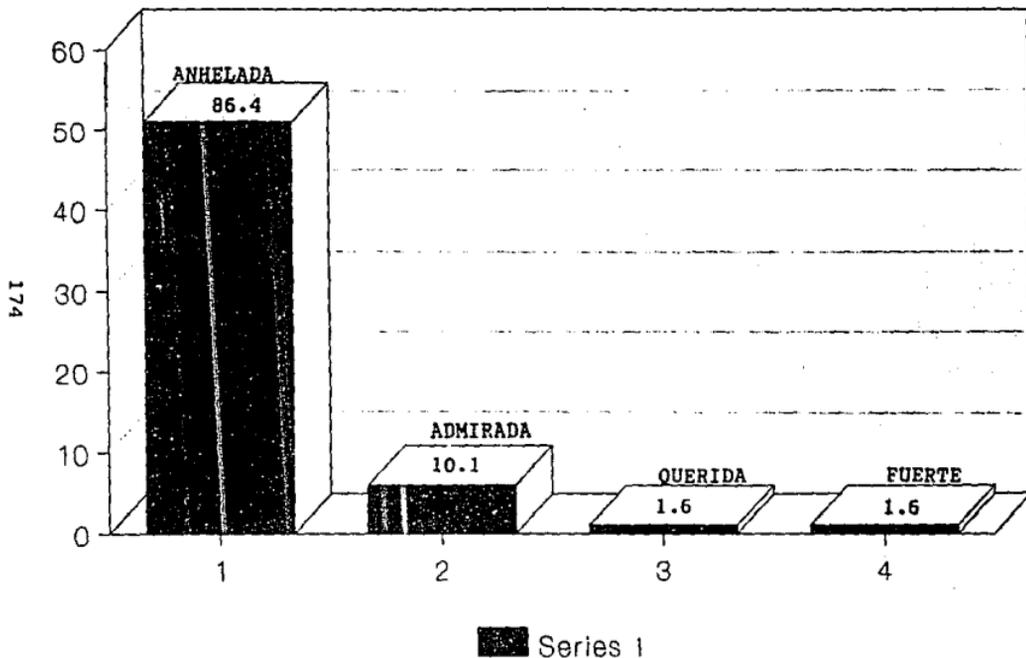


AFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



ERNESTO

AFECTIONES POSITIVAS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



ERNESTO

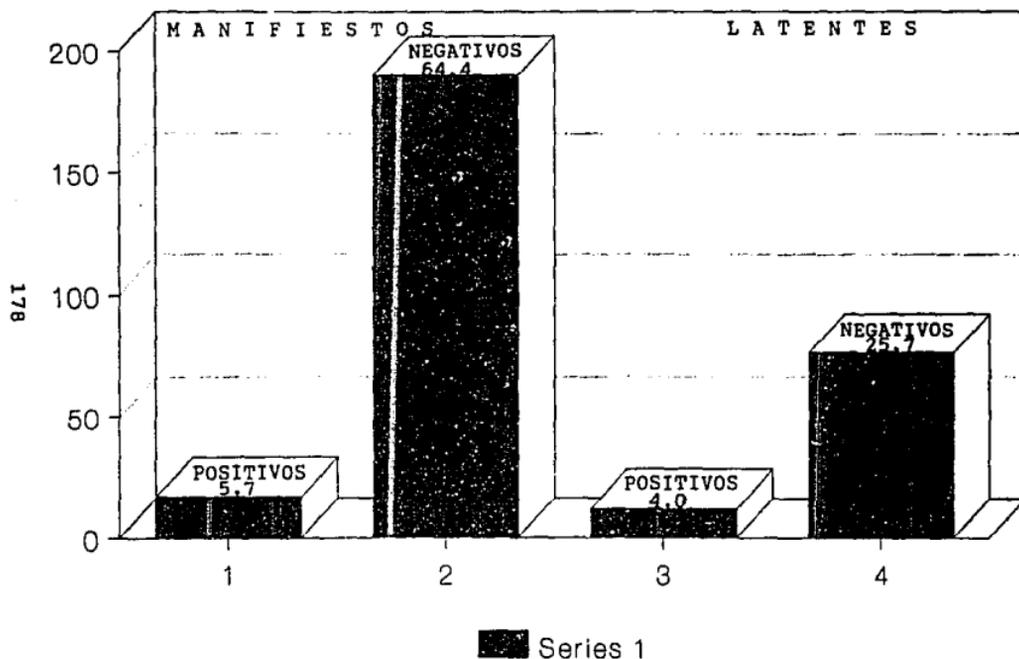
MA. AZUCENA

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Fuerte	2	.96	Anhelada	12	13.6
Sana	1	.48			
Anhelada	4	1.9			
Apyadora	1	.48			
Admirada	7	3.3			
Por la que se siente Agradecimiento	2	.96	Por la que se siente Enojo	22	25.0
Por la que se siente Enojo	25	12.0	Distante	1	1.3
Distante	2	.96	Agresiva	5	5.6
Agresiva	43	20.7	Celosa	1	1.3
Celosa	1	.48	Autoritaria	1	1.3
Inhibidora	12	5.7	Temida	1	1.3
Autoritaria	20	9.6	Castrante	8	9.0

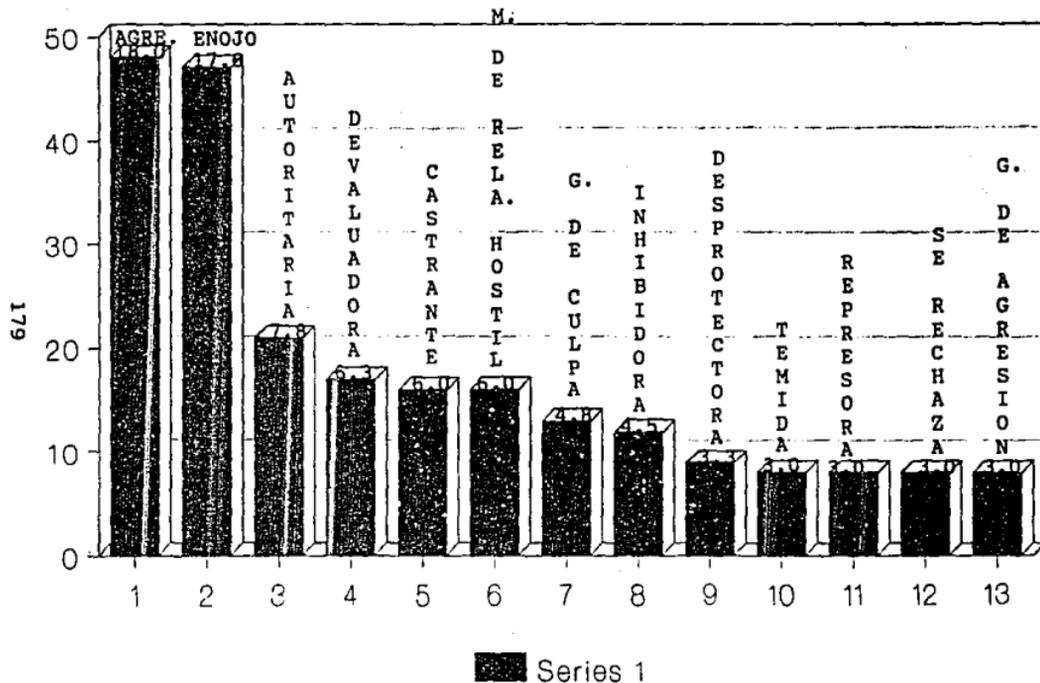
APECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	APECTOS LATENTES	Fc	%
Dominante	2	.96	Débil	2	2.2
Temida	7	3.3	Injusta	3	3.4
Castrante	8	3.8	Modelo de relación Hostil	4	4.5
Generadora de Agresión	8	3.8	Represora	2	2.2
Injusta	1	.48	Generadora de Culpa	6	6.8
Que Desilusiona	3	1.4	Que Devalúa	9	10.2
Desprotectora	9	4.3	Odiada	1	1.3
Anuladora	1	.48	Machista	1	1.3
Modelo de relación Hostil	12	5.7	A la que se Rechaza	3	3.4
Represora	6	2.8	Incestuosa	2	2.2
Generadora de Culpa	7	3.3	Amoral	1	1.3
Generadora de Rivalidad	1	.48	Por la que se siente Resentimiento	1	1.3
Que Devalúa	8	3.8	Por la que se siente Ambivalencia	2	2.2
A la que se Rechaza	5	2.4			

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Manipuladora	4	1.9			
Sometedora	3	1.4			
Generadora de Impotencia	1	.48			
Incomprensiva	1	.48			
T O T A L	207	98.7		88	100

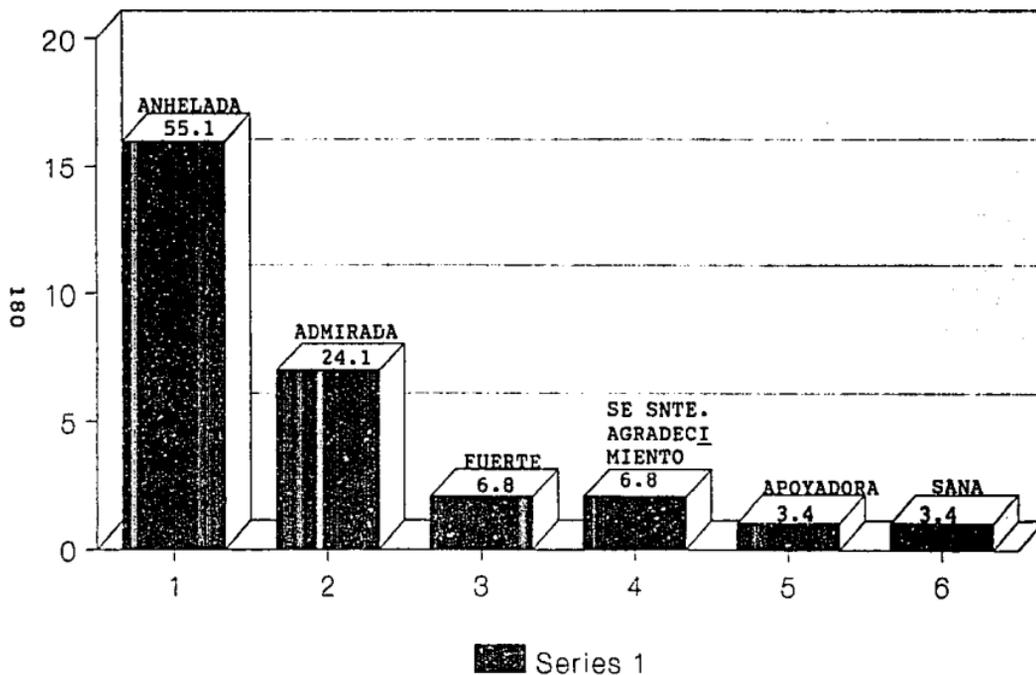
AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



AFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



AFECTOS POSITIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE

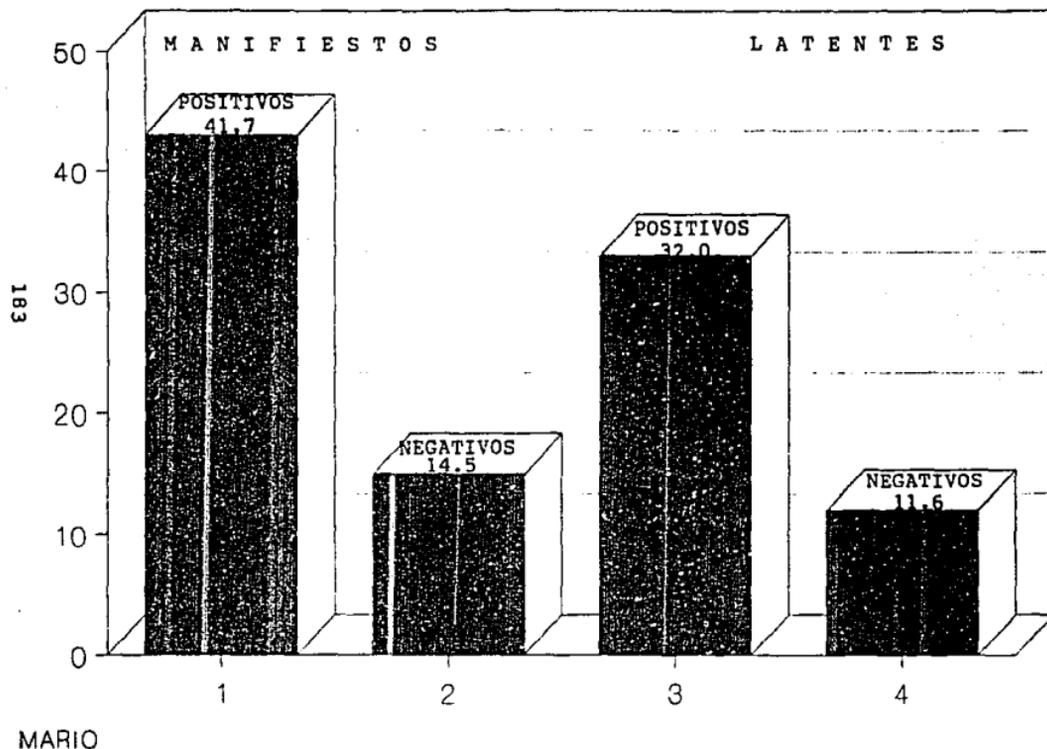


MARIO

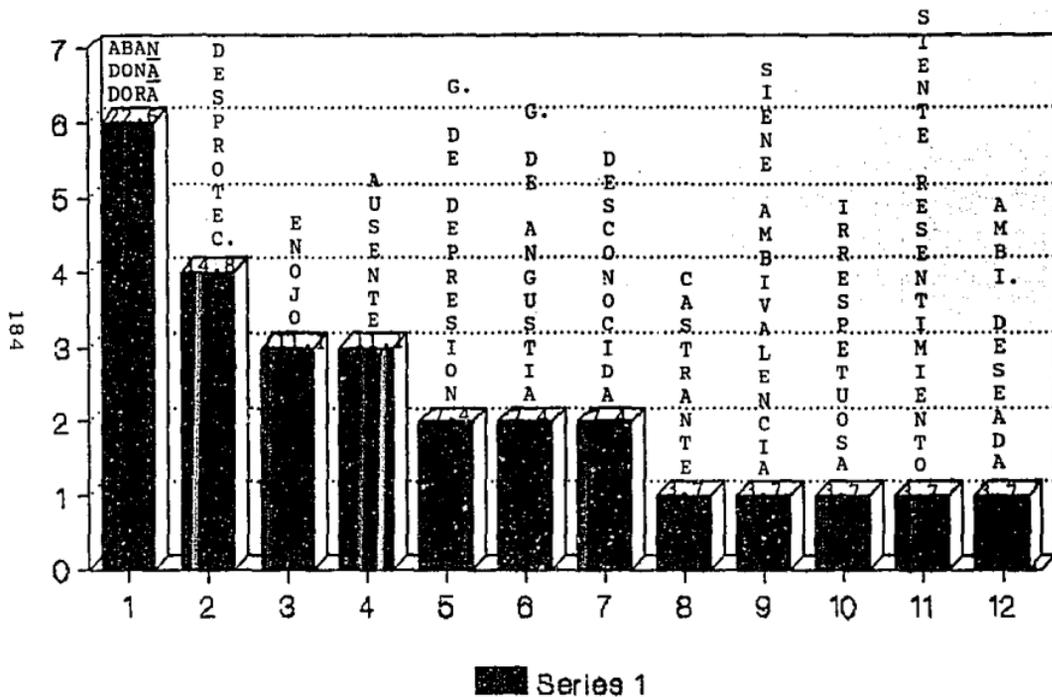
AFFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFFECTOS LATENTES	Fc	%
Anhelada	26	44.8	Anhelada	27	60.0
Idealizada	8	13.7	Idealizada	1	2.2
Respetada	1	1.7	Querida	4	8.8
Admirada	1	1.7	Que ponga Límites	1	2.2
Querida	4	6.8			
Imitada	1	1.7			
Que ponga Límites	1	1.7			
Modelo de Sana Identificación Masculina	1	1.7			
Abandonadora	3	5.1	Abandonadora	3	6.6
Desconocida	2	3.4	Generadora de Angustia	1	2.2
Generadora de Angustia	1	1.7	Ausente	1	2.2
Ausente	2	3.4	Desprotectora	2	4.4

AFFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFFECTOS LATENTES	Fc	%
Desprotectora	2	3.4	Por la que se siente Enojo	1	2.2
Por la que se siente Enojo	2	3.4	Generadora de Depresión	2	4.4
Castrante	1	1.7	Irrespetuosa	1	2.2
Por la que se siente Resentimiento	1	1.7	Por la que se siente Ambivalencia	1	2.2
Ambiguamente Deseada	1	1.7			
T O T A L	58	99.3		45	99.6

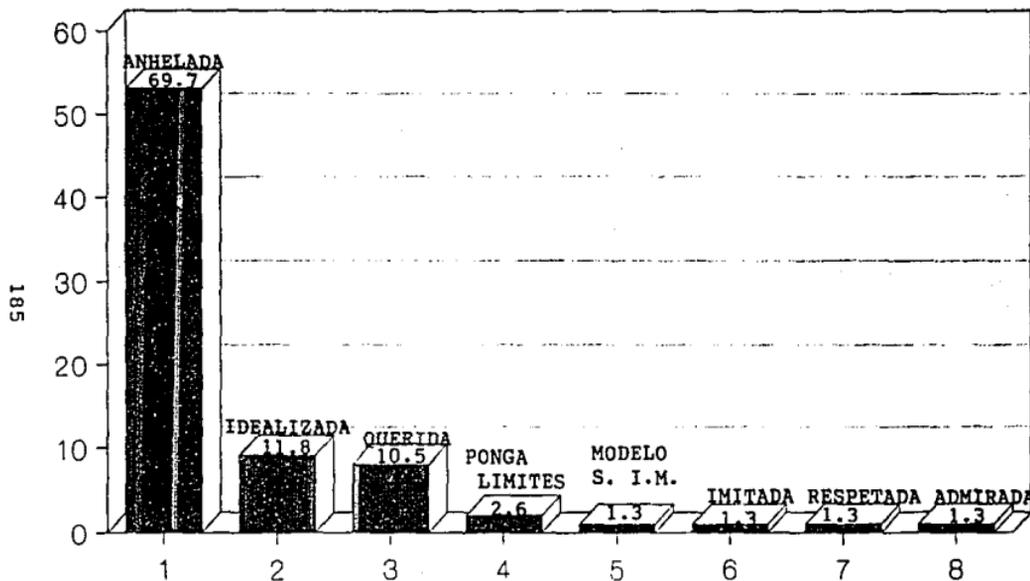
AFFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



AFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



AFECTOS POSITIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



Series 1

MARIO

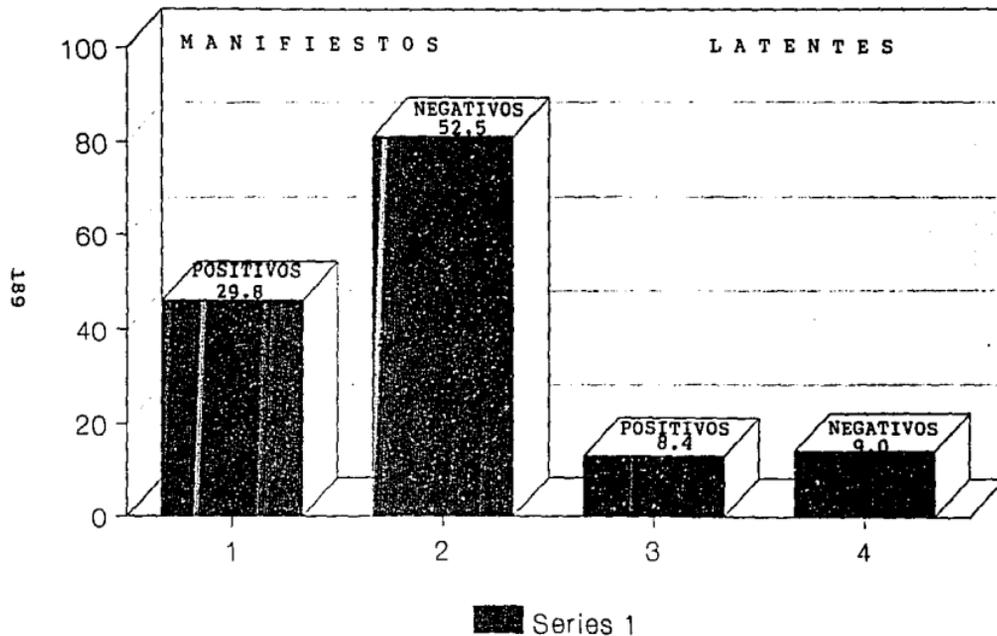
YADIRA

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Da Independencia	1	.78	Querida	2	7.4
Querida	6	4.7	Anhelada	11	40.7
Anhelada	34	26.7			
Flexible	1	.78			
Que Valora	1	.78			
En la que se puede Confiar	1	.78			
Apoyadora	1	.78			
Protectora	1	.78			
Voluble	2	1.5	Agresiva	1	3.7
Ogro	2	1.5	Por la que se siente Resen- timiento	5	18.5
Agresiva	19	14.9	Temida	1	3.7
Inhibidora	5	3.9	Que Hierde	2	7.4
Por la que se siente Resen- timiento	3	2.3	Por la que se siente Enjojo	3	11.7

APECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	APECTOS LATENTES	Fc	%
Da Inseguridad	3	2.3	Por la que se Verguenza	1	3.7
Temida	5	3.9	En la que no se puede Confiar	1	3.7
Autoritaria	1	.78			
Generadora de Angustia	2	1.5			
Que Hierde	7	5.5			
Por la que se siente Enojo	9	7.0			
Violenta	1	.78			
Desprotectora	1	.78			
Abandonadora	8	6.2			
Inmadura	1	.78			
Generadora de Rechazo	1	.78			
Generadora de Indiferencia	1	.78			
Generadora de Agresión	1	.78			
Generadora de Culpa	1	.78			

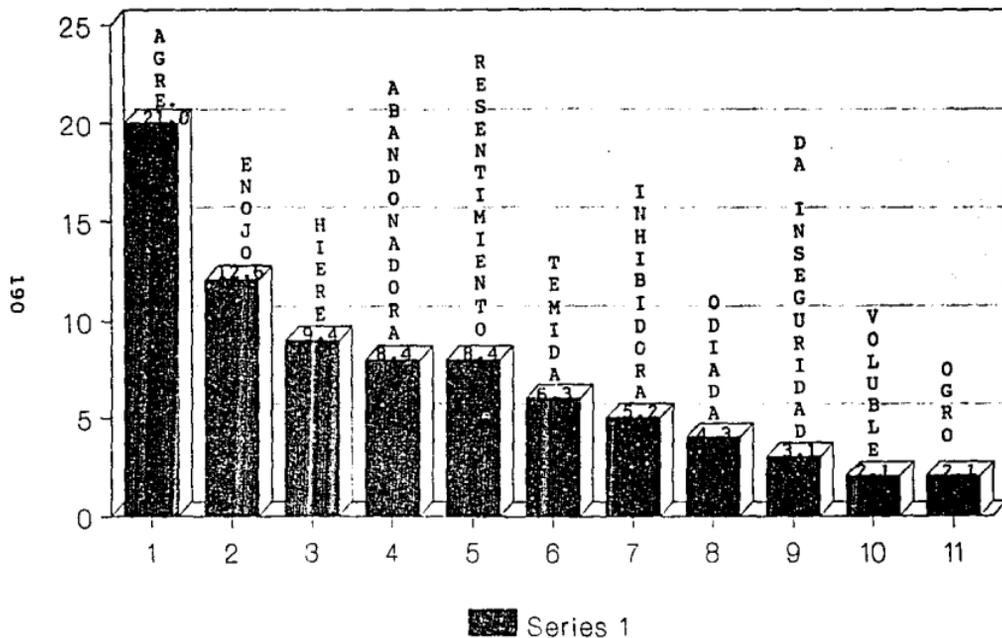
AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Sometedora	1	.78			
Que Desilusiona	1	.78			
Odiada	4	3.1			
Ambiguamente Deseada	1	.78			
Por la que se Ambivalencia	1	.78			
T O T A L	127	99.6		27	99.9

AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



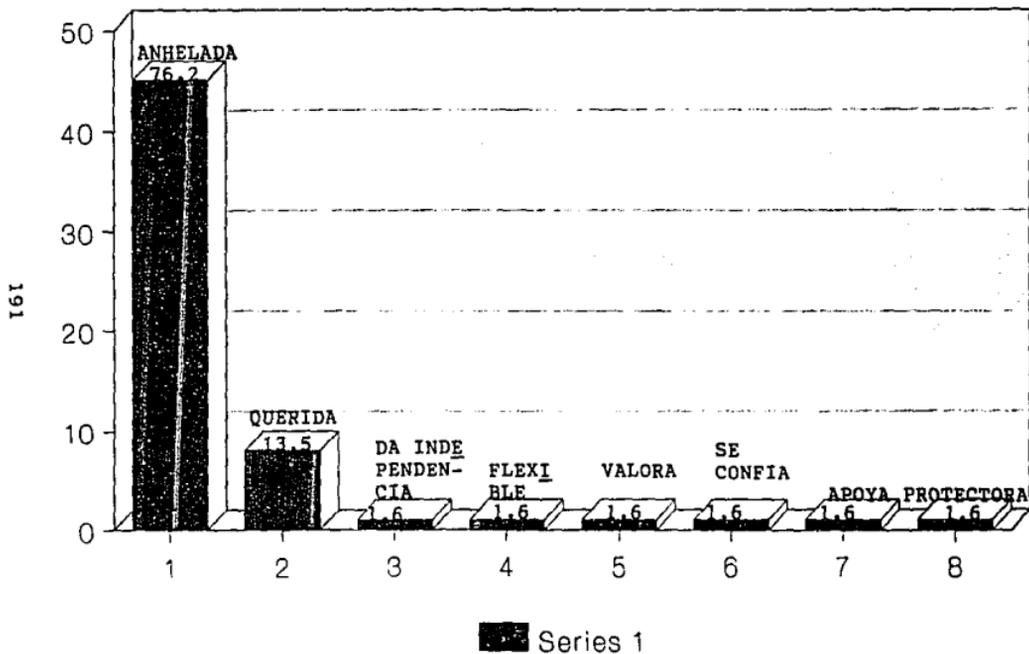
YADIRA

AFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



YADIRA

AFECTOS POSITIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



YADIRA

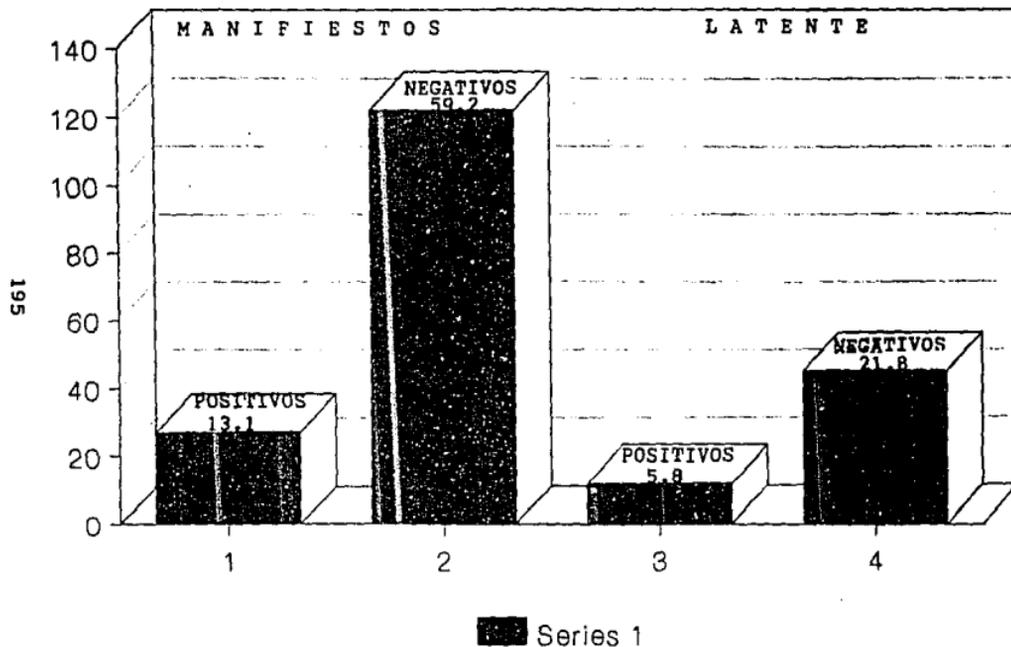
ALEJANDRA

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Idealizada	1	.67	Anhelada	11	19.2
Da Seguridad	3	2.0	Querida	1	1.7
Da Estructura	1	.67			
Anhelada	17	11.4			
Querida	5	3.3			
Da Inseguridad	1	.67	Da Inseguridad	2	3.5
Rígida	2	1.3	Agresiva	2	3.5
Agresiva	28	18.8	Por la que se siente Resentimiento	7	12.2
Por la que se siente Resentimiento	3	2.0	Por la que se siente Enojo	8	14.0
Por la que se siente Enojo	12	8.0	Que Desilusiona	1	1.7
Que Desilusiona	1	.67	A la que se Rechaza	1	1.7
Represora	3	2.0	Generadora de Dependencia	3	5.2

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Inhibidora	3	2.0	Que Devalúa	1	1.7
A la que se Rechaza	7	4.8	Temida	9	15.7
Generadora de Dependencia	3	2.0	Por la que se siente Ambivalencia	1	1.7
Que Humilla	2	1.3	Que Rechaza	1	1.7
Que Devalúa	7	4.8	Generadora de Angustia	6	10.5
Temida	12	8.0	Odiada	1	1.7
Generadora de Depresión	4	2,6	Machista	1	1.7
Por la que se siente Ambivalencia	1	.67	Abandonadora	1	1.7
Distante	2	1.3			
Que Hierde	5	3.3			
Que Rechaza	3	2.0			
Que Frustra	1	.67			
Desprotectora	1	.67			

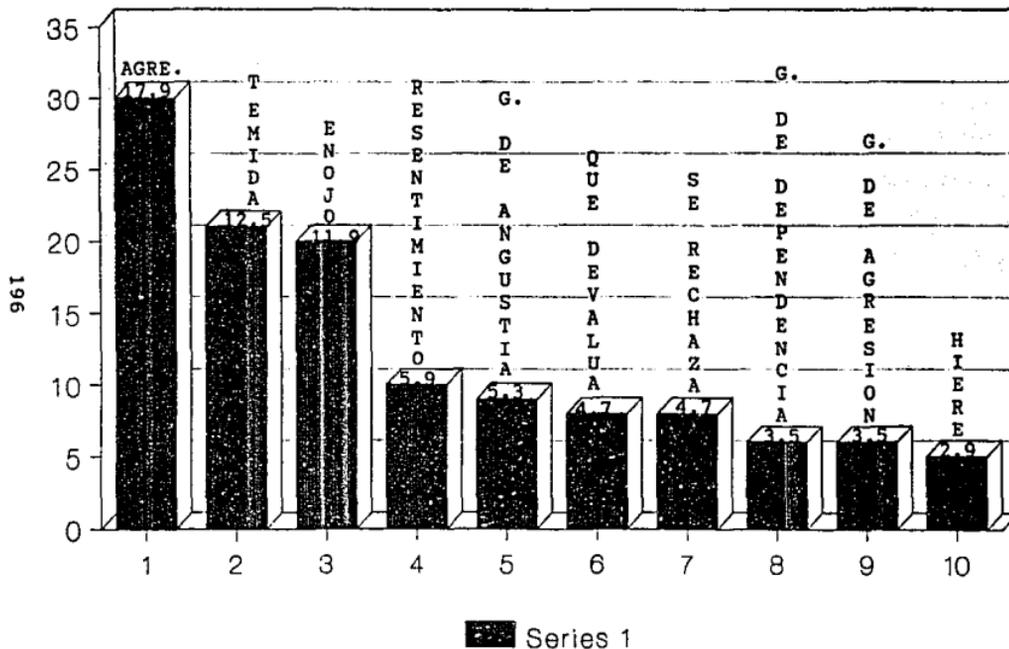
AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Generadora de Impotencia	4	2.6			
Generadora de Culpa	4	2.6			
Generadora de Indiferencia	2	1.3			
A la que se Ignora	1	.67			
Por la que se siente Hostilidad	1	.67			
Generadora de Agresión	6	4.0			
Generadora de Angustia	3	2.0			
T O T A L	149	99.4		57	99.1

AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



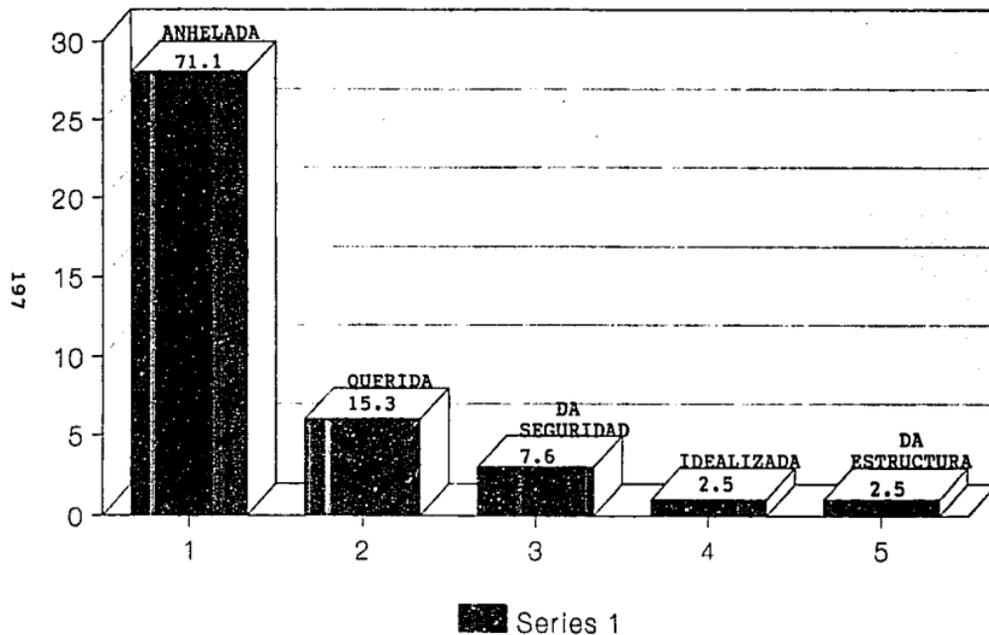
ALEJANDRA

AFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y LO LATENTE



ALEJANDRA

APECTOS POSITIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE

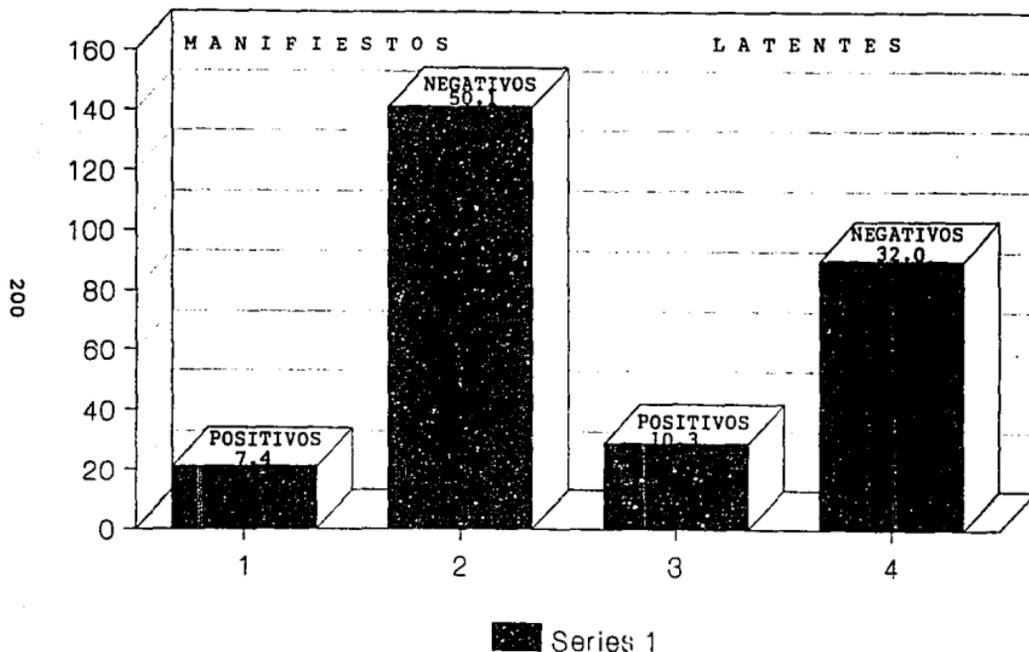


ALEJANDRA

AFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFECTOS LATENTES	Fc	%
Idealizada	4	2.4	Anhelada	19	15.9
Anhelada	13	8.0	Querida	9	7.5
Querida	4	2.4	Protectora	1	.84
Que Desilusiona	9	5.5	Que Desilusiona	1	.84
Que Frustra	3	1.6	Que Frustra	3	2.5
Temida	29	17.9	Temida	8	6.7
Por la que se siente Enojo	21	12.9	Por la que se siente Enojo	38	31.9
Agresiva	31	19.1	Agresiva	4	3.3
Inhibidora	5	3.0	Que Hiere	2	1.6
Generadora de Agresión	6	3.7	Que Devalúa	2	1.6
Por la que no se siente Confianza	2	1.2	Que Humilla	2	1.6
Que Hiere	1	.61	Da Inseguridad	2	1.6

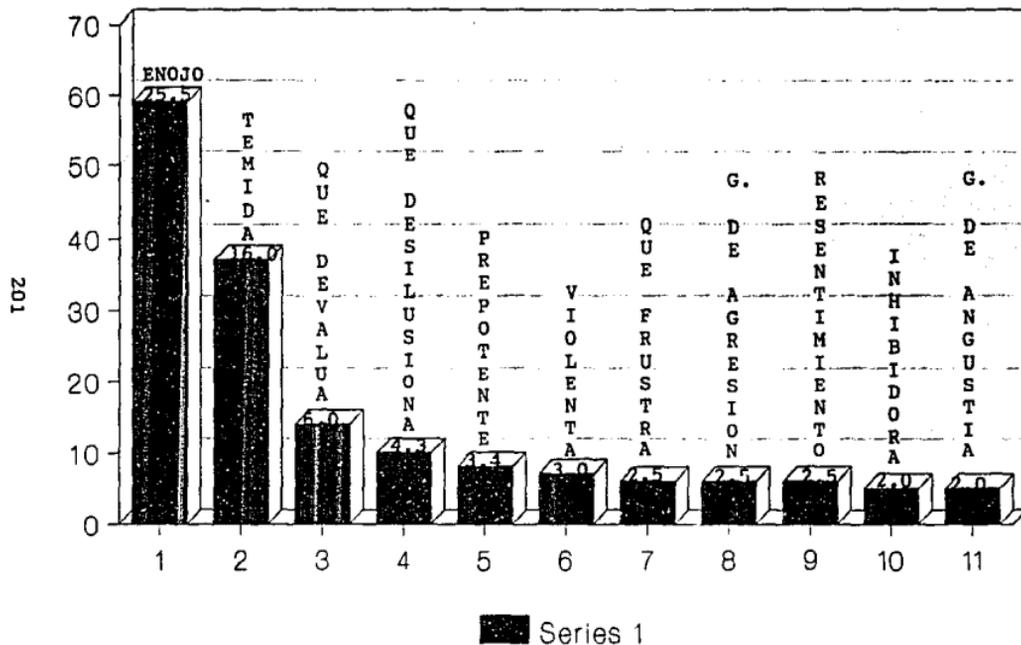
AFFECTOS MANIFIESTOS	Fc	%	AFFECTOS LATENTES	Fc	%
Por la que se siente Ambiva-	1	.61	Por la que se siente Rechazo	2	1.6
Que Devalúa	12	7.4	Por la que se siente Resentimiento	6	5.0
Prepotente	8	4.9	Por la que no se siente Confianza	4	3.3
Que Humilla	1	.61	Amoral	1	.84
Generadora de Impotencia	2	1.7	Generadora de Angustia	5	4.2
Rígida	1	.61	Generadora de Culpa	1	.84
Abandonadora	1	.61	Por la que se siente Rivalidad	2	1.6
Violenta	7	4.3	Odiada	1	.84
Ausente	1	.61	Que Rechaza	3	2.5
			Que Engaña	3	2.5
T O T A L	162	99.3		119	99.1

AFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



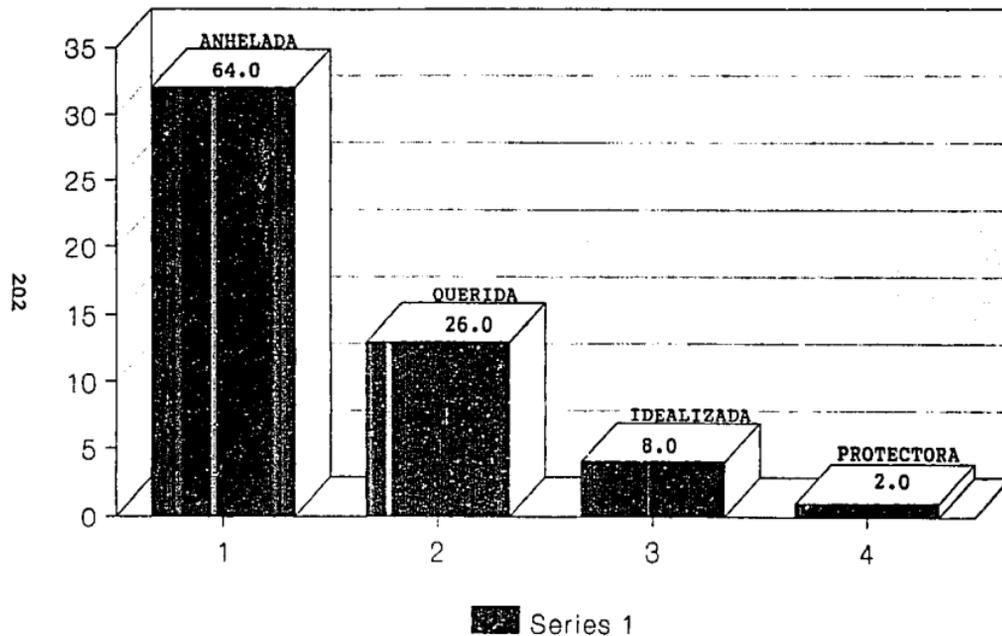
JUAN CARLOS

AFECTOS NEGATIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



JUAN CARLOS

AFECTOS POSITIVOS EN LO MANIFIESTO Y EN LO LATENTE



JUAN CARLOS

B I B L I O G R A F I A

- Aberastury A. (1993). La Adolescencia Normal. Un enfoque Psicoanalítico. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Alvarez C. P. (1987). Padre - Hijo. en Psicología de lo Masculino. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Aramoni A. (1959). La Guerra más larga de la Historia. en La Guerra de los Sexos No. 5. Instituto Mexicano de Psicoanálisis, México.
- Bartra R. (1989). La Jaula de la Melancolía: Identidad y Metamorfosis del Mexicano. Ed. Grijalbo, México.
- Brand R.M. (1983). El Liderazgo de las Niñas y el Significado del Afecto, Paterno. Revista Aletheia No. 4 Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Brenner C. (1983). Principios Fundamentales de Psicoanálisis. Ed. Paidós, Argentina.
- Cabadas B.S. (1992). Influencia del Padre en el Desarrollo Afectivo del Niño. Revista Aletheia No. 11. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Cámara C.G. (1987). Características Simbióticas en los hombres, en Psicología de lo Masculino. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Cuelli J. (1987). Prólogo al libro: Psicología de lo Masculino. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Diccionario Espasa - Calpe (1979). Tomos 2 y 18, Madrid.
- Díaz G. R. (1955). Psicología del Mexicano. Ed. Trillas, México.
- Elias I.A. (1987). Masculinidad y Ternura, en Psicología de lo Masculino. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.

- Elías I. A. (1988). Epigénesis de la Ternura Masculina. en Los Afectos su Expresión Masculina. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Engels F. (1951). El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Col. Tinta Universal. Ed. Nuevo Mar, México.
- Espejel A. E. (1988). La Expresión Afectiva del Hombre y su Repercusión en la Familia. en Los Afectos su Expresión Masculina. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Freud S. (1900). Interpretación de los Sueños. Obras Completas. Tomo I. 1981. Ed. Biblioteca Nueva, España.
- Freud S. (1912 - 1913). Tótem y Tabú. Obras Completas. Tomo II. 1981. Ed. Biblioteca Nueva, España.
- Freud S. (1920 - 1921). Psicología de las Masas y Análisis del Yo. Obras Completas. Tomo III. Ed. Biblioteca Nueva, España.
- García C. M.I. (1993). La Casa: Lugar de la Escena Familiar. en La Familia: Una Historia Siempre Nueva. C.I.I.H. U.N.A.M., México.
- Gómez A. A. (1988). El Ocaso del Machismo: en los Afectos su Expresión Masculina. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1984). Conducta Antisocial; Raíces y Manifestaciones: La Función del Padre. Revista Aletheia No. 5. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1987). Una Concepción Masculina de la Relación de Objeto Amoroso. en Psicología de lo Masculino. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1988). Los Afectos en el Adolescente Varón. en Los Afectos su Expresión Masculina. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.

- González N. J. de J. (1988). Los Afectos. en Los Afectos su Expresión Masculina. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1989). La Fortaleza del Psicoterapeuta: La Contratrtransferencia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1989). La Ansiedad en el hombre ante su propia masculinidad. Revista Aletheia No. 9. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1989). Relación Masculina de Objeto. El contacto emocional íntimo, un seduo - contacto. Revista Aletheia No. 9. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1992). Interacción Grupal. Ed. Planeta, México.
- González N. J. de J. (1993). Investigación de los Afectos en Hijos hacia el Padre Alcohólico. Revista Aletheia No. 12. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- González N. J. de J. (1994). Conferencia dictada en la U.M. F. del Instituto Mexicano del Seguro Social.
- González N. J. de J. (1994). La Imagen Paterna y Salud Mental en el Mexicano. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Heiblum S. I. (1986). Algunos aspectos psicodinámicos del enfrentamiento entre el sexo y la sociedad. Revista Aletheia No. 7. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Kelen J. (1986). El Nuevo Padre. Ed. Grijalbo, México.
- Lazarini J. L. (1986). Delincuencia y Familia: La Función del Padre. Revista Aletheia No. 7. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.

- Lazarini J. L. (1989). Sexualidad y Falocentrismo. en En la Sexualidad Masculina el Afecto es Primero. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Madrazo C. M. de J. (1981). El Proceso de Convertirse en Padre. Revista Aletheia No. 2. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Madrazo C. M. de J. (1983). La Chipilez : Reedición del Duelo Infantil en el Padre Expectante. Revista Aletheia No. 4. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Maldonado I. (1993). Como a través de la bruma (notas del género masculino). en Familias: Una Historia Siempre Nueva. C.I.I.H. U.N.A.M., México.
- Ocampo M. (1859). Epístola. Monografía. Ed. Raf.
- Padilla V. M.T. (1984). Estudio sobre la Influencia de la Imagen Paterna en las Esferas del Desarrollo Mental del Niño en Edad Preescolar. Revista Aletheia No. 5. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Paz O. (1959). El Laberinto de la Soledad. Fondo de Cultura Económica, México.
- Parke R.D. (1986). El Papel del Padre. Ed. Morata, Serie Bruner, España.
- Peniche B. W. (1985). Familias con Fallas en el Establecimiento de los Límites; Conductas Disfuncionales de los Hijos, Características de los Padres. Revista Aletheia No. 6. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Portuondo J. A. (1985). Psicopatología Clínica. Ed. Biblioteca Nueva, España.
- Quintanar M. J. (1986). Diferencias entre el comportamiento de niños y niñas. Revista Aletheia No. 7 Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Quintanar M.J. (1986). Investigación sobre las Imágenes Paterna y Materna en Psicóticos. Revista Aletheia No. 6. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.

- Ramírez S. (1975). Infancia es destino. Ed. Siglo XXI, México.
- Ramírez S. (1977). El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones. Ed. Grijalbo, México.
- Spitz R. A. (1965). El Primer año de vida del niño. Fondo de Cultura Económica, México.
- This B. (1982). El Padre: Acto de Nacimiento. Paidós, Buenos Aires.
- Valner O. G. (1988). Prólogo del libro: Los Afectos su Expresión Masculina. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, México.
- Yalom I. D. (1986). Teoría y Práctica de la Psicoterapia de Grupo. Fondo de Cultura Económica, México.